



Informe del estudio

# La preocupación medioambiental en la juventud valenciana: ¿inhibidor o motivador del comportamiento proambiental?

Con la cofinanciación de:



En colaboración con:



# Agradecimientos



Informe de  
Ayuda en Acción

Equipo de trabajo  
Elena Oliveros  
Noelia Serrano

Coordinación  
Pilar Lara

Informe elaborado por  
Autores  
Carla Rodríguez Sánchez  
Franco Manuel Sancho Esper  
Liudmila Ostrovskaya Fedorova

Departamento de Marketing,  
Facultad de Ciencias  
Económicas y Empresariales,  
Universidad de Alicante.



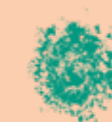
Con la cofinanciación de



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de «Ayuda en Acción» y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana

Queremos agradecer a todas las personas que han contribuido con sus respuestas a la encuesta por sus valiosas aportaciones

# Contenido



Introducción	6
Contexto del estudio	8
A. La preocupación medioambiental entre la juventud	8
B. Ecoansiedad en jóvenes	9
B1. Factores desencadenantes de la ecoansiedad	11
B2. Ecoansiedad: ¿Inhibidor o motivador del comportamiento proambiental?	12
Resumen metodológico	14
Resultados y discusión	15
A. Factores cognitivos	20
B. Factores emocionales	24
C. Factores personales	27
D. Factores contextuales y sociales	30
Relación entre la ecoansiedad percibida y el comportamiento proambiental de la juventud valenciana	37
Conclusiones y recomendaciones	41
Referencias bibliográficas	49
Anexos	55



Abordar el cambio climático y la preocupación medioambiental en la Comunidad Valenciana es crucial debido a su vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos adversos, como el aumento de temperaturas y la variabilidad en las precipitaciones (Generalitat Valenciana, 2018). Sin embargo, a pesar de ser una amenaza global significativa, a menudo el cambio climático no se percibe como una emergencia inmediata debido a su naturaleza menos visible y más ambigua (Frantz y Mayer, 2009). Además, muchos expertos indican que, si se quiere combatir la inacción frente al cambio climático, es crucial aumentar la conciencia y la conexión de las personas con el medio ambiente, ofrecer información clara sobre acciones específicas que los individuos puedan llevar a cabo, y destacar la eficacia de la acción colectiva (Frantz y Mayer, 2009). También se debe poner el foco en la necesidad de políticas y estructuras sociales que faciliten alternativas más sostenibles y que reduzcan las barreras para el cambio individual y colectivo hacia prácticas más respetuosas con el medioambiente (York et al., 2021).

En este contexto, la juventud juega un papel crucial. Las y los jóvenes valencianos deberían desempeñar un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático y en promocionar la sostenibilidad medioambiental ya que es un segmento de la población que se caracteriza por su sensibilidad hacia los problemas medioambientales (Ipsos, 2021), y su capacidad de adaptación y activismo puede impulsar cambios significativos (Cloughton, 2021). Por ejemplo, la figura de Greta Thunberg y el movimiento *Fridays for Future* ejemplifican la capacidad de la juventud para demandar acción gubernamental y para reducir drásticamente el uso de combustibles fósiles por parte de las empresas y la sociedad en general. Además, hay que tener en cuenta que las y los jóvenes son quienes deberán enfrentar y gestionar las repercusiones del cambio climático en las próximas décadas, así como sus posibles

consecuencias económicas y sociales, por lo que resulta imperativo incentivar su implicación en los procesos de decisión y actuación relacionados con esta materia. Sin embargo, recargarlos con excesiva responsabilidad podría conllevar efectos adversos, incluyendo el surgimiento de una preocupación extrema que podría desencadenar en ansiedad (Whitmarsh et al., 2022). Es aquí donde surge el concepto de ansiedad climática o ecoansiedad. Según la Asociación Americana de Psicología (*American Psychological Association*, APA) (APA, 2017), la ecoansiedad puede definirse como el temor crónico a sufrir un cataclismo ambiental que se produce al observar el impacto aparentemente irrevocable del cambio climático y la preocupación asociada por el futuro de uno mismo y de las próximas generaciones. Esta angustia emocional, mental y/o somática elevada, en respuesta a las consecuencias del cambio climático, puede incluso afectar significativamente la capacidad de la persona para trabajar, dormir o socializar (Clayton et al., 2023). Asimismo, diversos estudios previos han puesto de manifiesto que la ecoansiedad intensa puede llevar a la inacción ambiental al causar parálisis emocional y cognitiva, especialmente entre la juventud, lo que favorece respuestas de evitación y negación frente a los retos climáticos (Baudon y Jachens, 2021; Pihkala, 2020).

Aunque la ecoansiedad entre la juventud en España es un fenómeno relevante, la investigación en este campo hasta la fecha es escasa (p.ej., González-Anleo et al, 2023; Fernández Muerza y Monge Benito, 2023), y muestra una diversidad de resultados sobre los niveles de ecoansiedad entre las y los jóvenes españoles. Esta falta de consenso a nivel de resultados puede deberse en gran medida a los diferentes métodos de medición empleados para medir la ecoansiedad. Es importante señalar que algunos estudios, a nivel nacional, que reportan elevados niveles de ecoansiedad en este grupo poblacional podrían no estar midiendo la ecoansiedad directamente,

sino más bien otros fenómenos relacionados. Este panorama subraya la necesidad de profundizar en el análisis de la ecoansiedad, empleando metodologías estandarizadas que permitan obtener resultados comparables y fiables. Asimismo, analizar los factores explicativos de la ecoansiedad es crucial para comprender las causas y efectos de este fenómeno, permitiendo el desarrollo de intervenciones específicas y eficaces para mitigar su impacto en el estado mental de nuestras y nuestros jóvenes (Whitmarsh et al., 2022). Este conocimiento, además, puede ayudarnos a fomentar la resiliencia ambiental, a informar a los gestores públicos para el diseño de políticas públicas y programas educativos más adecuados (Rodríguez Quiroga et al., 2022), y a mejorar el bienestar general al promover estrategias de afrontamiento y acción colectiva frente al cambio climático (Verlie et al., 2021).

Teniendo en cuenta lo anterior, el propósito de investigación del presente estudio es analizar la preocupación medioambiental en la juventud valenciana, incidiendo principalmente en el concepto de ecoansiedad. De forma concreta se pretende medir y cuantificar el alcance de la ecoansiedad en la juventud valenciana, utilizando por primera vez en un estudio español la escala de ecoansiedad propuesta por Clayton y Karazsia (2020), ampliamente utilizada en el contexto internacional. Además, se pretende identificar las causas subyacentes de la ecoansiedad y de la preocupación generada por la crisis climática. Un objetivo importante de la presente investigación será también explorar la relación existente entre la ecoansiedad y el comportamiento

proambiental, con el objetivo de comprender cómo la ansiedad generada por cuestiones ambientales puede traducirse en acciones concretas para el beneficio del medioambiente. Finalmente, el estudio aspira a generar propuestas estratégicas y soluciones prácticas dirigidas a responsables y titulares de obligaciones en la respuesta a la ecoansiedad y la preocupación medioambiental en la juventud valenciana. La integración de estos objetivos nos permitirá proporcionar un marco de comprensión y acción frente a la ecoansiedad que sea relevante tanto a nivel local como más amplio. La presente investigación se enmarca dentro de las diferentes actividades que la organización Ayuda en Acción está realizando en la Comunidad Valenciana con su proyecto "Education4thePlanet: jóvenes x una Comunitat Valenciana + inclusiva y sostenible". Este proyecto, financiado por la Generalitat Valenciana, tiene como objetivo fomentar la ciudadanía activa de las y los jóvenes de la Comunidad Valenciana a través de una metodología participativa y una estrategia procesual en cuatro fases (conocer-pensar-compartir-actuar). La propuesta busca sensibilizar, formar, dar voz y escuchar a nuestra juventud para despertar y afianzar su liderazgo con propuestas en favor de la lucha contra el cambio climático y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Fomentando una conciencia crítica que moviliza y empodera, consiguiendo la transformación de sus propias actitudes y las de su entorno. El enfoque de género y los derechos humanos son prioritarios en este proyecto, que busca transformar las actitudes de las y los jóvenes y su entorno a través de una conciencia crítica y liderazgo juvenil.

**La juventud juega un papel crucial. Las y los jóvenes valencianos deberían desempeñar un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático y en promocionar la sostenibilidad medioambiental ya que es un segmento de la población que se caracteriza por su sensibilidad hacia los problemas medioambientales.**

## A. La preocupación medioambiental entre la juventud

La preocupación medioambiental ha emergido como un tema de gran relevancia, captando la atención de jóvenes a nivel mundial (Clayton et al., 2023). Esta preocupación de la juventud por el cambio climático y la degradación ambiental se ha intensificado en los últimos años, impulsada por la cobertura mediática, las iniciativas políticas y sociales, y la influencia de expertos y figuras públicas (Ogunbode et al., 2022). Asimismo, esto se ve reflejado en numerosas investigaciones académicas realizadas a nivel internacional (p.ej., Coffey et al., 2021; Clayton et al., 2023). Por ejemplo, un estudio liderado por la Universidad de Bath y colaboradores, incluyendo a la *Climate Psychiatry Alliance*, analizó las perspectivas de unos 10,000 jóvenes de 16 a 25 años de diez países diferentes (Hickman et al., 2021). Este estudio destacó que un 60% de las personas encuestadas expresaban un nivel de preocupación "muy alto" o "extremo" respecto al cambio climático y más del 45% reportaban que esta preocupación afectaba adversamente su vida cotidiana. Además, el 75% de las y los jóvenes percibían el futuro como algo "aterrador", y el 56% creían que "la humanidad está condenada". Es importante destacar la ausencia de España en este grupo de países estudiados, lo cual resalta aún más la importancia y la urgencia de llevar a cabo investigaciones similares en este contexto nacional. Estos resultados coinciden con los hallazgos de otro estudio, llevado a cabo por Gunasiri y coautores (2022), que también sugiere que la mayoría de las y los jóvenes sienten que sus gobiernos están "traicionándolos a ellos o a las futuras generaciones". Este estudio también argumenta que las personas jóvenes encuestadas han crecido sumergidos en la concienciación medioambiental y son conocedores de que enfrentarán directamente el impacto del cambio climático en el futuro, por lo que se sienten víctimas de las decisiones

irresponsables tomadas por las generaciones anteriores. Según Tsevreni et al. (2023), este fenómeno se ve reflejado globalmente en la llamada Generación Z, que incluye a niñas, niños y jóvenes nacidos entre mediados a finales de los años 1990 y principios de la década de 2010 (conocida también como "la generación del clima"), ya que han pasado toda su vida en un mundo afectado por las consecuencias del calentamiento global y el cambio climático (Tsevreni et al., 2023; p.3).

Asimismo, los estudios realizados a nivel global también revelan una mayor preocupación entre la juventud y un impacto más significativo en su bienestar, en el caso de los países más pobres situados en el hemisferio sur, y en aquellos países afectados directamente por los efectos negativos del cambio climático, como es el caso de España (Hickman et al., 2021). Los estudios llevados a cabo en España muestran la preocupación por parte de las y los jóvenes españoles por la crisis climática (Ogunbode et al., 2022; González-Anleo et al., 2023). Las personas jóvenes en España basan su preocupación medioambiental en una amplia gama de temas ecológicos. Así, los aspectos más alarmantes para la juventud española incluyen la pérdida de biodiversidad, la contaminación, el cambio climático, la deforestación, la sobreexplotación de recursos naturales, la gestión de residuos, la calidad del aire, la escasez de agua, la degradación del suelo y la extinción de especies (Osoigo Next y Playground, 2022). En un estudio reciente (Fernández Muerza y Monge Benito, 2023) analiza el impacto del cambio climático en el estado mental de las y los estudiantes universitarios españoles, indica una preocupación creciente entre la juventud en relación con el cambio climático destacando "la preocupación significativa por el futuro" y "los eventos meteorológicos extremos" relacionados con el clima cambiante. Estos autores indican que los factores geográficos, sociodemográficos y educativos de las y los jóvenes juegan un papel crucial en la intensidad y en el tipo de preocupación relacionada con

la protección medioambiental. Así, las y los estudiantes españoles que han experimentado directamente los impactos adversos del cambio climático en sus áreas locales, así como aquellos/as estudiantes con formación en ciencias ambientales, agricultura o recursos naturales, muestran una mayor conciencia y preocupación por temas medioambientales (Fernández Muerza y Monge Benito, 2023). También se observa que las mujeres perciben el cambio climático como una amenaza más grave que los hombres (Clayton et al., 2023; González-Anleo et al., 2023). Esta preocupación medioambiental entre la juventud española se ve agravada por la percepción de una falta de acción política efectiva (Osoigo Next y Playground, 2022), lo que lleva a la juventud a un mayor nivel de activismo, sino también a experimentar frustración y a desarrollar problemas de ecoansiedad (Fernández Muerza y Monge Benito, 2023; Sampaio et al., 2023). Otro trabajo, de un cariz más cualitativo (basado en discusiones grupales), han analizado la preocupación social por el cambio climático en las comunidades de Madrid y Valenciana (Ramos Torre y Callejo Gallego, 2022), donde profundizan en la preocupación por el cambio climático entre la juventud valenciana (grupo 5V), encontrando una mezcla compleja de conciencia y acción, que los autores denominan "preocupación despreocupada". Esto refleja la paradoja que se da entre las personas jóvenes que son muy conscientes del cambio climático, pero cuya acción es limitada o simbólica, y que está afectada por las exigencias diarias y por la sensación de impotencia ante factores mayores como las grandes industrias y políticas gubernamentales. Por tanto, los resultados de este estudio sugieren que, a pesar de la conciencia sobre el cambio climático, la falta de conocimiento detallado y la sensación de impotencia disminuyen la urgencia de actuar eficazmente entre la juventud valenciana.

## B. Ecoansiedad en jóvenes

Tradicionalmente el término ecoansiedad (o ansiedad climática) abarca las reacciones de ansiedad vinculadas a la crisis medioambiental actual y se utiliza para caracterizar una variedad de emociones y estados psicológicos que surgen debido a las circunstancias ambientales y la conciencia de estas. No obstante, dado que es un concepto emergente, aún falta precisión en su definición y aplicación (Coffey et al., 2021; Rodríguez Quiroga et al., 2022). Mientras

algunos expertos definen la ecoansiedad como un estado vinculado a los sentimientos angustiantes que surgen debido a la conciencia general del cambio climático y un creciente reconocimiento y preocupación por los desafíos medioambientales (p.ej., Benoit et al., 2021), otros autores argumentan que ecoansiedad va más allá y puede llegar a provocar reacciones tan destructivas como los ataques de pánico, insomnio, pensamiento obsesivo, depresión, así como puede llevar al desarrollo de enfermedades mentales (Hickman et al., 2021; Wu et al., 2020). En este contexto la Asociación Americana de Psicología caracteriza esta ansiedad como un "miedo crónico a la condena ambiental" (Clayton et al., 2017; p.68) y señala que algunas personas que experimentan ecoansiedad están intensamente afectadas por sentimientos de pérdida, frustración e impotencia, debido a su percepción de ineffectividad para contribuir a la detención del cambio climático, y destaca el impacto negativo potencial del sentimiento de culpa cuando las personas reflexionan sobre cómo sus propias acciones podrían afectar a las futuras generaciones. Confirmando los efectos descritos, Hickman et al. (2021) observan, en su estudio el impacto de la ecoansiedad en el estado mental de las y los jóvenes procedentes de diversos países, que la ecoansiedad puede afectar negativamente a la funcionalidad diaria de las personas y puede tener un impacto adverso en sus relaciones personales y profesionales llevando a estrés, depresión, insomnio y otros trastornos de estado mental más graves. Por ejemplo, un artículo publicado recientemente en *El Periódico de España* (Salinas, 2024) expone el testimonio de una de las portavoces del movimiento estudiantil internacional *Fridays for Future*. Esta estudiante cuenta que tuvo que acudir a terapia durante un tiempo para manejar la frustración que le causaba la falta de soluciones efectivas ante la crisis climática. En este contexto, el artículo habla de las dificultades con las que se encuentran las personas activistas de medio ambiente y subraya la necesidad de atención psicológica para quienes enfrentan la ecoansiedad.

En el caso de España, estudios recientes arrojan luz sobre la prevalencia de la ecoansiedad entre la juventud española (p. ej., González-Anleo et al., 2023; Fernández Muerza y Monge Benito, 2023). Los resultados presentados en el informe "El Futuro es Clima" (Osoigo Next y Playground, 2022) señalan que un elevado porcentaje

# Las personas jóvenes en España basan su preocupación medioambiental en una amplia gama de temas ecológicos. Así, los aspectos más alarmantes para la juventud española incluyen la pérdida de biodiversidad, la contaminación, el cambio climático, la deforestación, la sobreexplotación de recursos naturales, la gestión de residuos, la calidad del aire, la escasez de agua, la degradación del suelo y la extinción de especies.

(97%) de la juventud en España expresa su preocupación profunda por la crisis climática y su impacto inmediato. Además, el 82,1% de las y los jóvenes españoles asegura haber experimentado ecoansiedad en alguna ocasión, y un cuarto de estas personas la enfrenta con frecuencia. En este contexto, el informe pone de relieve las diferencias significativas en cuanto a género y edad de las personas que sienten ecoansiedad, siendo las mujeres y las personas no binarias quienes presentan una mayor prevalencia. También, se observa una relación significativa entre la edad de las personas y la incidencia de la ecoansiedad, siendo particularmente notable en el grupo de jóvenes de 25 a 30 años. En este segmento de edad, según indican los autores, la vulnerabilidad a la ecoansiedad es más pronunciada, con un alarmante 87,5% de las y los encuestados reportando haberla experimentado en alguna ocasión y un 41,1% manifestando que la experimentan con frecuencia. Otro estudio reciente titulado "Jóvenes y Medio Ambiente" (González-Anleo, et al., 2023), que analiza en profundidad la ecoansiedad entre la juventud española, se centra en sus emociones frente a la crisis ecológica, donde destacan los sentimientos de impotencia, miedo (ambos por encima del 40%), y tristeza (36%). Esta investigación, al elegir emociones más positivas como

"esperanzado" y "confiado", en contraposición al estudio internacional de Hickman et al. (2021), revela una tendencia hacia la eco-depresión más que a la ecoansiedad entre las y los jóvenes españoles. Aunque este trabajo subraya un marcado pesimismo entre las y los participantes, la adición de emociones positivas, que intenta balancear el espectro emocional de las personas jóvenes, sugiere un complejo panorama de respuestas emocionales de la juventud española ante el desafío medioambiental.

Sin embargo, esta disparidad de resultados observados en los niveles de ecoansiedad entre la juventud podría deberse a la gran variedad de métodos de medición utilizados. En particular, los estudios nacionales que reportan niveles muy elevados de ecoansiedad entre las y los jóvenes españoles podrían no estar midiendo directamente la ecoansiedad, sino otros fenómenos relacionados. Así, la literatura previa identifica múltiples términos que describen la ansiedad o las respuestas emocionales negativas asociadas al cambio climático, incluyendo *eco-anxiety*, *climate anxiety* o *climate change anxiety*, entre otros. Algunos de estos términos están específicamente asociados con el cambio climático (Crandon et al., 2022; Clayton y Karazsia, 2020), mientras que otros

indican reacciones a la degradación ambiental más general (Coffey et al., 2021; Hogg et al., 2021). A raíz de esta variedad terminológica y metodológica, diversos estudios subrayan la importancia de establecer una medida adecuada para la ecoansiedad con el fin de superar la actual dispersión de enfoques y clarificar este concepto, para poder avanzar en su comprensión y tratamiento (Coffey et al., 2021; Rodríguez Quiroga et al., 2022). Desde la academia se han realizado diversos intentos para medir este fenómeno de forma coherente, incluyendo, algunas mediciones, escalas basadas en diversos ítems emocionales con propiedades psicométricas aceptables (fiabilidad interna y validez concurrente) (p.ej., Searle y Gow, 2010; Eisenman et al., 2015; Helm et al., 2018). Sin embargo, gran parte de estas escalas no tiene en cuenta la relación entre la ansiedad por el cambio climático y el bienestar personal, que es un aspecto clave en el presente estudio. Por tanto, en nuestra investigación se utiliza la medida de ecoansiedad desarrollada por Clayton y Karazsia, (2020), una escala que ha sido aplicada con frecuencia en el ámbito de la psicología y el comportamiento (p.ej., Bratu et al., 2022; Simon et al., 2022; Wullenkord et al., 2021) por su capacidad de reflejar el vínculo entre la ansiedad por el cambio climático y el bienestar personal. La construcción de esta escala implicó una exhaustiva revisión de la literatura psicológica y el análisis de blogs sobre respuestas emocionales al cambio climático, capturando un rango de emociones y síntomas físicos. Basada en mediciones anteriores, la escala de Clayton y Karazsia, (2020) examina la relevancia clínica de la ecoansiedad en términos de deterioro funcional y se enriquece con ítems de rumiación y evaluaciones del impacto de las emociones en la capacidad funcional de los individuos. Finalmente, este enfoque integral no solo identifica la prevalencia de ecoansiedad entre la juventud, sino que también permite diferenciar entre preocupaciones adaptativas y mal adaptativas, que son respuestas excesivas o desproporcionadas, perjudiciales para el bienestar de la persona joven.

## B.1. Factores desencadenantes de la ecoansiedad

La ecoansiedad, notablemente presente entre la juventud, es influenciada por un complejo conjunto de factores individuales y ambientales. Investigaciones recientes revelan que, tanto

factores personales como contextuales, juegan un papel significativo en el desarrollo de la ecoansiedad entre las personas jóvenes, indicando que una ansiedad generalizada, una conexión profunda con la naturaleza, y una búsqueda activa de información climática elevan la preocupación por el cambio climático en esta población (Whitmarsh et al., 2022; Tam et al., 2023). Asimismo, la percepción de daño personal y nacional por deterioro ambiental, junto a variables demográficas como el género (femenino), la edad (más joven) o la orientación ideológica de la persona, están correlacionadas con mayores niveles de ecoansiedad (Tam et al., 2023). En esta línea, Schwartz et al. (2022) identifican la relación entre la ansiedad climática y trastornos psiquiátricos como son el trastorno depresivo mayor y el trastorno de ansiedad generalizada, señalando que la participación en acciones colectivas puede mitigar los efectos del deterioro cognitivo emocional asociado a la ecoansiedad. Adicionalmente, Asgarizadeh, Gifford y Colborne (2023) destacan la compleja interrelación entre el conocimiento del cambio climático, las experiencias personales, la exposición mediática y la percepción de riesgo como detonantes de la ecoansiedad, sugiriendo que la preocupación climática y la exposición mediática funcionan como mediadores significativos en esta dinámica. Asimismo, estudios previos subrayan, de forma generalizada, que es clave abordar el estado mental y el entorno socioambiental en el que se desenvuelven las personas jóvenes (Clayton et al., 2023).

En este contexto, la percepción de una amenaza que supera los recursos disponibles para hacerle frente ha sido considerada como una de las principales causas de la ecoansiedad (Bigas Formatjé, 2022). Estudios del ámbito de psicología indican que la exposición a información sobre los efectos del cambio climático en el futuro del planeta, a largo plazo, puede desencadenar un conjunto de emociones negativas, así como una sensación de impotencia o agotamiento (Coffey et al., 2021; Clayton et al., 2023). Esta sensación de impotencia, frente a la magnitud de la crisis climática y la percepción de inacción por parte de gobiernos y empresas, se han identificado como un desencadenante relevante de la ecoansiedad entre la juventud española (p.ej., Fernández Muerza y Monge Benito, 2023; Bigas Formatjé, 2022). Así, Fernández Muerza y Monge Benito (2023)

indican que un 65% de las y los jóvenes sienten que los gobiernos no están haciendo lo suficiente para evitar una catástrofe climática, lo que incrementa la sensación de abandono y traición. Asimismo, Baudon y Jachens (2021) destacan el papel de los medios de comunicación y las redes sociales en el aumento de la ecoansiedad, particularmente entre personas jóvenes, quienes consumen información principalmente a través de sus redes sociales. Como resultado, esta preocupación por el cambio climático ha llevado, por un lado, a un mayor nivel de activismo, donde las personas jóvenes, en diversos países (incluida España), liderado movimientos de protestas medioambientales, evidenciando un gran compromiso con la causa (Clayton et al., 2023; Sampaio et al., 2023). Sin embargo, por otro lado, se ha detectado que la ecoansiedad puede actuar, en ocasiones, como un inhibidor para el comportamiento ambiental. Así, se ha observado que, aunque las y los estudiantes universitarios españoles expresen su preocupación por la crisis climática y sientan ecoansiedad, esta inquietud pocas veces se traduce en la búsqueda activa de información o en decisiones políticas concretas (Fernández Muerza y Monge Benito, 2023).

## B.2. Ecoansiedad: ¿Inhibidor o motivador del comportamiento proambiental?

La ecoansiedad, siendo reconocida en la literatura científica como un fenómeno psicológico de importancia, ha suscitado un debate y análisis continuo en la comunidad científica, centrado en su influencia en el comportamiento proambiental de las personas jóvenes. Hace casi una década Smith y Leiserowitz (2014) abordaron el concepto de fatiga ambiental, señalando que la constante exposición a noticias negativas puede llevar a la persona a un estado de desesperanza y apatía, disminuyendo, aún más, la probabilidad de llevar a cabo medidas proactivas por parte del individuo. Más recientemente, Kurth y Pihkala (2022) han introducido el concepto de "ecoansiedad práctica" que, aunque puede ser una respuesta emocional valiosa ante amenazas ambientales, si se experimenta en exceso, podría conducir, en ciertos casos, a la inacción por parte de las personas que la siente. Clayton y Karazsia (2020) refuerzan esta idea, sugiriendo que la ecoansiedad intensa puede ser contraproducente, llevando a la parálisis en lugar de la acción. En esta línea, Pihkala (2020) identifica la "evitación"

y la "negación" como respuestas comunes a la ecoansiedad abrumadora, explicando que, en lugar de enfrentar los problemas ambientales, algunas personas pueden optar por ignorarlos, lo que reduciría su motivación para participar en iniciativas proambientales. Análogamente, Baudon y Jachens (2021) proponen que la ecoansiedad pudiese actuar como un inhibidor del comportamiento proambiental, ya que la ecoansiedad intensa lleva a las personas, especialmente jóvenes, a sentirse abrumadas por la magnitud de la crisis climática, resultando en una parálisis emocional y cognitiva. Y, según varios estudios (p. ej., Smith y Mayer, 2018; Fernández Muerza y Monge Benito, 2023), la ecoansiedad intensa, basada en este sentimiento de impotencia y desesperación, exacerbado por la percepción de inacción por parte de los gobiernos y las empresas, puede disuadir a las y los jóvenes de tomar medidas efectivas para combatir el cambio climático.

Por otro lado, el propio estudio de Baudon y Jachens (2021) también explica que la ecoansiedad puede motivar a las personas hacia acciones proambientales al aumentar su sentido de urgencia y compromiso. En esta línea, diversos estudios apuntan que la ecoansiedad es capaz de fomentar el comportamiento proambiental, dado que cierto nivel de ansiedad incrementa la conciencia y el compromiso con las cuestiones ambientales (Ogunbode et al, 2022), y que puede movilizar recursos cognitivos y emocionales del individuo, impulsándolo a buscar soluciones (Verplanken y Roy, 2013). Además, Maran y Begotti (2021) encuentran que niveles moderados de ecoansiedad podrían fomentar sentimientos de virtud, alentando a reconsiderar acciones con impactos ecológicos negativos. Asimismo, el estudio de Kurth y Pihkala (2022) propone que la "ecoansiedad práctica" puede ser beneficiosa cuando se experimenta, en el momento y la medida adecuados, y que no solo refleja el carácter moral de una persona, sino que también puede contribuir al bienestar individual y planetario. En este contexto, Hickman et al. (2021) concuerdan en que la ecoansiedad puede tener efectos tanto positivos como negativos sobre el comportamiento proambiental de la juventud y Ágoston et al. (2022) indican que la ecoansiedad tiene una naturaleza compleja y multifacética, lo que ayuda a entender su impacto variable, especialmente en el caso de las personas jóvenes. Esta concepción multifacética sugiere que diferentes tipos de

ecoansiedad podrían tener diferentes impactos sobre el comportamiento proambiental de las personas, dependiendo de cómo se experimenten y de cómo se gestionen dichas emociones. En definitiva, la evidencia previa coincide en que, si se gestiona y canaliza adecuadamente, la ecoansiedad puede ser un motivador para el comportamiento proambiental y actuar como un motor para que la persona adopte hábitos sostenibles. Sin embargo, la ecoansiedad intensa puede actuar como un inhibidor del comportamiento proambiental, ser abrumadora y desmoralizadora, llevando a la inacción y el desapego, especialmente en el caso de las personas jóvenes.

La juventud española no es ajena a este fenómeno. Al enfrentarse a preocupaciones medioambientales significativas, esta población muestra tanto vulnerabilidad a los efectos paralizantes de la ecoansiedad como una capacidad de resiliencia y un fuerte deseo de contribuir a soluciones sostenibles. Estudios realizados en España en los últimos años destacan que, a pesar de la creciente preocupación por el cambio climático entre las personas jóvenes, esta inquietud no siempre se traduce en acciones concretas por su parte (Ogunbode et al, 2022; Bigas Formatjé, 2022). Esto se ve claramente reflejado, en el estudio "Jóvenes y Medio Ambiente" (González-Anleo et al, 2023). Según los autores, las personas jóvenes españoles se sienten notablemente más impotentes frente al colapso ecológico en comparación con sus pares a nivel internacional, destacándose como la emoción principal (junto con la ecoansiedad) en España, frente a un sexto lugar en el estudio internacional realizado por Hickman et al. (2021). Además, muchos de las y los estudiantes españoles indican que actuar para combatir los efectos del cambio climático no necesariamente conduce a un futuro mejor (Fernández Muerza y Monge Benito, 2023). Sin embargo, existen evidencias que sugieren que, al proporcionar oportunidades de liderazgo y activismo en temas climáticos, se promueve una actitud más favorable hacia la acción climática entre el colectivo juvenil. El resultado de una encuesta online realizada a más de 4.000 jóvenes españoles entre 16 y 30 años reveló que, el 80% de los y las encuestados deseaba trabajar en áreas que impactasen positivamente en el medio ambiente o la sociedad y, la gran mayoría (93,7%), optaría por viajes más cortos si esto implicase usar transportes menos contaminantes (Osoigo

Next y PlayGround, 2022). Además, la influencia de figuras como Greta Thunberg y el avance de la digitalización han impulsado el desarrollo de nuevos movimientos sociales, estimulando una actitud más proactiva en la juventud española (Ogunbode et al, 2022).

En conclusión, se observa un patrón general de preocupación por el cambio climático entre la juventud (aunque con diferencias regionales significativas). El estudio multicultural de Hickman et al. (2021) indica que la mayor parte de la juventud sienten que sus gobiernos están "traicionándolos a ellos o a las futuras generaciones" y no están haciendo lo suficiente para evitar un desastre ambiental, declarando un 59% estar "muy" o "extremadamente" preocupados por el cambio climático. Los factores condicionantes de la ecoansiedad entre las y los jóvenes abarcan desde el estado mental hasta el contexto socioambiental en el que las personas se desenvuelven. La conexión entre la ansiedad climática y los niveles percibidos de acción gubernamental es elevada, vinculando directamente el bienestar psicológico de las personas jóvenes con las políticas climáticas de sus gobiernos. Este hecho subraya la importancia de que los cuidadores, educadores y líderes comunitarios proporcionen herramientas constructivas para la juventud para gestionar mejor esta ansiedad, como involucrarse en proyectos de sostenibilidad o la participación política, reforzando así su capacidad académica y ofreciendo salidas poderosas para su energía de ecoansiedad. No obstante, la ecoansiedad es un fenómeno complejo y difícil de medir, por lo que no existe una medida universalmente aceptada. La actual dispersión de enfoques y la confusión conceptual generan discrepancias, a nivel de resultados, entre estudios que pretenden medir la ecoansiedad entre el público juvenil. Para profundizar en la comprensión de la ecoansiedad es esencial distinguir entre las reacciones adaptativas y las no adaptativas, así como tener en cuenta la relación entre la ansiedad por el cambio climático y el bienestar personal. Asimismo, respecto al impacto que puede tener la ecoansiedad en el comportamiento proambiental de las personas jóvenes parece que sus diferentes formas pueden influir de manera variada en la conducta proambiental; mientras que gestionada adecuadamente puede motivar hábitos sostenibles, una intensa ecoansiedad puede desalentar la acción ambiental entre la juventud.

El presente estudio tiene por objeto explorar la ecoansiedad entre las y los jóvenes (15-30 años) y su relación con el activismo medioambiental en la Comunidad Valenciana mediante la aplicación de una metodología de investigación mixta. La investigación se centró en cinco objetivos principales: analizar la preocupación medioambiental respecto al cambio climático, evaluar la ecoansiedad, identificar sus posibles factores explicativos, examinar su relación con el comportamiento proambiental, y generar soluciones estratégicas para abordar la ecoansiedad sin inhibir el activismo medioambiental.

A nivel metodológico, se integraron métodos cuantitativos y cualitativos para enriquecer la comprensión del fenómeno investigado, permitiendo una perspectiva más completa a través de la triangulación de datos (Johnson et al., 2007). En nuestro caso, y dados los objetivos del estudio se propone un modelo mixto secuencial explicativo (del tipo QUAN + Qual), es decir, la parte cuantitativa del estudio se erige como principal, mientras que los análisis cualitativos (secundarios) pretenden explorar, indagar y/o confirmar los resultados cuantitativos observados (Creswell y Plano Clark, 2018). Primero, a nivel cuantitativo, se llevó a cabo un estudio descriptivo correlacional realizado en la Comunidad Valenciana con el objetivo de explorar la ecoansiedad entre las y los jóvenes (15-30 años), en el que se utilizó un cuestionario autoadministrado en línea mediante Qualtrics, con una muestra final de 706 jóvenes seleccionados por una consultora externa (CINT) que estableció cuotas por edad y género a nivel de las tres provincias de la Comunidad Valenciana (Alicante, Castellón, Valencia). La recopilación de datos se llevó a cabo entre diciembre de 2023 y enero de 2024, con un tiempo medio de respuesta de 8 minutos. La información descriptiva sobre la composición de la muestra se puede consultar en la Tabla A1 del Anexo. Asimismo, la información

detallada sobre la estructura, bloques y preguntas del cuestionario se encuentra en la Tabla A2 del Anexo. Segundo, a nivel cualitativo, se recogió información cualitativa mediante grupos focales (focus groups), con el objetivo de profundizar en las percepciones y experiencias relacionadas con la ecoansiedad y el activismo medioambiental (para más detalle sobre el guión de los grupos focales ver Tabla A3 del Anexo). Se organizaron dos grupos focales, uno con estudiantes de secundaria (IES) y otro con estudiantes universitarios, para capturar una variedad de perspectivas dentro del rango de edad estudiado. Los datos de ambos grupos focales fueron recogidos en febrero de 2024. Los procedimientos relativos a la recogida, procesamiento y gestión de la información, tanto cuantitativa como cualitativa, han sido validados por el Comité de Ética de la Universidad de Alicante.

El análisis cuantitativo de los datos se realizó utilizando el software JASP Statistics, aplicando una combinación de pruebas paramétricas y no paramétricas adecuadas para el análisis de los datos recogidos. Destaca el uso de la prueba de Kruskal-Wallis para el análisis de variables ordinales como la ansiedad climática, excluyendo a las y los participantes que identificaron su género como no binario. También se emplearon pruebas como el test de Chi cuadrado, la prueba de Welch, y el coeficiente de correlación de Pearson para examinar relaciones entre variables y comparar los grupos. Para el análisis cualitativo de los datos del estudio, se transcribieron los grupos focales y se llevó a cabo un análisis de contenido.

La primera parte del estudio se centra en analizar la preocupación de la juventud valenciana en materia medioambiental y cuantificar el alcance de la ecoansiedad en este segmento poblacional. De este modo, se responde a los dos primeros objetivos de investigación del presente estudio: 1) Analizar su preocupación medioambiental; y 2) Medir y cuantificar el alcance de la ecoansiedad.

## Preocupación medioambiental

En primer lugar, se ha preguntado a la juventud valenciana a cerca de los tres principales problemas mundiales a los que creen que van a enfrentarse dentro de diez años. Las respuestas indican que las prioridades y preocupaciones de esta generación, frente a los desafíos globales futuros, son el cambio climático y el calentamiento global (52,7%), la pobreza, las desigualdades y problemas sociales (48,7%), y el agua, las sequías y la desertificación (41,6%).

El cambio climático y el calentamiento global encabezan la lista de preocupaciones, reflejando una conciencia aguda sobre las cuestiones ambientales entre las y los jóvenes e indicando una preocupación transversal. La pobreza, las desigualdades y problemas sociales ocupan el segundo lugar, con casi la mitad de los encuestados reconociendo estas cuestiones como cruciales. Este resultado destaca la empatía y la preocupación por la justicia social entre la juventud valenciana y puede también poner de manifiesto su percepción de que los desafíos socioeconómicos persistirán y posiblemente se intensificarán sin intervenciones significativas. El agua, las sequías y la desertificación se identifican como el tercer problema más significativo, subrayando la preocupación por la sostenibilidad y la gestión de los recursos naturales. Esto refleja la comprensión de las implicaciones del cambio climático en el acceso al agua y la degradación del medio ambiente.

**El cambio climático y el calentamiento global encabezan la lista de preocupaciones, reflejando una conciencia aguda sobre las cuestiones ambientales entre las y los jóvenes e indicando una preocupación transversal. La pobreza, las desigualdades y problemas sociales ocupan el segundo lugar, con casi la mitad de los encuestados reconociendo estas cuestiones como cruciales.**



Gráfico 1. Principales problemas percibidos

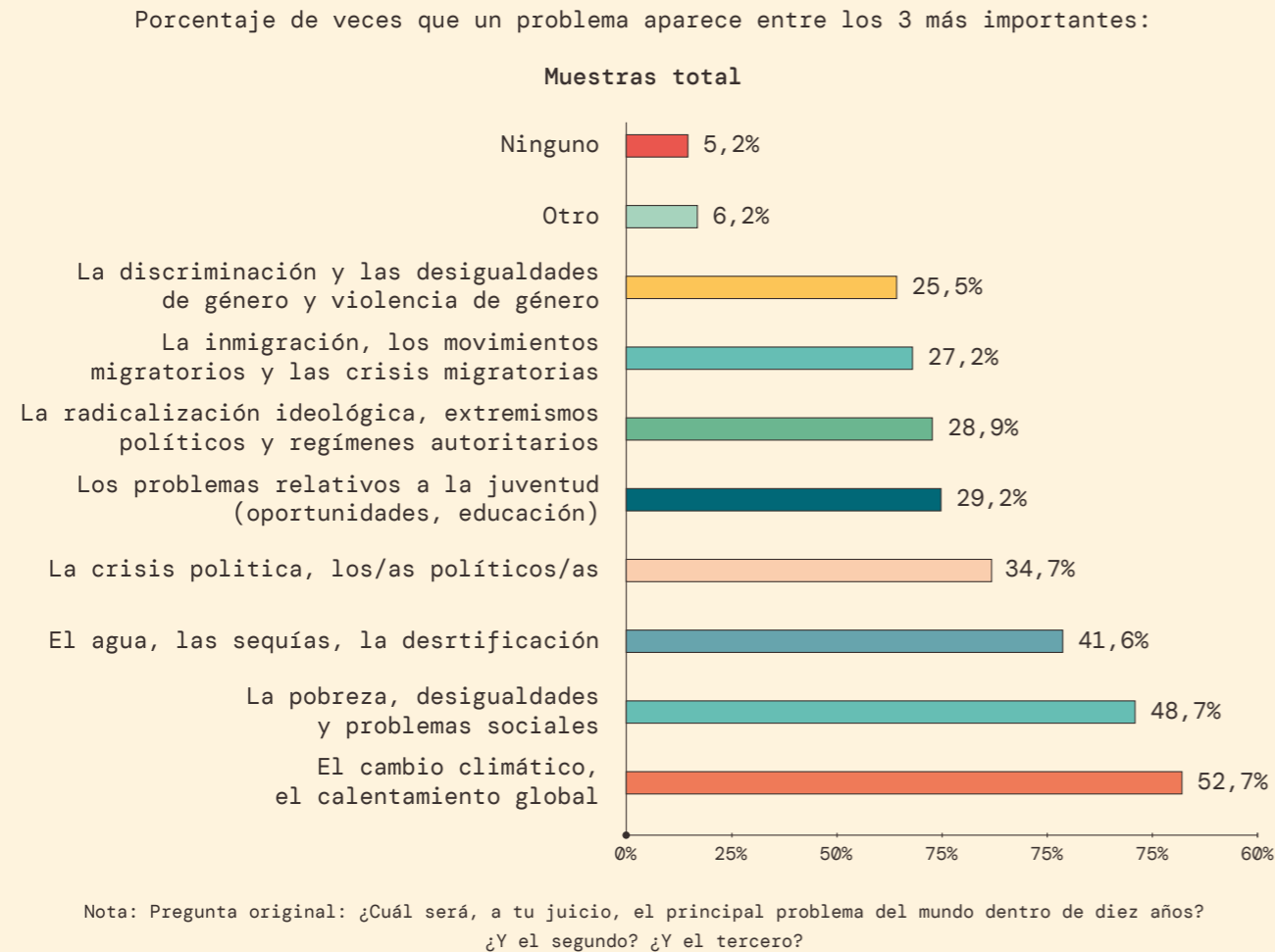
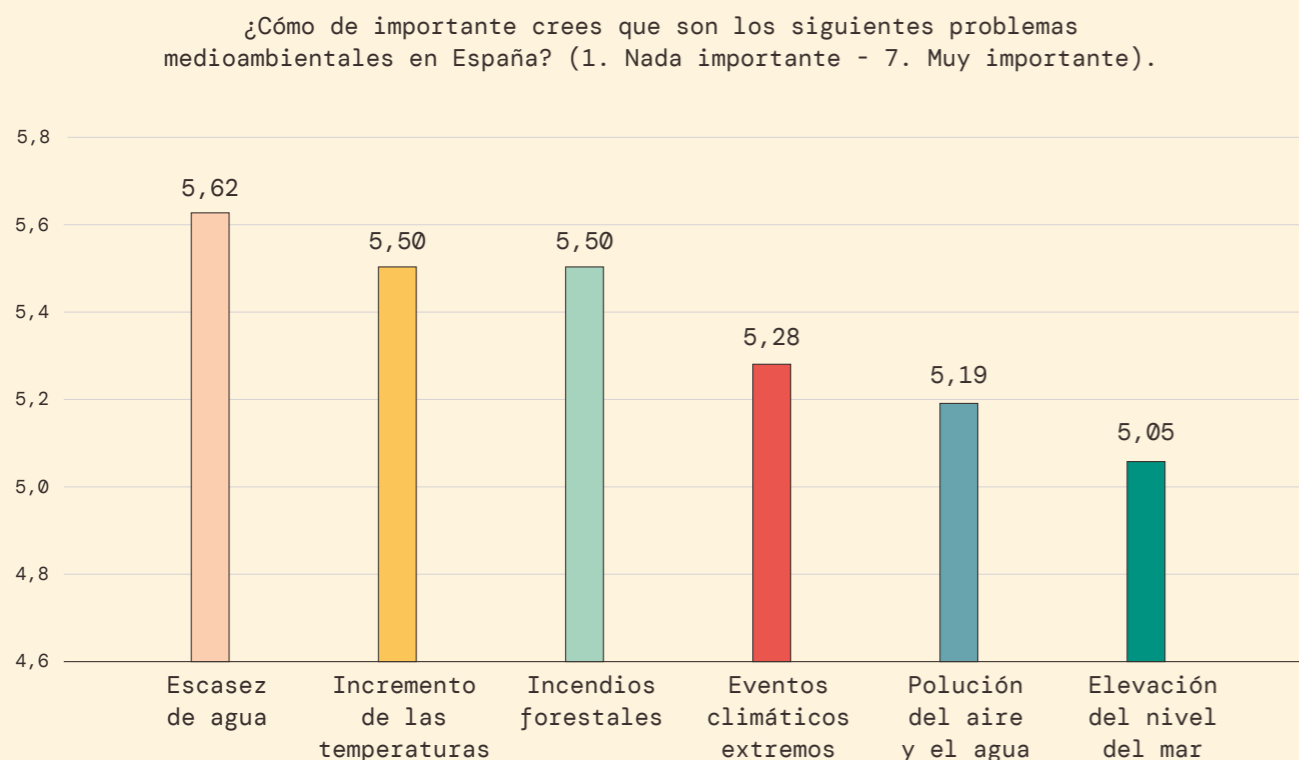


Gráfico 2. Problemas medioambientales



Cabe destacar que aspectos como la crisis política y los/as políticos/as también es señalado como un problema significativo (34,7% participantes) lo que supone una llamada de atención hacia los líderes actuales (y futuros) para que prioricen la eficacia, la integridad y el compromiso respecto a las necesidades de la sociedad, especialmente de las generaciones más jóvenes, que son las más afectadas por sus decisiones políticas a largo plazo.

Esta tendencia relativa a la preocupación medioambiental también se observa cuando se les pregunta, de forma más específica, respecto a la importancia que confieren a diferentes problemas medioambientales concretos (ver gráfico 2). En general, la suma de las valoraciones de los problemas medioambientales específicos alcanza un total de 32,14 sobre un máximo posible de 42, lo que refleja una alta preocupación por estos temas entre las y los jóvenes encuestados.

En relación con los problemas medioambientales específicos, la escasez de agua se erige como el problema medioambiental más preocupante (5,62 sobre 7). Este es un resultado previsible ya que la Comunidad Valenciana es una región que enfrenta retos significativos relacionados con el agua debido a su clima mediterráneo, largos periodos de sequía y alta demanda de agua por parte de sectores como el agrícola, industrial y el turístico (Consellería de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climáticas y Transición Ecológica, 2023; Olcina Cantos y Miró Pérez, 2017). Por otro lado, la elevación del nivel del mar se percibe como el problema menos importante (5,05 sobre 7), lo que refleja una menor percepción del impacto inmediato comparado con preocupaciones más directas relacionadas con el agua y el clima. Sin embargo, sigue siendo una cuestión importante dada su puntuación cercana al máximo.

A nivel cualitativo, los resultados del *focus group* 1 (Instituto Educación Superior = IES), indican que la preocupación medioambiental parece ser transitoria, es decir, no es una preocupación constante en sus vidas si no que piensan en ello cuando hay alguna “señal”. Por ejemplo, cuando lo ven en televisión “... lo que pone cuando vemos en la tele... las tortugas mueren por el tráfico”; “Que cada vez hay menos peces y pues dices tú pues qué pena porque la gente tira las cosas al mar...”; “Que cada vez van a quedar como

menos plantas y menos animales y cosas así”; “Y cada vez va a hacer mucho más calor y todo eso”, o cuando tienen charlas en el IES sobre estos temas “O venís vosotros o la tele pues ya dices pues mira qué mal síntomas...”. También indican que son problemas que ven lejanos “Yo sé que es preocupante, que está mal y que lo veo muy lejos pero no me importa... a ver sí me importa, pero...”. Esta idea también se percibe en el focus group 2 (Universidad) cuando una participante indica que “Yo creo que tiene como su minuto de preocupación, pero como que no lo llevamos más allá...”; “Claro, porque no te afecta en el día a día, es un tema que se ve a largo plazo, como no te afecta hoy no lo piensas tanto”. Incluso, una de las participantes habla de “hipocresía” medioambiental “Yo creo que, en general, todos somos un poco hipócritas en este ámbito porque todos vemos la importancia que tiene, todos sabemos que está, yo por lo menos no lo pienso en mi día a día, no es algo que sea relevante en mi vida, relevante sí pero que no lo pienso en mi día a día, pero nadie, o por lo menos yo, no pongo por resolver el problema”. La mayoría de las y los jóvenes concuerdan en que es crucial implementar soluciones contra el cambio climático a corto plazo, aunque perciben que se trata de un problema cuya magnitud y consecuencias se manifestarán plenamente a largo plazo, y no sienten que sus efectos sean completamente evidentes aún. Aunque son conscientes de que “cada año vamos a peor”.

#### Nivel de ecoansiedad

Como se ha indicado previamente, este estudio emplea la escala de ecoansiedad de Clayton y Karazsia (2020), ampliamente utilizada en estudios internacionales en el ámbito de la psicología y ciencias del comportamiento (p. ej., Bratu et al., 2022; Simon et al., 2022; Wullenkord et al., 2021) dado que refleja la relación entre la ansiedad por el cambio climático y el bienestar personal. Estos autores (Clayton y Karazsia, 2020) sugieren que es necesario reconocer, medir y abordar las respuestas emocionales y funcionales al cambio climático dado que afectan significativamente la calidad de vida de las personas. Las dos dimensiones identificadas en esta escala (deterioro cognitivo-emocional y deterioro funcional), se refieren a cómo la preocupación y el estrés asociados al cambio climático pueden impactar en la vida de las personas de dos maneras distintas. Por un

Cuadro 1. Nivel de ecoansiedad percibida

Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático.  
(1. Totalmente en desacuerdo – 7. Totalmente de acuerdo)

Indicador	Total
Pensar en el cambio climático hace que me resulte difícil concentrarme.	3,8
Pienso, "¿por qué no puedo gestionar mejor el cambio climático?"	3,7
Pensar en el cambio climático hace que me sea difícil conciliar el sueño.	3,6
Pienso, "¿por qué reacciono de esta manera al cambio climático?"	3,5
Escribo mis pensamientos sobre el cambio climático y los analizo.	3,1
Tengo pesadillas sobre el cambio climático.	3,0
Busco estar a solas para pensar por qué me siento así con respecto al cambio climático.	3,0
Lloro debido al cambio climático.	3,0
<b>Media dimensión 1 (Deterioro cognitivo-emocional)</b>	<b>3,34</b>
Tengo problemas para equilibrar mis preocupaciones sobre la sostenibilidad con las necesidades de mi familia.	3,4
Mis preocupaciones sobre el cambio climático interfieren con mi capacidad para realizar tareas laborales o académicas.	3,1
Mis preocupaciones sobre el cambio climático disminuyen mi capacidad de trabajar a mi máximo potencial.	3,1
Mis amigos dicen que pienso demasiado en el cambio climático.	3,1
Mis preocupaciones sobre el cambio climático dificultan divertirme con mi familia o amigos.	3,1
<b>Media dimensión 2 (Deterioro funcional)</b>	<b>3,16</b>
<b>Nivel de ecoansiedad medio (dimensión 1 y 2)</b>	<b>3,27</b>

lado, el deterioro cognitivo-emocional implica la afectación de la capacidad mental y del estado emocional debido a la preocupación por el cambio climático (p. ej. dificultades para concentrarse o problemas de sueño) y acerca de la capacidad personal para manejar la preocupación por el cambio climático. Por otro lado, el deterioro funcional refleja cómo la preocupación por el cambio climático interfiere con la capacidad de una persona para llevar a cabo sus actividades diarias y funciones normales (p. ej., problemas para disfrutar de actividades sociales o impacto en el desempeño laboral o académico) y una sensación general de que el cambio climático

está limitando el potencial de logro personal. Según nuestro conocimiento, este es el primer estudio en español donde se aplica esta escala multidimensional de ansiedad climática.

Los resultados muestran que las y los jóvenes valencianos manifiestan una ecoansiedad moderada (3,27 sobre 7) (ver cuadro 1). Aunque existe una preocupación clara y presente sobre los problemas medioambientales y el cambio climático, ésta no alcanza los niveles más elevados de la escala, sugiriendo que, aunque preocupante, la ecoansiedad no domina completamente sus vidas.

## Aunque existe una preocupación clara y presente sobre los problemas medioambientales y el cambio climático, ésta no alcanza los niveles más elevados de la escala, sugiriendo que, aunque preocupante, la ecoansiedad no domina completamente sus vidas.

El valor promedio para la dimensión cognitivo-emocional es de 3,34 (sobre 7), lo que sugiere que la preocupación por el cambio climático afecta de manera moderada el estado mental de las y los jóvenes valencianos. El indicador que indica mayor nivel de acuerdo es la dificultad para concentrarse debido al pensamiento en el cambio climático, con un promedio de 3,8 (sobre 7). Por otro lado, el llanto debido al cambio climático, el aislamiento para reflexionar sobre los sentimientos respecto al cambio climático y tener pesadillas relacionadas con este, tienen el menor grado de acuerdo con un promedio de 3,0 (sobre 7). En cuanto al deterioro funcional, el promedio presenta un valor ligeramente inferior (3,16 sobre 7). La preocupación más destacada, en este aspecto, es el equilibrio entre la sostenibilidad y las necesidades familiares (3,4 sobre 7), mientras que el indicador menor es la interferencia de estas preocupaciones en la capacidad para divertirse con la familia o amigos (3,1 sobre 7).

Durante los *focus group*, inicialmente se preguntó a las y los participantes si conocían o habían escuchado alguna vez el término ecoansiedad. Solamente dos personas en el *focus group 2* (Universidad) y una en el *focus group 1* (IES) reconocieron haberlo escuchado, y de ellas, únicamente dos comprendían su significado. Para asegurar un entendimiento común a cerca del término, posteriormente se les proporcionó la definición de 'ecoansiedad' según la Asociación Americana de Psicología. A continuación, se exploró si habían experimentado esta forma de ansiedad debido al cambio climático, invitándolos a autoevaluar sus niveles de ecoansiedad en una escala de 1 a 10 (1 = ausencia de ecoansiedad y 10 = ecoansiedad

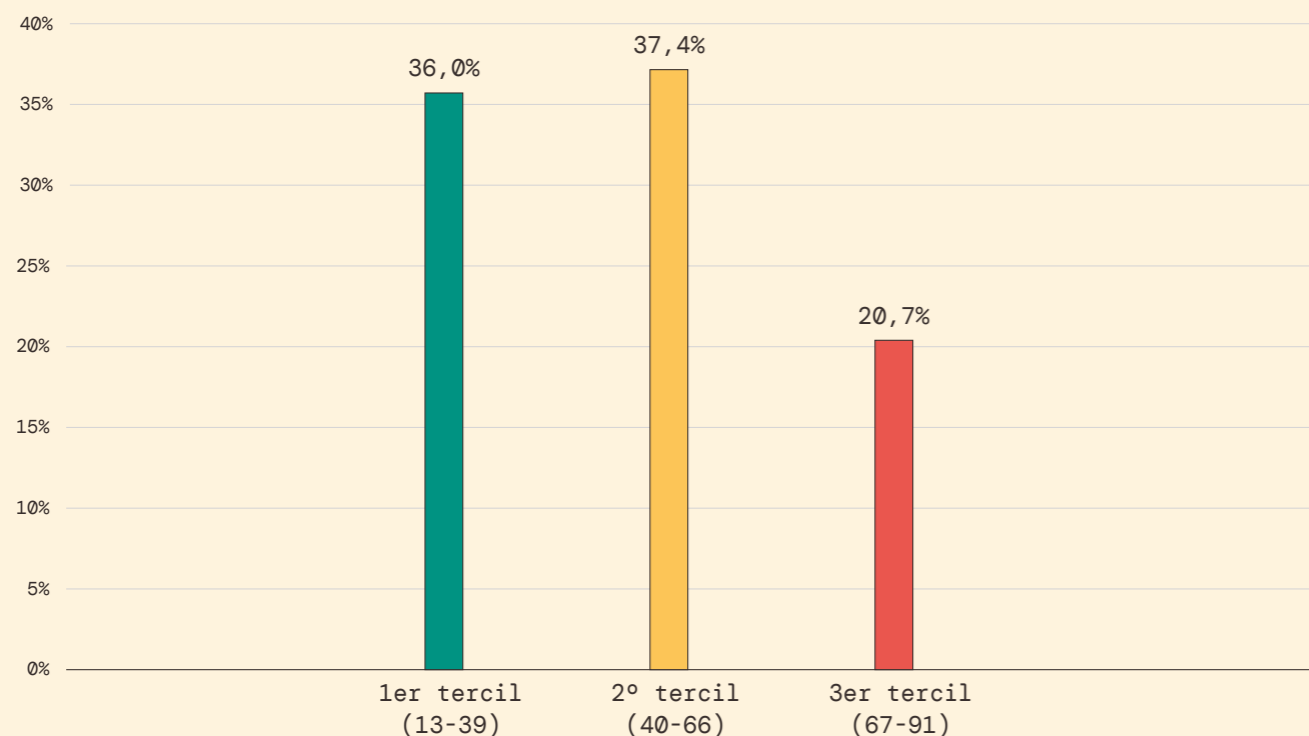
máxima). Las respuestas en ambos *focus group*, con una tendencia hacia la unanimidad, se concentraron mayormente en el nivel 1, aunque algunos miembros del *focus group 2* (Universidad) se ubicaron entre los niveles 3 y 4.

Complementariamente, se dividió a la muestra de personas encuestadas en tres grupos (terciles) según su nivel de ansiedad por el cambio climático, en base al indicador total promedio en la escala de ecoansiedad<sup>1</sup> (gráfico 3). Esto permite visualizar la información de modo más detallado, intuitivo y diferenciado. Es decir, permite comprender mejor cómo diferentes niveles de ansiedad influyen en las percepciones, actitudes y acciones relacionadas con el cambio climático. Además, entender las diferencias entre los grupos con baja, media y alta ansiedad climática puede ayudar a diseñar intervenciones más personalizadas y efectivas. Esto es crucial para apoyar a las personas con elevados niveles de ansiedad, así como para potenciar las respuestas adaptativas en aquellos con niveles más bajos. A nivel descriptivo, se observa que sólo 20,7% de las y los encuestados declaran tener una ansiedad elevada (ver gráfico 3).

1. Se calculó el indicador global de ansiedad respecto al cambio climático sumando los 13 indicadores que componían la escala inicialmente (escala Likert de 7 puntos). La suma de estos 13 indicadores suponen que el valor mínimo de la nueva variable es 13 (13 ítems por 1 punto), mientras que el valor máximo de esta nueva variable es 91 puntos (13 ítems por 7 puntos). Teniendo en cuenta la distribución de la nueva variable, el primer tercil estaba compuesto por las personas con valores entre 13 y 39 puntos; el segundo tercil por las personas con valores entre 40 y 66 puntos y el tercer tercil por las personas con valores entre 67 y 93 puntos.

Gráfico 3. Grupos nivel de ecoansiedad

Indicador global ansiedad por el cambio climático (mín. 13 - máx. 91),  
Distribución de frecuencias por terciles.



Nota: 1er tercil, 13-39 puntos (n=313), 2º tercil, 40-66 puntos (n=316) y 3er tercil, 67-93 puntos (n=77)

### Factores explicativos de la ecoansiedad

La ecoansiedad en la juventud está condicionada por una compleja interacción entre factores personales, percepciones cognitivas y emocionales y factores sociales y contextuales, según revelan estudios recientes (p. ej., Whitmarsh et al., 2022; Tam et al., 2023). Por esta razón, la encuesta realizada para el presente estudio ha incluido un conjunto de factores que, potencialmente, podrían influir en la ecoansiedad y que nos han servido para responder al tercer objetivo de investigación: C) Identificar los posibles factores explicativos de la ecoansiedad.

#### A) Factores cognitivos

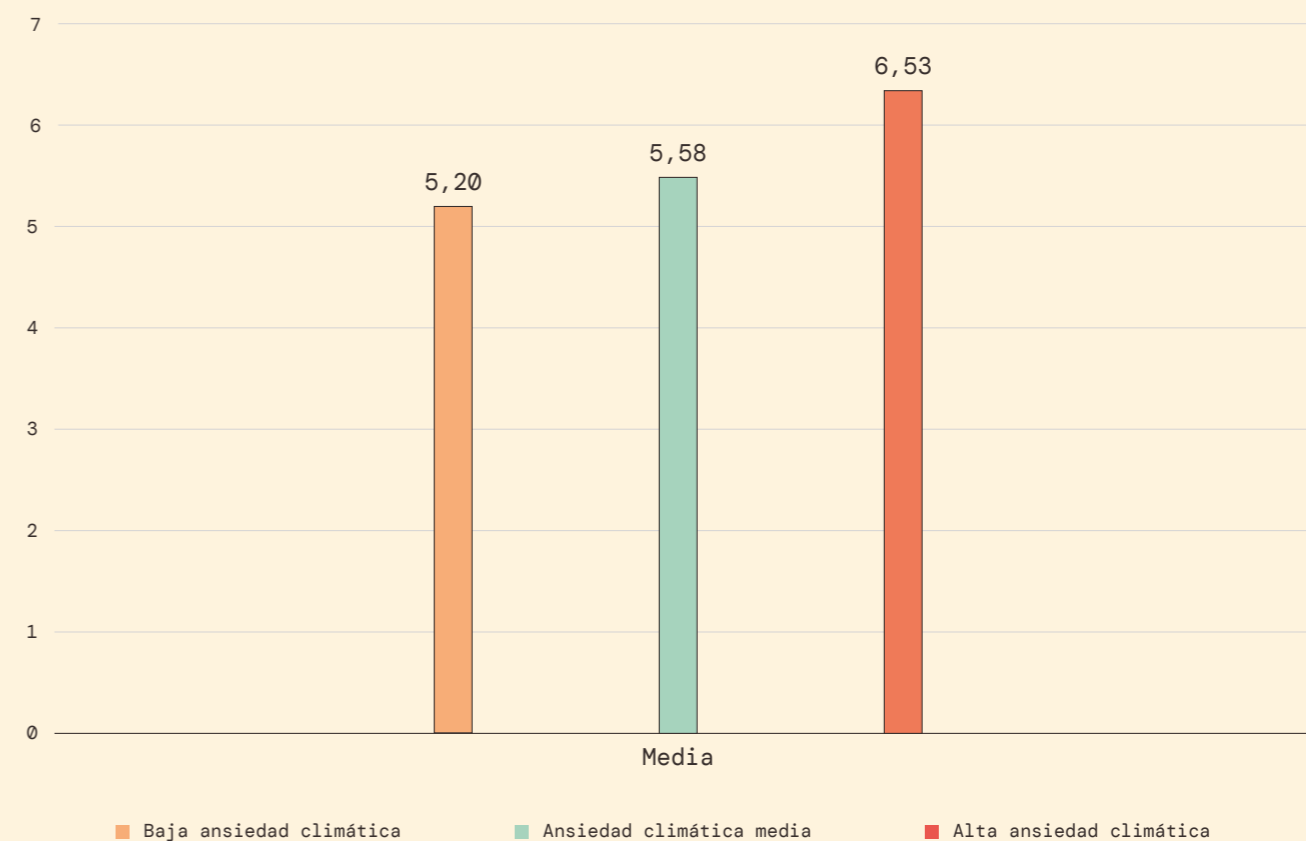
Los factores cognitivos, hacen referencia a los procesos mentales relacionados con la percepción, el pensamiento, y el entendimiento que una persona tiene respecto al medio

ambiente y los problemas ecológicos. Estos factores incluyen la forma en que las personas adquieren, procesan, almacenan y recuerdan información sobre estos temas.

En este sentido, el **conocimiento percibido** sobre los problemas medioambientales puede incrementar la ecoansiedad en las personas jóvenes, haciendo que se sientan preocupados e impotentes ante la magnitud del problema (p. ej., Ramírez-López et al., 2023). Sin embargo, este mismo conocimiento también podría motivarlos a actuar, reduciendo su ansiedad al participar en soluciones sostenibles (Clayton, 2019). Según los resultados de nuestra encuesta, la juventud valenciana percibe tener un conocimiento medio sobre los problemas medioambientales (5,51 puntos, escala 1-10). Asimismo, se observa que la percepción de conocimiento es diferente según los niveles de ecoansiedad, siendo mayor el conocimiento percibido para el grupo con mayor ecoansiedad (gráfico 4).

Gráfico 4. Conocimiento percibido por nivel de ecoansiedad

¿Cómo de informado/a crees que estás sobre los problemas medioambientales que sufre España? (por niveles de ansiedad climática).



Nota: Diferencia significativa entre niveles de ansiedad climática.  $\chi^2 = 75,83^{**}$  p < 0,001.

Esta posible relación positiva entre el nivel de ecoansiedad y su percepción de estar informados sobre los problemas medioambientales se confirma con el posterior análisis correlacional<sup>2</sup>. Es decir, aquellas personas jóvenes que sienten más ansiedad climática tienden a considerar que están mejor informadas sobre estas cuestiones. Esto puede deberse a que aquellos que sienten una mayor preocupación por el clima y el medio ambiente tienen más motivación para informarse y buscar activamente información sobre estos temas (Kollmuss y Agyeman, 2002). Asimismo, esta elevada exposición a mensajes negativos (problemas) sobre el medioambiente podría conllevar a un aumento en la preocupación y la ansiedad respecto al futuro del planeta y la vida

2. Correlación Pearson Ecoansiedad y Conocimiento problemas medioambientales: p = 0,240\*\*, p < 0,001

sobre él, especialmente cuando se perciben las amenazas como graves y personales (Frantz et al., 2021).

Otro factor relevante que puede influir en el nivel de ecoansiedad es la conciencia medioambiental. La **conciencia medioambiental** implica la comprensión y el reconocimiento de los impactos negativos que las actividades humanas tienen sobre el medio ambiente, incluyendo temas como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación, entre otros (Ham et al., 2016). Esta conciencia lleva a una comprensión más profunda de las amenazas que estos problemas representan para el planeta y para el futuro de la humanidad. Los resultados muestran que la juventud valenciana tiene una conciencia medioambiental bastante elevada (5,6 sobre 7) (Cuadro 2).

Cuadro 2. Conciencia medioambiental

Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático.  
(1. Totalmente en desacuerdo - 7. Totalmente de acuerdo)

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Debemos preocuparnos por el cambio climático.	5,73	5,85	5,49	6,25	10,78	19,37
El cambio climático es un problema muy importante	5,62	5,81	5,29	6,18	12,86	20,31
El cambio climático causa graves problemas a la sociedad.	5,46	5,43	5,35	6,01	8,88	9,34
<b>Conciencia media sobre cambio climático</b>	<b>5,60</b>	<b>5,69</b>	<b>5,38</b>	<b>6,15</b>	<b>14,73</b>	<b>15,68</b>

En negrita contrastes significativo, p <0,001

Sin embargo, cuando se profundiza en esta conciencia medioambiental en los focus group es posible concluir que, aunque las personas jóvenes están preocupadas, no tienen una conciencia medioambiental en su día a día y sólo la perciben cuando experimentan los efectos negativos del cambio climático. Por ejemplo, un participante en el focus group 2 (Universidad) indicó que, aunque está de acuerdo con esta falta de conciencia en su día a día, este verano ha sido un punto de inflexión con el tema de las altas temperaturas “... sí que es verdad que hasta que no nos hablan de ello (problemas medioambientales) no somos realmente conscientes, pero creo que este invierno ha sido un poco el punto de inflexión porque ha habido días que estábamos en enero e íbanos em manga corta, pero realmente hasta que no nos hablan de ello no pensamos en la importancia que puede tener”. Este resultado pone de manifiesto la necesidad de experimentar directamente las consecuencias del cambio climático para tomar conciencia sobre ello. Asimismo, una participante en el focus group 1 (IES) señaló la falta de conciencia ambiental entre su círculo cercano, destacando que este tema raramente se aborda en sus conversaciones del día a día y sugirió que aumentar la cobertura mediática sobre el medioambiente en la televisión podría fomentar una mayor concienciación general.

La comparativa cuantitativa entre los diferentes niveles de ecoansiedad también indica diferencias sustanciales entre grupos, observándose una relación positiva entre el nivel de ecoansiedad y la conciencia medioambiental sobre el cambio climático. Es decir, a medida que aumenta

la ecoansiedad<sup>5</sup>, también lo hace el grado de preocupación, percepción de importancia y reconocimiento de los impactos negativos del cambio climático, así como una mayor conciencia general sobre este fenómeno. Esto refleja cómo la respuesta emocional al cambio climático puede influir en la percepción y valoración de sus riesgos y consecuencias. Sin embargo, llama la atención que el grupo con baja ansiedad presenta niveles de concienciación superiores al grupo intermedio. Teniendo en cuenta que los resultados indican también que el grupo de baja ansiedad percibe estar menos informado que el medio (gráfico 4), estos resultados podrían explicarse por el hecho de que son personas más pragmáticas respecto al cambio climático, es decir, personas con una mayor resiliencia emocional.

La percepción de posibles daños personales derivados de las consecuencias negativas del cambio climático es otro factor clave que puede explicar el nivel de ecoansiedad de nuestras y nuestros jóvenes (Tam et al., 2023). Como se observa en el gráfico 5 la mayor parte de encuestados perciben que sí les perjudican (y perjudicarán) las consecuencias negativas del cambio climático. Esta percepción puede desencadenar una serie de mecanismos psicológicos en las y los jóvenes que contribuyen a la ecoansiedad como son la activación del sistema de respuesta al estrés ante la amenaza percibida, la anticipación de eventos catastróficos

3. Correlación Pearson Ecoansiedad y Conciencia medioambiental: p = 0,143\*\*, p <0,001

o el sentido de pérdida anticipada por el medio ambiente (Léger-Goodes et al., 2022). Estos factores psicológicos interactúan para generar (y mantener) la ansiedad relacionada con el cambio climático, alimentando preocupaciones sobre su seguridad personal y el futuro del planeta. Este proceso se confirma con los resultados de nuestro estudio, ya que se observa que las

personas que tienen una mayor ecoansiedad perciben mayores daños personales<sup>4</sup>, siendo este nivel cercano al 10 (máximo punto de la escala) en un gran número de personas con ecoansiedad alta (gráfico 6).

4. Correlación Pearson Ecoansiedad y Daños personales derivados del CC: p = 0,215\*\*, p <0,001

Gráfico 5. Percepción de daños personales

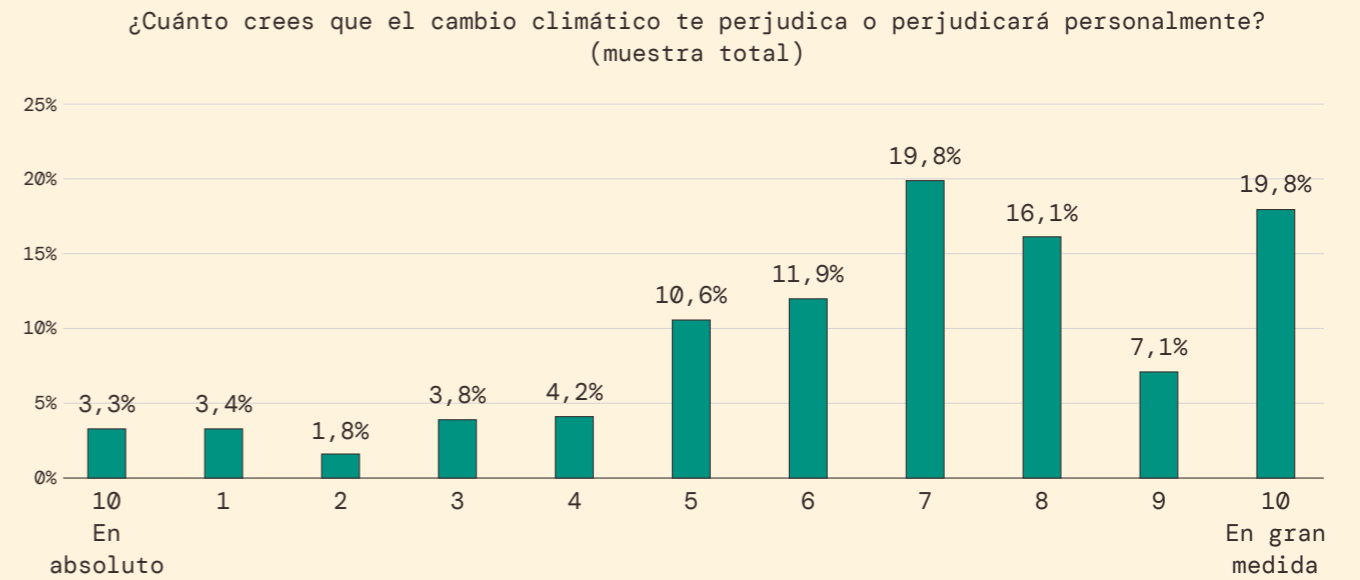
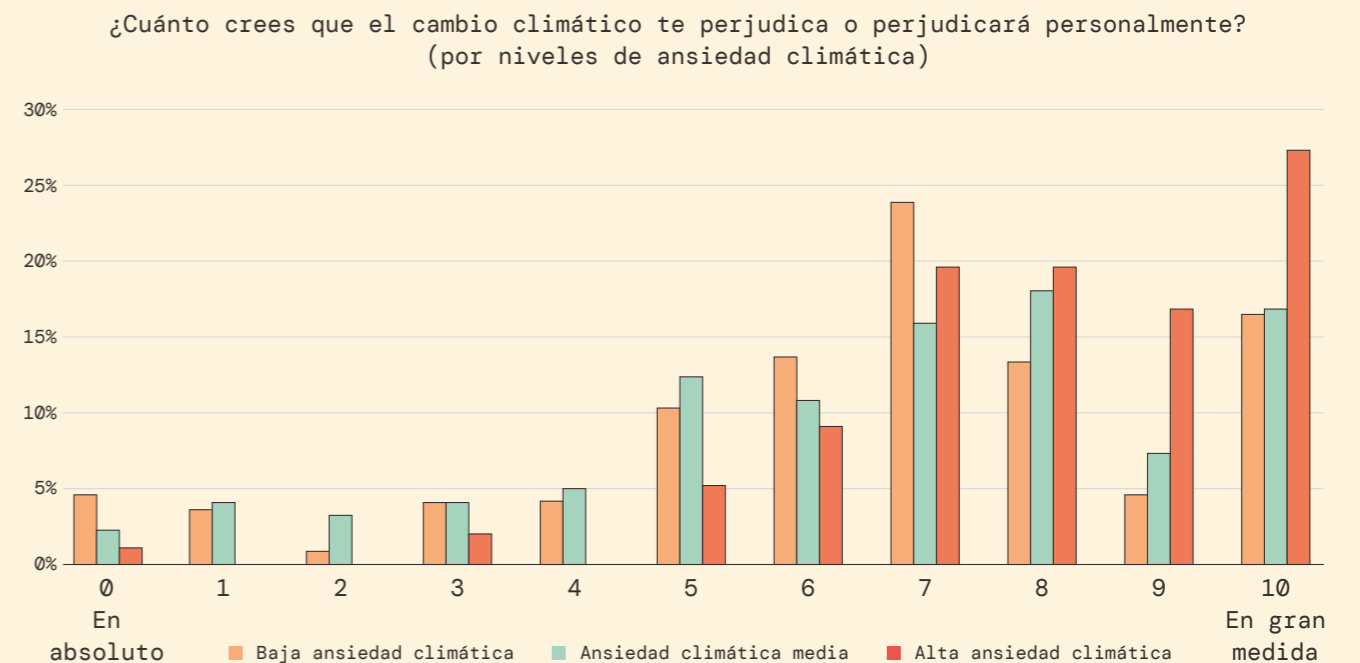


Gráfico 6. Percepción de daños personales por niveles de ecoansiedad



Nota: Diferencia significativa entre niveles de ansiedad climática.  $\chi^2 = 47,44^{**}$  p <0,001.

Los grupos focales han permitido indagar cuáles son las consecuencias del cambio climático que las personas jóvenes valencianas consideran que han experimentado en mayor medida, y varias de las personas participantes han indicado haber experimentado, directa y recientemente, situaciones que les han hecho reflexionar sobre los perjuicios personales que conlleva el cambio climático. Así, participantes del *focus group 1* (IES) indicaron que: “Yo vivo al lado de los lagos de Rabasa (Alicante) y entonces ahí hay mucha basura y claro va pisando y hay como grietas en el suelo que se ve bien le falta agua o no llueve” o “cada vez hay más incendios forestales cerca de aquí (Alicante)”. Asimismo, dos participantes de origen marroquí indicaron que aunque aquí en España se pueden ver consecuencias del cambio climático, en su país, Marruecos, estas consecuencias son mucho peores: “Allí (Marruecos) hay poca gente que entiende y pone cada cosa en bolsas diferentes” o “Y lo peor de todo es que son sitios que es de donde se trae el pescado y hay un montón de cosas, hay muchos peces que mueren y más en el norte y todo eso”. Por otro lado, personas del *focus group 2* (Universidad) afirmaron que: “A mí me ha pasado este invierno, yo llevo toda la vida yendo a esquiar y cada año que voy hay menos nieve hasta este año que he ido y no había nada, y he ido en febrero (...), es que nos hemos planteado no ir más, a mí en mi caso me ha chocado eso”, otra persona indicó que: “A mí me afecta por mi familia porque yo vivo en Crevillente, y ahí tenemos campo y tenemos huertos, y mis abuelos dicen que hemos acabado el invierno y es que no ha llovido nada, todos los riegos los han tenido que costear ellos pagando cubas de agua porque no ha llovido nada, eso sí que es realmente preocupante. Porque la temperatura todavía, pues un día de calor hasta se puede agradecer, pero lo de la lluvia, para los agricultores es muy preocupante”. Otra participante continuó con el mismo ejemplo pero respecto al consumidor final “Evidentemente si les afecta a los agricultores, nos afectará a nosotros posteriormente, por la subida de precios y disponibilidad de producto” o “A mí me afecta también por el mismo caso, pero a parte por lo que he visto en la tele de que los hoteles, por ejemplo, ponían horas limitadas para ducharse o no gastar agua en bañeras o cosas así, en los hoteles, en las fuentes, por ejemplo las fiestas del agua que hacíamos de pequeños en el cole, ahora eso imposible”.

## B) Factores emocionales

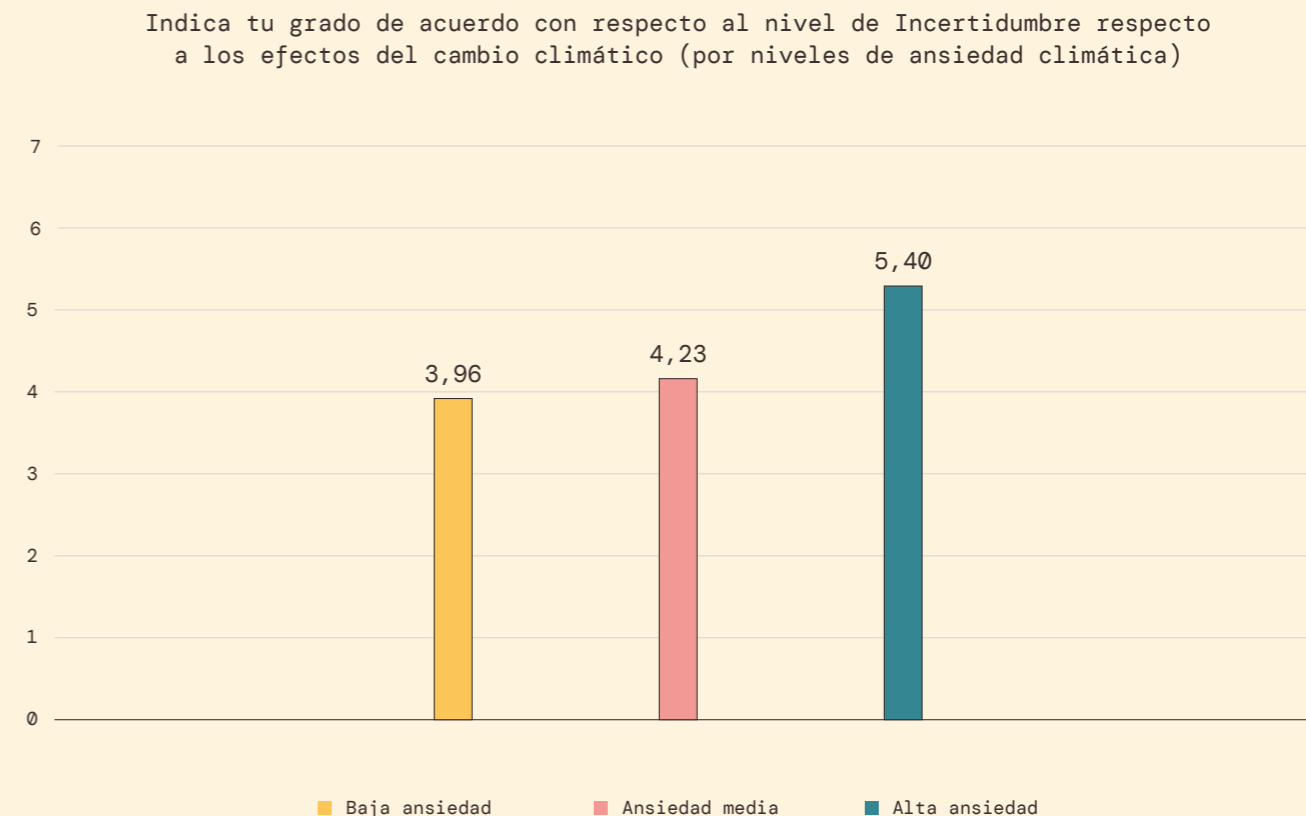
Los factores emocionales en el ámbito de la psicología ambiental, son las respuestas emocionales directas a la información, percepciones y evaluaciones cognitivas sobre el medio ambiente. Por lo que, en el contexto de la ecoansiedad, se refieren a las respuestas afectivas que las personas experimentan en relación con el cambio climático. Estas respuestas emocionales son fundamentales porque pueden motivar la acción y afectar cómo las personas se relacionan con el medio ambiente, influyen en sus comportamientos y en la toma de decisiones sobre temas ambientales (Stevenson y Perteson, 2015).

La incertidumbre percibida sobre cuáles pueden ser los efectos a largo plazo del cambio climático puede tener una estrecha y compleja relación con la ecoansiedad. (Boluda-Verdu et al., 2022). En este punto cabe recordar que la ecoansiedad surge, en parte, de la preocupación por las posibles consecuencias negativas del cambio climático en el futuro, tanto a nivel personal como a nivel global. En este sentido, la incertidumbre sobre los efectos a largo plazo supone un motivo adicional de ansiedad, ya que los individuos se enfrentan a la desconcertante realidad de no saber con certeza cuáles serán esos efectos, ni cómo afectarán sus vidas. Como puede observarse en el gráfico 7, existe una diferencia importante en la percepción de incertidumbre entre los tres niveles de ansiedad, siendo la relación entre ambas variables positiva y significativa<sup>5</sup>. De esta forma, se observa que la incertidumbre puede intensificar la ansiedad al incrementar, en las personas jóvenes, la sensación de vulnerabilidad y la falta de control sobre su entorno y su futuro, lo que puede contribuir a la ecoansiedad al alimentar el miedo y la preocupación constantes sobre lo desconocido y sus posibles consecuencias.

En ambos grupos focales se ha observado un consenso, entre las personas participantes, ya que, aunque todas piensan que existe incertidumbre sobre las consecuencias del cambio climático, éstas creen que la evolución va a ir a peor y relacionan esta opinión con el hecho de que perciben que no se están tomando

5. Correlación Pearson Ecoansiedad e Incertidumbre sobre los efectos del CC:  $p = 0,25^{**}$ ,  $p < 0,001$

Gráfico 7. Percepción de daños personales



las medidas oportunas para que esto mejore. Por ejemplo, un participante en el *focus group 2* (Universidad) indicó que “Yo creo que si a corto plazo no se van a tomar muchas medidas, de aquí a un año, entonces, más a largo plazo tengo más incertidumbre en ese sentido porque a corto plazo no veo cambios (...). A parte de que también hay muchos intereses económicos por parte de los gobiernos, que trae tanto dinero, sobre todo el tema de lo que más afecta al medioambiente como los combustibles fósiles” o “Yo también creo que vamos para mal porque lo hemos podido ver en los últimos años que no hemos cambiado nada, ha ido todo a peor. Yo por ejemplo que tengo origen de Marruecos, allí no se recicla mucho, no están tan concienciados como aquí, entonces si en países como Marruecos no se habla de esto, yo creo que va a ser un poco difícil mejorar”.

Para profundizar en estos sentimientos de incertidumbre también se han analizado las emociones anticipatorias de las y los jóvenes respecto a qué sienten cuando piensan a cerca del cambio climático. Las emociones anticipatorias son aquellas que las personas

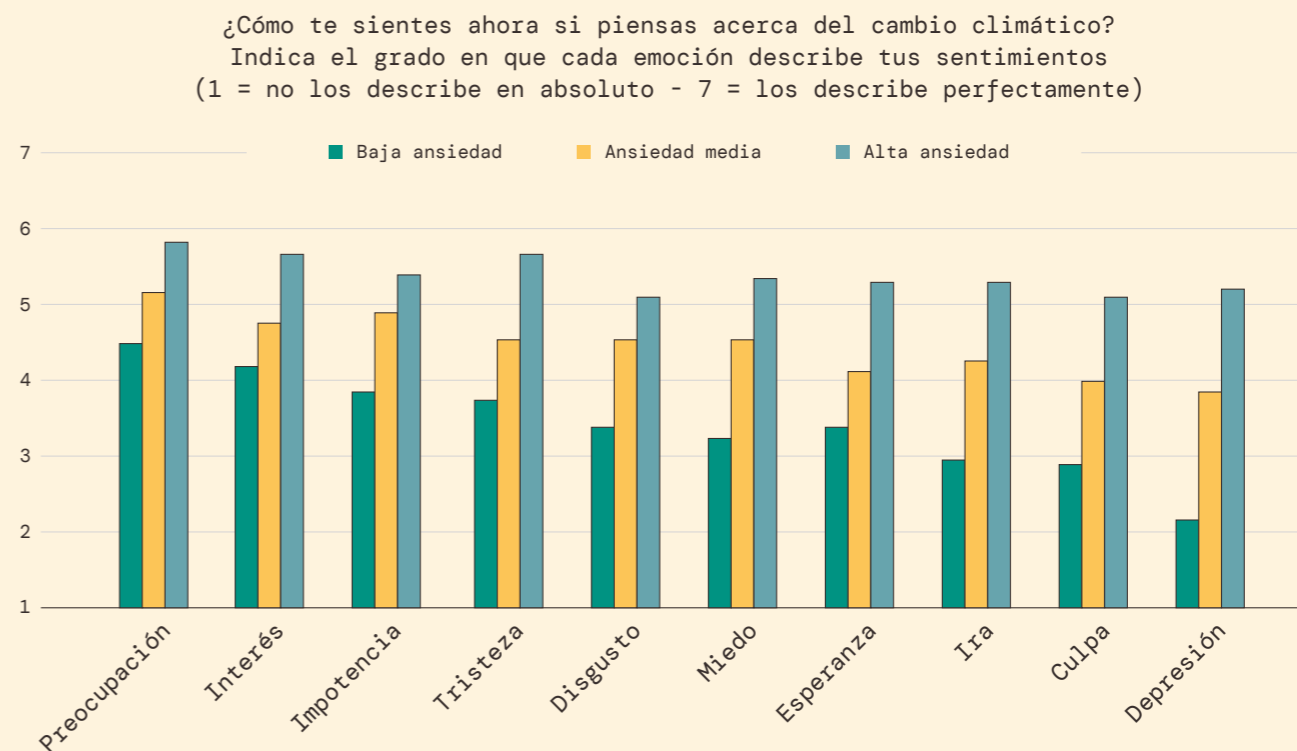
experimentan en previsión de un evento futuro, es decir, antes de que ocurra un acontecimiento, y están basadas en la expectativa de que algo sucederá y no en la experiencia directa del evento en sí mismo (Baumgartner et al., 2008). En el contexto del medioambiente, los estudios académicos han confirmado que las emociones anticipatorias juegan un papel importante en cómo las personas perciben y responden al cambio climático y a otros desafíos y problemas medioambientales (Schneider y van der Linden, 2023). Según nuestros resultados, las emociones que más experimenta la juventud valenciana cuando piensan en el cambio climático son, principalmente, emociones negativas como: la preocupación (4,92), la impotencia (4,48) y la tristeza (4,31), pero también interés por este tema (4,61) (medido en escala de 1 a 7 puntos). Estos resultados coinciden con un macro estudio realizado a 10,000 jóvenes de 16 a 25 años en 10 países diferentes, entre los que no se incluye España. En este estudio se encontró que más de la mitad de las y los participantes expresaron niveles elevados de miedo, tristeza y sentimientos de impotencia (Hickman et al., 2021).

Sin embargo, cuando las y los participantes de los *focus group* reflexionaron sobre el cambio climático sin que se les sugiriesen emociones específicas, la variedad de emociones que reportaron experimentar fue notablemente más limitada. Las más nombradas por las personas participantes fueron la “tristeza” y el “miedo”, y varias participantes del *focus group 1* (IES) también indicaron que “esperanza” porque creen que la gente puede cambiar y que se acabe “todo esto”. Aunque varias participantes en este grupo (IES) puntualizan que no es “miedo” si no “preocupación”. En el *focus group 2* (Universidad), en cambio, sólo experimentan emociones negativas, por ejemplo, una participante indicó que: “Yo creo que también es un poco tristeza, aunque no estés concienciado, cuando te lo inculcan de alguna forma poniéndote un vídeo de cómo se están derritiendo los polos, cómo está afectando a los animales que viven en los polos o en los océanos, te va a remover esa tristeza de que no estamos haciendo mucho para que esa situación mejore”. Sin embargo, a pesar de que algunas personas inicialmente expresan sentir “tristeza” al pensar en el cambio climático, al indagar más, todo el mundo coincide en que este sentimiento no es permanente. La participante que ha indicado este sentimiento de “tristeza”, incluso, admite que ella siente que sí está concienciada medioambientalmente, pero “(...) por otro lado no pongo nada por mi parte para evitarlo en grandes rasgos”. Respecto al “miedo”, otra participante indica que “Yo siento miedo por las generaciones que vienen, yo incluso a veces pienso y me planteo no tener hijos por las condiciones difíciles que pueda haber en el planeta, porque se habla mucho de la Agenda 2030 de los objetivos de desarrollo, pero no vemos acciones concretas de verdad”. Sin embargo, otro participante indica que más que “miedo” es “duda” “si estamos en invierno y hace este calor, qué pasará el año que viene, no lo sabemos, entonces es más ese qué va a pasar”. En este punto, vuelve a surgir otra vez la idea de que este sentimiento es momentáneo y por un estímulo externo “Yo creo que cuando vemos una noticia de estas súper alarmantes, pues te entra un poco de miedo y dices madremía lo que se viene encima y las próximas generaciones lo que van a tener que soportar, pero luego te pones a otra cosa o ves otra noticia aún peor que afecta ahora mismo... hay tantas cosas para estar preocupado que si me pongo a pensar en todas no vivo, entonces es una cosa como que intento obviar, para vivir feliz de mi ignorancia”.

A nivel cuantitativo, y cuando se analizan las emociones según los niveles de ecoansiedad percibidos, se observa que a medida que aumenta la ecoansiedad entre la juventud, también aumentan las emociones tanto negativas como positivas asociadas al cambio climático (gráfico 8). La ecoansiedad normalmente se asocia con emociones negativas, por lo que este hallazgo de las emociones positivas podría parecer contradictorio. Sin embargo, este resultado indica que aquellas personas que expresan una elevada ecoansiedad por el cambio climático también tienden a sentir un espectro más amplio de emociones y revela una compleja relación entre cómo las y los jóvenes anticipan los retos futuros del medioambiente y cómo esto afecta sus estados emocionales. De forma más detallada, encontramos que emociones negativas como la “preocupación”, el “miedo” y la “tristeza” son más intensas en jóvenes con elevado nivel de ecoansiedad<sup>6</sup>. Este resultado es el esperado, y podría interpretarse como una respuesta natural al pensar en los impactos negativos y a largo plazo del cambio climático. Sin embargo, lo que también muestran nuestros resultados es el notable aumento de emociones positivas como la “esperanza” y el “interés” en este mismo grupo. Esto sugiere que la ecoansiedad no sólo se asocia con el “miedo” y la “desesperación”, sino también con un sentido de compromiso y un deseo de buscar soluciones. Por ejemplo, la “esperanza” experimentada en este grupo podría traducirse en una mayor motivación para el activismo y la adopción de prácticas sostenibles (p. ej., Stevenson y Peterson, 2015). Asimismo, cabe destacar que las emociones discretas que más difieren entre grupos son la “depresión” y la “ira”. La mayor prevalencia de elevados niveles de depresión percibida entre las personas jóvenes con alta ecoansiedad puede reflejar un duelo por la pérdida ambiental y una sensación de impotencia ante la escala del problema. En el caso de la “ira”, este sentimiento puede venir dado por la frustración por la inacción percibida y un sentido agudo de injusticia por las consecuencias derivadas de acciones ajenas.

6. Las diferencias entre las diez emociones discretas, para los tres niveles de ecoansiedad, se han contrastado mediante sendos test de Kruskal-Wallis. La magnitud de las emociones, en todos los casos, ha sido creciente, es decir a medida que aumenta la ecoansiedad aumenta la intensidad de la emoción. Todos los contrastes han sido significativos al 99% de confianza.

Gráfico 8. Emociones negativas y positivas



### C) Factores personales

Los factores personales incluyen las características individuales, las capacidades y experiencias propias que una persona posee y que influyen en cómo percibe, se relaciona y actúa hacia el medio ambiente y sus problemas.

Respecto a las **características individuales**, variables como el sexo, la edad y el nivel de educación, entre otras, han sido identificadas como elementos significativos en la toma de decisiones ambientales en general, y en la experiencia de ecoansiedad, en particular (Clayton et al., 2023). Por ello estos factores también han sido considerados explícitamente en nuestro estudio. Nuestros resultados muestran que no existe relación entre el nivel de ecoansiedad y la edad<sup>7</sup>. Estos resultados deben analizarse en nuestro contexto de estudio, donde sólo se ha estudiado a personas jóvenes con edades comprendida entre los 15 y los 30 años. En relación con el sexo, tampoco se encuentra diferencias significativas respecto a los diferentes niveles de ecoansiedad<sup>8</sup>. Este resultado es

7. Ecoansiedad vs. Edad:  $\chi^2 = 42,04$   $p > 0,10$

8. Ecoansiedad vs. Sexo:  $\chi^2 = 0,88$   $p > 0,10$

bastante inesperado porque la desigualdad de género afecta diferencialmente a las mujeres en la crisis climática (Velasco Gisbert et al., 2020), pese a que no poseen un riesgo mayor intrínseco que los hombres. Las interacciones entre género, poder, estructuras socioeconómicas y expectativas sociales conllevan a que las mujeres experimenten los efectos del cambio climático de manera distinta y más acuciada que los hombres (Andrijevic et al., 2020). Tampoco se observan diferencias significativas en la experimentación de ecoansiedad respecto al nivel educativo<sup>9</sup> de las y los jóvenes, y el tipo de municipio donde residen (ciudad, gran ciudad, pueblo o área rural)<sup>10</sup>. Únicamente se han encontrado diferencias significativas relacionado con la ocupación laboral<sup>11</sup> (gráfico 9), siendo las personas jóvenes estudiantes no universitarias quienes conforman en mayor medida el grupo de baja ansiedad y los trabajadores a tiempo completo en el caso de alta ansiedad.

9. Ecoansiedad vs. Nivel educativo:

$\chi^2 = 10,71$   $p > 0,10$

10. Ecoansiedad vs. Municipio residencia:

$\chi^2 = 8,24$   $p > 0,10$

11. Ecoansiedad vs. Tipo de ocupación:

$\chi^2 = 22,52$   $p < 0,05$

Gráfico 9. Tipo de ocupación laboral



En relación con variables más centradas en las capacidades y experiencias propias, la eficacia percibida de los resultados, entendida como la creencia de una persona en su capacidad para realizar acciones que tengan un impacto positivo en el cambio climático a nivel personal (Milfont, 2012), puede ser un factor clave a la hora de entender la ecoansiedad de la juventud valenciana. Si las y los jóvenes perciben que con su comportamiento pueden influir en la lucha contra el cambio climático y marcar la diferencia, las emociones negativas anteriormente explicadas como la impotencia o la ira podrían verse disminuidas y reducir la sensación de ansiedad. Nuestros resultados (cuadro 3), sin embargo, muestran lo contrario, es decir, a mayor nivel de eficacia percibida de los resultados mayores niveles de ecoansiedad<sup>12</sup>.

Este resultado, aunque no esperado, podría venir explicado por varios motivos. Por un lado, por la profunda conciencia y sensibilización que

tienen las personas más capacitadas para actuar contra el cambio climático, lo cual los lleva a comprender mejor su gravedad y complejidad y a presentar mayores niveles de ecoansiedad. Por otro lado, esta mayor conciencia podría incrementar la sensación de responsabilidad personal, y la frustración ante la inacción de otros, intensificando así la ecoansiedad. Para comprobar estas dos posibles explicaciones, también se les ha preguntado a las y los jóvenes valencianos por su autoeficacia percibida y por su nivel de responsabilidad en combatir el cambio climático. Asimismo, el presente estudio revela, como se puede ver en diversas partes del mismo, que en los grupos focales prevalece una creencia generalizada: los comportamientos individuales se perciben como de bajo impacto en la solución del cambio climático.

La **autoeficacia percibida** refleja la creencia de un individuo en su propia capacidad (habilidad) para contribuir de manera efectiva a la solución del cambio climático (Baldwin et al., 2023), y nuestros resultados confirman que son las personas con mayores niveles de ecoansiedad

12. Correlación Pearson Ecoansiedad y Eficacia percibida del resultado:  $p = 0,340^{**}$ ,  $p < 0,001$

Cuadro 3. Eficacia percibida del resultado

Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático:  
1. Totalmente en desacuerdo - 7. Totalmente de acuerdo.

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Creo que mis acciones tienen una influencia positiva en cómo me siento y pienso acerca del cambio climático.	4,67	4,23	4,81	5,92	58,85	75,25
Creo que mis acciones tienen influencia para luchar contra el cambio climático.	4,57	4,22	4,64	5,68	33,85	40,50
Mis acciones para luchar contra los efectos del cambio climático en mi comunidad animarán a otros a actuar.	4,49	3,92	4,71	5,91	68,88	94,74
<b>Eficacia percibida del resultado media</b>	<b>4,46</b>	<b>4,12</b>	<b>4,72</b>	<b>5,84</b>	<b>79,35</b>	<b>90,45</b>

Cuadro 4. Autoeficacia percibida

Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático:  
1. Totalmente en desacuerdo - 7. Totalmente de acuerdo.

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Puedo esforzarme al máximo en todos los aspectos para luchar contra el cambio climático.	4,90	4,53	4,97	6,13	54,89	60,84
Aunque pueda causarme inconvenientes, aún puedo cambiar mi comportamiento para luchar contra el cambio climático.	4,70	4,54	4,56	5,91	38,23	49,98
Creo que tengo la capacidad de tomar medidas para luchar contra el cambio climático.	4,48	4,09	4,53	5,92	68,59	71,28
<b>Autoeficacia percibida media</b>	<b>4,70</b>	<b>4,39</b>	<b>4,69</b>	<b>5,99</b>	<b>76,24</b>	<b>78,49</b>

En negrita contrastes significativo,  $p < 0,001$

quienes se perciben más capaces para solucionar el problema (cuadro 4), existiendo una relación positiva y significativa entre ambas variables<sup>13</sup>.

Respecto a la percepción de **responsabilidad personal** para solucionar el problema, nuestros

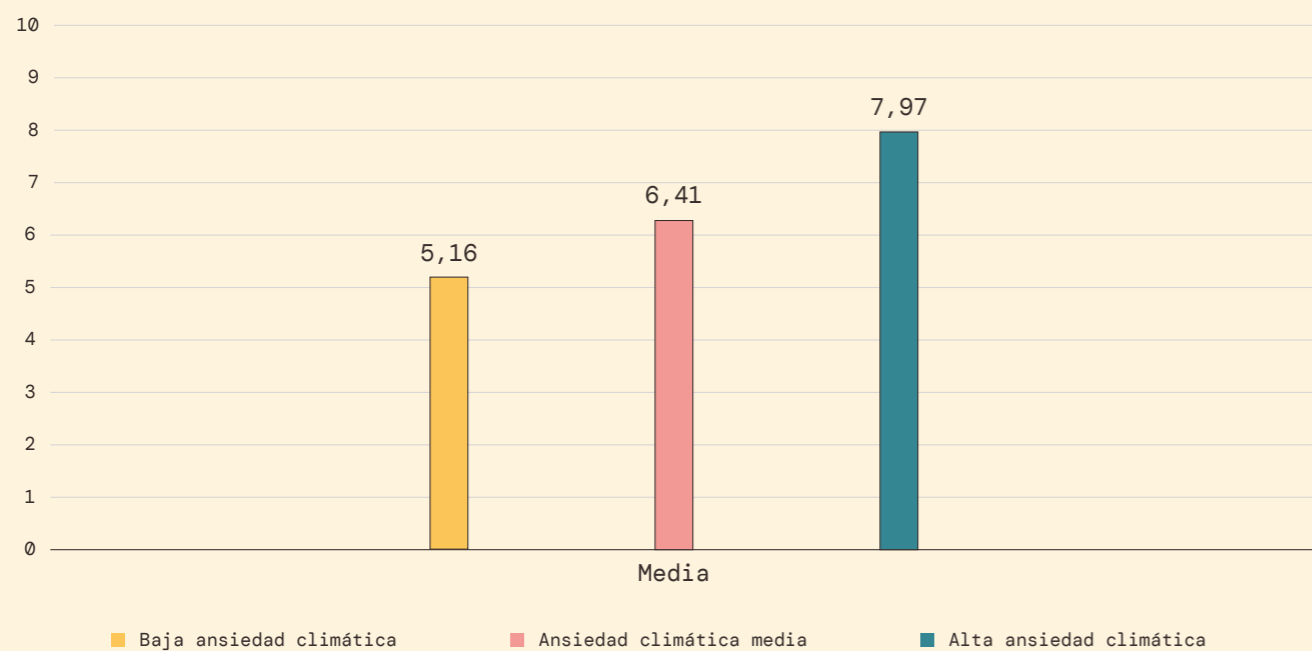
13. Correlación Pearson Ecoansiedad y Autoeficacia percibida:  $p = 0,404^{**}$ ,  $p < 0,001$

resultados también confirman una relación positiva y significativa<sup>14</sup> entre esta variable y la ecoansiedad, ya que son las y los jóvenes con mayor ecoansiedad quienes se atribuyen la mayor responsabilidad personal para combatir el cambio climático.

14. Correlación Pearson Ecoansiedad y Responsabilidad personal:  $p = 0,416^{**}$ ,  $p < 0,001$

Gráfico 10. Responsabilidad personal

¿En qué medida sientes una responsabilidad personal para luchar contra el cambio climático?  
(0 = nula responsabilidad personal - 10 = plena responsabilidad personal)



Este resultado puede venir explicado porque al asumir un mayor sentido de responsabilidad, los individuos se vuelven más conscientes de la magnitud y urgencia del problema, así como de las limitaciones y desafíos asociados con los esfuerzos de mitigación (Clayton, 2020). Por tanto, esta toma de conciencia puede llevar a un aumento de la ecoansiedad, ya que la percepción de la responsabilidad personal implica también reconocer la escala global del problema y cómo las acciones individuales, aunque necesarias, son sólo una parte de una solución más amplia y compleja. Es por ello, que se hace también necesario el análisis de otros factores más relacionados con el contexto social de las y los jóvenes. Finalmente, es importante destacar, y se profundizará más adelante, que los resultados de los grupos focales muestran una tendencia hacia una baja percepción de responsabilidad personal en cuanto a los problemas medioambientales. La mayor parte de las personas jóvenes tiende a atribuir esta responsabilidad a factores o agentes externos. No obstante, cabe señalar que sólo unas pocas participantes del *focus group 1* (IES) reconocen explícitamente el papel humano en la degradación del planeta, admitiendo que los “*humanos nos estamos cargando el planeta*”.

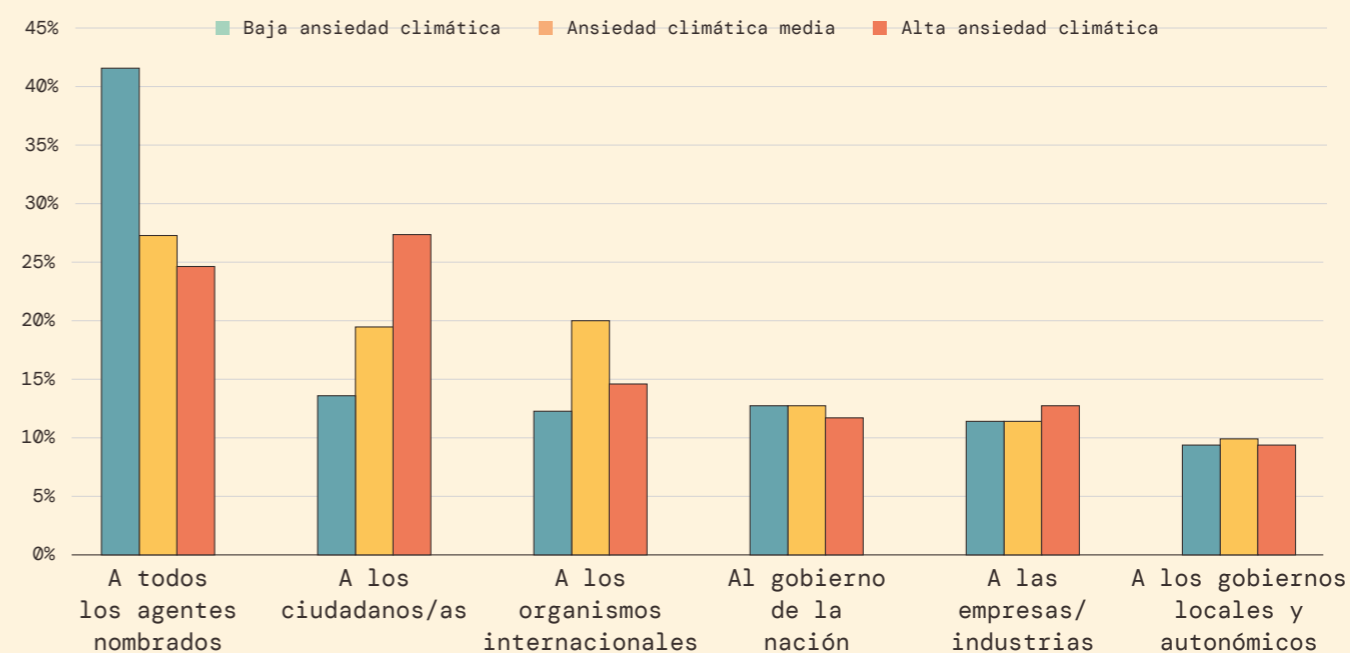
#### D) Factores contextuales y sociales

Los factores contextuales y sociales se refieren a una amplia gama de influencias y circunstancias externas al individuo que afectan al comportamiento, la toma de decisiones y al desarrollo de una persona. En el caso concreto del cambio climático, los factores contextuales y sociales que afectan la ecoansiedad pueden englobar, entre otros factores, la percepción de responsabilidad de distintos actores sociales, la confianza en las instituciones y cómo los medios comunican sobre el cambio climático (Hickman et al., 2021; Loll et al., 2023). Estos elementos externos pueden, por tanto, influir en cómo las personas entienden y reaccionan ante el cambio climático, afectando su nivel de ansiedad.

En relación con la percepción de **responsabilidad de distintos actores sociales** para combatir el cambio climático, nuestros resultados muestran interesantes hallazgos respecto a qué actores sociales se perciben como más responsables en la solución del problema según los niveles de ecoansiedad de las y los jóvenes (gráfico 11). Así, se observa que a medida que aumenta la ansiedad climática entre las

Gráfico 11. Responsabilidad actores sociales

¿A quién crees que le corresponde la mayor responsabilidad a la hora de luchar contra el cambio climático? (por niveles de ansiedad)



personas jóvenes, hay una menor tendencia a distribuir la responsabilidad de luchar contra el cambio climático de forma más amplia. Mientras que el grupo con baja ansiedad climática tiende a atribuir la mayor responsabilidad a “*todos los agentes nombrados*” en un 41,9%, este porcentaje disminuye en los grupos con ansiedad media y alta, a 26,9% y 24,7% respectivamente. De nuevo, nuestros resultados confirman que la responsabilidad asignada a las y los ciudadanos aumenta conforme crece la ansiedad climática, siendo del 13,7% en el grupo de baja ansiedad y ascendiendo al 27,3% en el grupo de alta ansiedad, lo que podría reflejar una mayor internalización de la responsabilidad individual en aquellos más preocupados por el cambio climático. Estos resultados indican, en su conjunto, que la alta ansiedad climática está asociada con la percepción de que el cambio climático no es sólo un problema “externo” que otros deben solucionar, sino que es un problema “interno” en el que la acción individual también cuenta.

El análisis cualitativo (grupos focales) ha servido para profundizar sobre quién es el principal responsable de abordar los problemas

medioambientales. Predominantemente, las y los participantes señalan a los gobiernos y las empresas como los principales responsables. Asimismo, aunque hay cierto consenso en que la responsabilidad recae en todos los agentes sociales, incluyendo a las y los ciudadanos a nivel individual, esta creencia en la responsabilidad personal destaca particularmente en el *focus group 1* (IES), mientras que en el *focus group 2* (Universidad), esta percepción es bastante residual. Por ejemplo, una participante en el *focus group 1* (IES) indicó lo siguiente: “*es que, si fueran más personas las que reciclan que las que tiran la basura, pues bueno, pero si es al revés, este mundo va a peor*”. A pesar de esto, una idea recurrente en ambos grupos es la tendencia a considerar a los agentes sociales (gobiernos y empresas) como entidades externas ajenas a su control, evidenciando una notable falta de sentido de responsabilidad personal. Por ejemplo, un participante de *focus group 2* (Universidad) expresó lo siguiente: “*Yo creo que realmente los que más tienen que hacer que son los gobiernos y las grandes fábricas, y no sólo en Europa y EEUU que está más regulado si no en países en vía de desarrollo como Bangladesh que producen un montón, es que*



ahí nadie controla nada. Así que da igual lo que nosotros estemos haciendo porque esos países van a emitir lo que les dé la gana". Sin embargo, algunos argumentaron que, a pesar de las malas prácticas de otros, es importante no replicar esos comportamientos y, en cambio, 'compensar' con acciones individuales positivas. Aun así, hay una opinión compartida de que las medidas significativas deben ser tomadas por quienes 'mandan', relegando las acciones individuales a un segundo plano. Esto se debe a la creencia de que el impacto medioambiental de los individuos es menor en comparación con el que pueden tener gobiernos y empresas. Por ejemplo, una participante en el *focus group 1* (IES) indicó que: "Todos tenemos responsabilidad, pero sí es verdad que las empresas y los gobiernos tienen más medios para ayudar que una persona por sí misma".

Otro hallazgo relevante en el *focus group 2* (Universidad) es la percepción de un cierto paternalismo hacia los países en vías de desarrollo considerados como 'contaminadores'. Al introducir la moderadora del grupo focal el concepto de justicia climática, muchas personas opinaron que era necesario educar a estos países en prácticas sostenibles, ignorando a menudo que, muchas de las fábricas en estos países, pertenecen a corporaciones occidentales. En el *focus group 1* (IES) vuelve a salir a colación el importante papel de las grandes corporaciones en que no deben contaminar y una participante puso el ejemplo de Coca Cola en Méjico que contaminaba el agua de un río. Respecto a las acciones específicas que estos agentes sociales deben emprender, se mencionaron entre ambos grupos focales la instauración (imposición) de límites a los países 'contaminadores'. A nivel local, las personas jóvenes destacaban la necesidad de más información y accesibilidad para facilitar prácticas sostenibles, como refleja el comentario de un participante: "Yo soy de Crevillente y no sé qué se hace con la basura, por ejemplo, si yo supiese lo que se hace y cómo ayudo, sí reciclaría, y bueno teniendo contenedores cercas. Así que sería información y facilidades". Se propusieron también medidas urbanas, como restringir el tráfico en los centros de las ciudades, aunque esta sugerencia generó debate sobre su justicia y viabilidad. Además, se mencionó la idea de incentivar acciones individuales sostenibles, como reducir impuestos a quienes

reciclen o implementar máquinas de reciclaje recompensadas, ignorando el total de las y los participantes, en el focus group 2 (Universidad), su existencia en la Universidad de Alicante.

También, se ha analizado la confianza que tienen las y los jóvenes valencianos en el gobierno de la nación (España) para luchar contra el cambio climático. De forma general, la confianza en las autoridades es crucial para la aceptación y adopción de medidas contra el cambio climático, y esta confianza depende de cómo la ciudadanía ven la capacidad y honestidad de sus gobiernos para actuar en pro del bien común (Kitt et al., 2021). En el ámbito del cambio climático, donde se requieren cambios estructurales, más profundos y a largo plazo, la confianza en el gobierno cobra especial importancia ya que la ciudadanía es más propensa a apoyar y comprometerse con estas medidas si creen que el gobierno persigue objetivos beneficiosos para la sociedad (Kulin y Johansson Sevä, 2021). Nuestros resultados muestran que, en general, la confianza en la competencia del gobierno nacional, en su escucha y en su actuación frente al cambio climático obtiene una valoración media (3,60 sobre 7) (cuadro 5). Sin embargo, se observa un incremento significativo en la confianza conforme aumenta el nivel de ecoansiedad<sup>15</sup>, alcanzando sus valores más elevados entre aquellas personas con alta ansiedad (cuadro 5). Este resultado es bastante llamativo ya que cabría esperar una correlación significativa entre el nivel de ansiedad climática y la percepción de inacción gubernamental (Hickmann et al., 2021). Si bien se requiere una investigación más profunda para comprender plenamente este fenómeno, una explicación plausible podría residir en la singularidad del contexto sociopolítico español y cómo las y los jóvenes interpretan la responsabilidad y las medidas del gobierno en la lucha contra el cambio climático. De tal forma que las personas jóvenes con alta ecoansiedad puede que estén más informados y comprometidos con este tema, como hemos visto anteriormente, lo que los llevaría a tener expectativas más altas sobre las acciones del gobierno y podrían valorar de manera más positiva cualquier esfuerzo gubernamental, reflejando su deseo de creer en la eficacia de las acciones políticas contra el cambio climático.

15. Correlación Pearson Ecoansiedad y Confianza en Gobierno nacional contra el CC:  $p = 0,485^{**}$ ,  $p < 0,001$

Cuadro 5. Confianza en el gobierno nacional

A continuación, nos gustaría comprender tus percepciones y actitudes generales hacia el actual gobierno español (nacional) y su capacidad para luchar contra el cambio climático. Indica en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones marcando la casilla que más se acerque a tu opinión:  
1. Totalmente en desacuerdo – 7. Totalmente de acuerdo.

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
El gobierno español es lo suficientemente competente para luchar contra el cambio climático.	3,77	3,31	3,85	5,26	43,96	73,13
Yo, en general, confío en el gobierno español para luchar contra el cambio climático.	3,60	2,99	3,75	5,42	67,18	105,16
El gobierno español escucha las preocupaciones planteadas por las y los ciudadanos respecto al cambio climático.	3,57	2,93	3,79	5,26	76,02	115,29
El gobierno español está haciendo en general un buen trabajo para luchar contra el cambio climático.	3,45	2,84	3,79	5,26	79,64	112,98
<b>Confianza media gobierno (nacional)</b>	<b>3,60</b>	<b>3,02</b>	<b>3,75</b>	<b>5,30</b>	<b>90,259</b>	<b>135,46</b>

En negrita contrastes significativo,  $p < 0,001$

Finalmente, para comprender la influencia de los medios de comunicación en el pensamiento de las y los jóvenes valencianos sobre el cambio climático, se les ha preguntado sobre su opinión respecto a varios tipos de narrativas que aparecen en los medios de comunicación. Una narrativa en comunicación puede definirse como la manera en que se estructuran y presentan las historias o relatos dentro del proceso comunicativo, con el objetivo de transmitir mensajes de manera coherente y persuasiva (Fisher, 1984). Estas narrativas se construyen a través de la selección de eventos, personajes y hechos, organizados de tal manera que capturan la atención del receptor y facilitan la comprensión y el recuerdo de la información presentada. Por tanto, analizar a qué narrativa de comunicación se adhiere la juventud valenciana en temas de cambio climático es fundamental porque influye en su percepción y acciones hacia el tema, refleja sus valores y prioridades e identifica posibles brechas de conocimiento mejorando la comunicación pública (Peralta y Peralta, 2015).

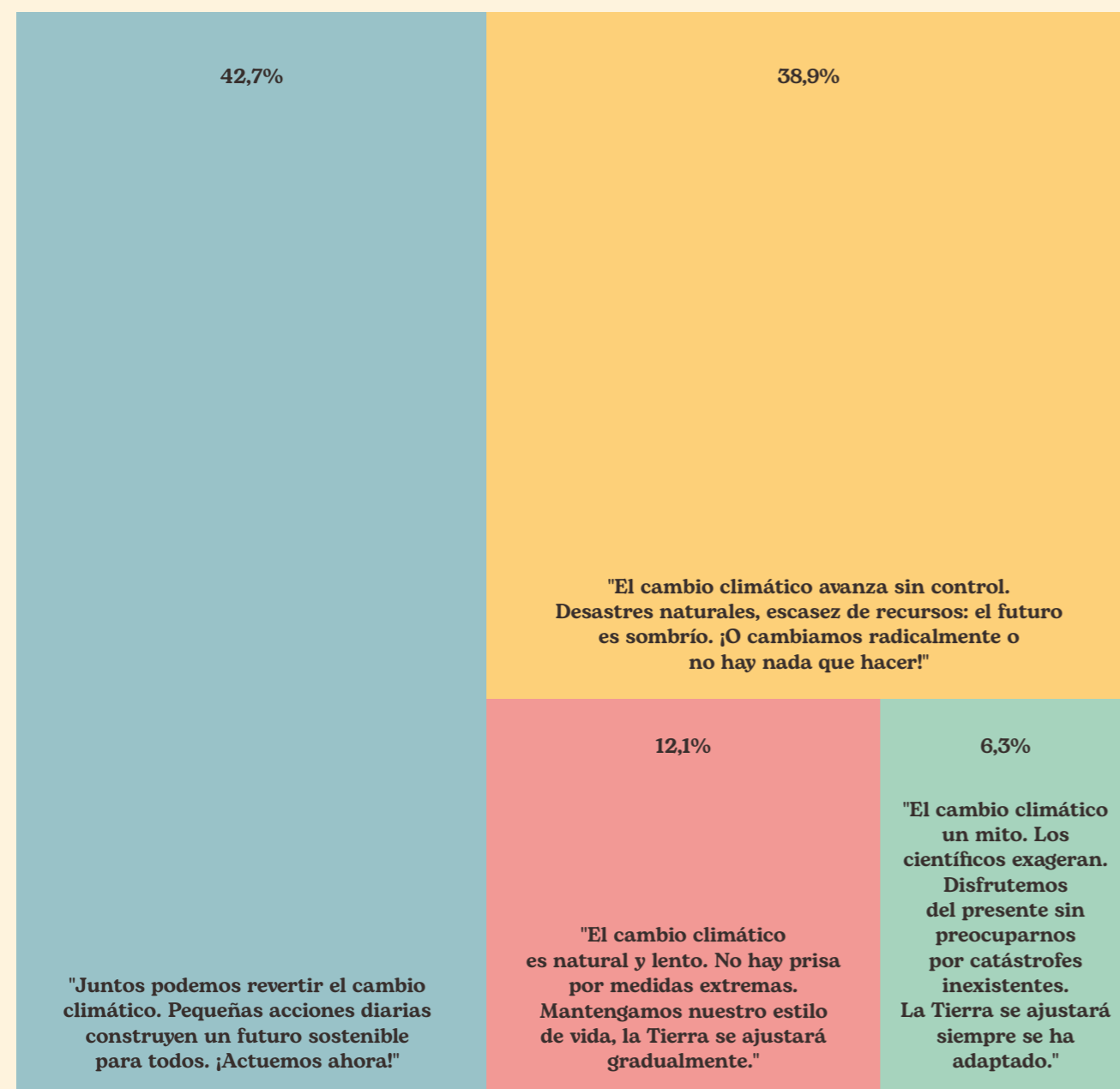
Se han considerado cuatro tipos de narrativas: 1) *Posibilista*: se centra en el optimismo y la acción colectiva, ya que sugiere que, a través de la suma de pequeñas acciones individuales y esfuerzos colectivos, podemos hacer frente al cambio climático y revertir sus efectos negativos; 2) *Colapsista*: sería la contraria al posibilismo ya que la narrativa colapsista pinta un cuadro sombrío y casi apocalíptico del futuro debido al cambio climático y se enfoca en las consecuencias devastadoras de la inacción; 3) *Retardista*: minimiza la urgencia del cambio climático, sugiriendo que es un proceso natural y gradual que no requiere respuestas inmediatas ni cambios drásticos en nuestro estilo de vida; y 4) *Negacionista*: rechaza la idea de que el cambio climático es real o significativamente influenciado por la actividad humana. Como indica el gráfico 12, la juventud valenciana se adhiere principalmente a la narrativa posibilista (42,76%) y colapsista (38,9%). Este resultado es muy similar a lo encontrado en un estudio reciente donde se encuestó a 1.500 jóvenes españoles entre 15 y 29 años y que arrojó que el 47% de las

y los jóvenes considera que la batalla por salvar el medio ambiente ya está perdida 'Hagamos lo que hagamos' (González-Anleo et al., 2023). Aunque nuestro resultado es bastante positivo porque casi la mitad de las y los encuestados opinan de manera posibilista, es decir, que el cambio es posible y necesario para luchar contra el cambio climático, y que todos tenemos un papel que desempeñar en la construcción de un futuro sostenible (lo cual alienta la responsabilidad

individual y colectiva), un gran número de jóvenes también se adscriben al pensamiento colapsista. El problema de este tipo de narrativa colapsista y pesimista es que puede conducir a la inacción climática entre las y los jóvenes debido a la generación de una sensación de fatalismo, donde el futuro parece tan desolador que cualquier esfuerzo parece inútil, provocando una sobrecarga emocional que abruma y lleva a la apatía (Adams, 2014; Bevan et al., 2020).

Gráfico 12. Narrativas cambio climático

A continuación, vas a leer cuatro textos sobre diferentes pensamientos relacionados con el cambio climático, ¿cuál de ellos refleja mejor tu opinión?



Complementariamente, los grupos focales exploraron las preferencias de las personas participantes sobre las fuentes de información en temas medioambientales, revelando una preferencia casi unánime por las redes sociales como principal medio de información en ambos grupos. Quiénes participaron en el *focus group 1* (IES) destacaron el uso de Instagram y los anuncios televisivos como sus fuentes principales de información. Por otro lado, en el *focus group 2* (Universidad) una participante indicó que "(...) es que las noticias (TV) no es que me gusten mucho, no veo noticias" y otra puntualizó que "Es que yo creo que somos una generación que la tele no es nuestro principal medio de consumo, sobre todo consumimos redes sociales y plataformas en streaming tipo Netflix, Prime Video y etc. y es donde más nos informamos". A pesar de esta preferencia, varias personas participantes reconocieron que "(las redes sociales) no es el mejor sitio para informarnos porque hay muchas fake news". Al preguntarles sobre las redes sociales específicas que utilizan, la mayoría de las personas jóvenes en ambos grupos señalaron Instagram, donde encuentran videos de organizaciones medioambientales, aunque no siguen cuentas específicas sobre estos temas. Twitter también fue mencionado por su abundancia de noticias y discusiones, con una persona señalando que busca fuentes confiables: "pero no siguiendo cuentas anónimas sino bien contrastadas como El País, ABC y periódicos de este tipo". Sin embargo, dos personas afirmaron preferir la televisión para informarse sobre noticias medioambientales, argumentando que, a pesar de la prevalencia de publicaciones en redes sociales como Instagram y Twitter, consideran que "en las noticias me fío más y creo que es más veraz" y que buscan evitar las redes sociales para informarse "porque ya me la han colado".

También se ha hablado sobre la viralidad de las noticias medioambientales en redes sociales, revelando que algunas y algunos jóvenes las comparten más por considerarlas "una moda" o "por quedar bien", que por un genuino interés en el tema. Además, al consultar si en la universidad se da suficiente atención a estos temas, la mayoría de las y los participantes expresó que no: "no es algo que se hable mucho en las clases en nuestro día a día, no hay charlas acerca de eso que podamos trasladar ese tema a nuestros estudios y me gustaría porque como he dicho

antes no estoy muy concienciada". No obstante, hubo opiniones que contrastaron, como la de una participante que sí ha notado la oferta de charlas: "porque a mí me aparecen muchas veces como anuncios en el UAcloud (Intranet de la UA). Pero claro, charla voluntaria de dos horas, a ver quién puede ir. Tal cual veo la noticia la cierro", y otra que mencionó haber tratado la sostenibilidad en una asignatura sobre distribución comercial. Finalmente, en el *focus group 1* (IES), diversas participantes señalaron a sus progenitores como sus principales fuentes de información sobre temas medioambientales, resaltando la importancia de los hábitos inculcados desde la infancia: "yo creo que los padres son más importantes que otra cosa, porque si tus padres te crean un hábito desde pequeño, eso lo aprendes de niño y ya lo vas a hacer por costumbre". Resulta interesante observar que, en contraste, las y los participantes del *focus group 2* (Universidad) no mencionaron de manera significativa la influencia de los progenitores, lo que sugiere que los agentes de influencia sobre nuestras prácticas y conocimientos medioambientales pueden variar a medida que avanzamos por diferentes etapas de la vida.

Finalmente, para conocer qué factores de todos los explicados a anteriormente tienen una mayor influencia sobre la ecoansiedad, se ha realizado una regresión lineal (cuadro 6). Se han estimado cuatro modelos anidados donde se han ido incorporando de forma secuencial los cuatro grupos de factores previamente definidos: i) factores cognitivos, ii) factores emocionales, iii) factores personales y iv) factores contextuales y sociales. La capacidad explicativa del modelo con todos los factores ( $R^2$  ajustado) es del 41,2% y es incremental según se añaden los factores propuestos. La interpretación de este modelo completo (modelo 4) indica que algunas variables están significativamente correlacionada con la ecoansiedad, en el siguiente orden de importancia: i) confianza en el gobierno para gestionar el cambio climático, ii) responsabilidad personal respecto al cambio climático, iii) incertidumbre asociada al cambio climático, iv) eficacia percibida del resultado de acciones individuales contra el cambio climático y v) percepción de daños personales derivados de este cambio climático. El resto de las variables, no presentan una relación significativa respecto a la ecoansiedad cuando son analizadas conjuntamente en el modelo propuesto.

Cuadro 6. Modelo de regresión lineal: factores explicativos de la ecoansiedad

Factor/variable	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Coef. Estándar	p valor	Coef. Estándar	p valor	Coef. Estándar	p valor	Coef. Estándar	p valor
<b>A) Factores cognitivos</b>								
Conocimiento sobre los problemas medioambientales	0.164	< .001	0.192	< .001	0.091	0.010	0.064	0.054
Conciencia medioambiental	0.103	0.020	0.154	< .001	0.238	< .001	0.192	< .001
Percepción daños personales derivados del cambio climático	0.229	< .001	0.210	< .001	0.037	0.413	0.032	0.446
<b>B) Factores emocionales</b>								
Incertidumbre asociada al cambio climático			0.266	< .001	0.255	< .001	0.219	< .001
<b>C) Factores personales</b>								
<i>**Características individuales</i>								
SEXO: 1= masculino (grupo omitido femenino)					1019	0.439	-0.171	0.891
Edad en años					-0.085	0.070	-0.072	0.102
Nivel educativo (omitido femenino)								
Primaria					0.483	0.901	0.471	0.898
Secundaria					3010	0.084	2614	0.110
Grado					0.263	0.875	-1045	0.507
Posgrado					1810	0.445	1531	0.492
Municipio residencia (tamaño) (omitido Ciudad: 10.000-250.000 hab.)								
Área rural o villa (<1.500 hab.)					-0.032	0.990	1430	0.312
Pueblo (>1.500-< 10.000 hab.)					2148	0.153	0.239	0.922
Gran ciudad (> 250.000 hab.,)					-2212	0.208	-2433	0.140
Tipo de ocupación (omitido desempleado)								
Estudiante NO universitario					-2523	0.318	-2790	0.240
Estudiante universitario					1667	0.485	1343	0.549
Trabajador/a autónomo/a					-4862	0.236	-6031	0.118
Trabajador/a temporal					5636	0.035	6742	0.008
Trabajador/a tiempo completo					3405	0.160	3501	0.125
<i>**Capacidades y experiencias propias</i>								
Eficacia percibida del resultado acciones contra CC					0.268	< .001	0.199	< .001
Autoeficacia respecto a acciones contra CC					0.030	0.547	0.002	0.960
Responsabilidad personal respecto al CC					0.301	< .001	0.232	< .001
<b>D) Factores contextuales y sociales</b>								
Confianza en el gobierno español para luchar contra el CC							0.319	< .001
Ajuste global (R2 ajustado) =	7,1%		13,7%		31,3%		41,2%	
Mejora ajuste ( $\Delta R^2$ ajustado) =	n.a.		6,6%		17,6%		10,0%	
F global (ANOVA) =	16,21 p < 0,001		28,83 p < 0,001		16,21 p < 0,001		21,69 p < 0,001	

En negrita factores significativo,  $p < 0,05$ . Se reportan los coeficientes de regresión generales y los coeficientes estandarizados para las variables en escalas métricas.

### Relación entre la ecoansiedad percibida y el comportamiento proambiental de la juventud valenciana.

Un último objetivo clave en este presente estudio es: D) Investigar la relación entre la ecoansiedad y el comportamiento proambiental. Como ha podido observarse en el análisis previo de la literatura de la presente investigación (contexto de estudio), la relación entre la ecoansiedad y el comportamiento proambiental es compleja y multifacética, y está influenciada principalmente por cómo se manejan las emociones relacionadas (Whitmarsh et al., 2022). Mientras que elevados niveles de ecoansiedad puede generar parálisis y desesperanza, inhibiendo la acción, niveles moderados de la misma podría actuar como un impulsor del compromiso y la urgencia en la conducta proambiental. Nuestros resultados muestran esta última tendencia como se detallará a continuación.

Para analizar en profundidad la relación entre ansiedad climática y el comportamiento proambiental, estos comportamientos se han dividido en tres grupos siguiendo la propuesta de Stern (2000). 1) *Comportamiento proambiental en la esfera privada*: comportamientos de compra, uso y disposición de productos personales y domésticos que tienen impacto ambiental. 2. *Activismo ambiental*: participación activa en organizaciones y movimientos ambientales, como involucrarse en demostraciones y campañas para promover cambios en políticas o prácticas ambientales. 3) *Comportamiento no activista en la esfera pública*: además del activismo, existen comportamientos de apoyo a objetivos ambientales por parte de no activistas. Esto incluye actos de ciudadanía ambiental, como firma de peticiones relacionadas con cuestiones ambientales, unirse a y contribuir con organizaciones ambientales, y apoyar o aceptar políticas públicas ambientales, como la aprobación de regulaciones ambientales y la disposición a pagar impuestos más altos para la protección del medio ambiente. Es importante analizar estos comportamientos de forma diferenciado porque cada uno de este tipo de comportamiento ambiental tiene diferentes causas, motivaciones, y barreras, y, por lo tanto, requiere enfoques específicos para su promoción o modificación (Stern, 2000).

En relación con los **comportamientos proambientales a nivel privado**, se observa un nivel global significativamente mayor que a nivel público (cuadro 7). Entre las acciones más realizadas destacan “Apagar las luces de las habitaciones que no se utilizan” y “Reciclar materiales en casa como vidrio, papel y plástico”, mientras que las menos realizadas son “No volar, o reemplazar algunos vuelos con viajes en tren o autobús” y “Consumir menos carne, o reemplazar la carne en algunas comidas”. Estos resultados ponen de manifiesto que aquellos comportamientos que requieren un mayor esfuerzo de tiempo y coste (llamados en la literatura académica especializada “*efficiency behaviors*”) tienen menor probabilidad de ser llevado a cabo que comportamientos más rutinarios (“*curtailment behaviors*”) en consonancia con lo que indica la investigación en psicología ambiental (p. ej., Sanchez et al., 2023). También llama la atención los resultados si los comparamos con el estudio publicado por Ayuda en Acción en el año 2023 (Rodríguez Sánchez et al., 2023) donde también se analizaron los comportamientos específicos proambientales llevados a cabo por la juventud valenciana universitaria y, donde estos comportamientos de mayor esfuerzo llevados a cabo en la esfera privada, eran mucho menos probables de ocurrir que en el estudio presente. Esto puede indicar que la población más joven estaría más predispuesta a esforzarse por cuida el medioambiente.

Asimismo, nuestros resultados indican que la juventud valenciana presenta unos niveles de activismo proambiental ligeramente por encima de la media (cuadro 8). Las actividades más realizadas por la juventud son “Asistir como voluntario/a a una actividad proambiental (p.ej. recoger plásticos)”, y “Compartir información en tus redes sociales sobre problemas medioambientales” mientras que las menos prevalentes son “Formar parte en una protesta proambiental” y “Ser miembro de un grupo u organización no gubernamental (p. ej. ONGs) relacionada con el medio ambiente”. Finalmente, respecto a los comportamientos de apoyo a objetivos ambientales por parte de no activistas (cuadro 9) destacan apoyar el “Uso de fondos públicos para subsidiar energías renovables como la eólica y solar” y “Apoyar a un candidato/a en una elección política que respalde principalmente temas ambientales”, y los que menos “Prohibición total de la venta de coches nuevos que funcionen

Cuadro 7. Comportamiento proambiental en la esfera privada

¿Cómo de probable es que lleves a cabo las siguientes acciones en el próximo año?:  
1. Muy poco probable – 7. Muy probable

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Apagar las luces de las habitaciones que no se utilizan.	5,66	6,00	5,31	5,68	13,73*	<b>36,16</b>
Reciclar materiales en casa como vidrio, papel y plástico.	5,34	5,28	5,31	5,68	2,604ns	<b>1,64</b>
Cerrar la ducha mientras me enjabono el pelo y el cuerpo.	5,31	5,30	5,19	5,86	8,52*	<b>9,53</b>
Comprar productos locales o de proximidad.	5,12	4,95	5,12	5,79	13,88*	<b>12,84</b>
Caminar, andar en bicicleta o utilizar el transporte público en lugar de conducir un automóvil.	5,11	5,09	4,96	5,79	11,91*	<b>12,09</b>
Comprar ropa producida de forma medioambientalmente sostenible.	4,49	4,05	4,63	5,69	40,19*	<b>56,15</b>
No volar, o reemplazar algunos vuelos con viajes en tren o autobús.	4,47	4,21	4,50	5,56	23,27*	<b>32,95</b>
Consumir menos carne, o reemplazar la carne en algunas comidas.	4,20	3,52	4,57	5,42	50,42*	<b>77,79</b>
<b>Activismo medioambiental privado global (Min. 8 - Max. 56)</b>	<b>39,68</b>	<b>38,41</b>	<b>39,54</b>	<b>45,46</b>	<b>23,50*</b>	<b>33,97</b>

En negrita contrastes significativo,  $p < 0,001$

con gasolina o diésel, en pocos años” y apoyar los “Impuestos a las importaciones de bienes de países con estándares ambientales más bajos”. Aunque todos los comportamientos en esta dimensión comportamental tienen valores similares y cercanos a la media de la escala.

En los grupos focales también se debatió sobre cuáles son los principales comportamientos proambientales que llevan a cabo en su día a día. Los miembros del *focus group 1* (IES), inicialmente, no recordaron (de forma espontánea) acciones específicas que realizan en

beneficio del medio ambiente. Sin embargo, tras sugerirles ejemplos concretos, como ahorrar agua al cerrar el grifo mientras se lavan los dientes o apagar las luces, reconocieron que sus prácticas proambientales cotidianas eran limitadas. Interesantemente, una participante comentó que su motivación para cerrar el grifo es más una manía personal que una decisión consciente por el medio ambiente: “yo cierro el grifo cuando me lavo los dientes porque es una manía mía, no por el medioambiente”, mientras otra mencionó la influencia familiar en sus hábitos: “yo apago las luces porque si no me regaña mi padre”.

Cuadro 8. Activismo ambiental

¿Cómo de probable es que lleves a cabo las siguientes acciones en el próximo año?:  
1. Muy poco probable – 7. Muy probable

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Asistir como voluntario/a a una actividad proambiental (p.ej. recoger plásticos)	4,27	3,60	4,60	5,66	<b>60,06</b>	<b>84,71</b>
Compartir información en tus redes sociales sobre problemas medioambientales.	4,21	3,48	4,63	5,51	<b>60,96</b>	<b>92,38</b>
Donar dinero a una causa medioambiental.	4,01	3,18	4,46	5,20	<b>80,72</b>	<b>124,63</b>
Formar parte en una protesta proambiental.	4,00	3,13	4,47	5,64	<b>105,71</b>	<b>141,95</b>
Ser miembro de un grupo u organización no gubernamental (p. ej. ONGs) relacionada con el medio ambiente.	3,81	2,94	4,29	5,46	<b>110,37</b>	<b>148,61</b>
<b>Activismo medioambiental público global (Min. 5 - Max. 35)</b>	<b>20,31</b>	<b>16,33</b>	<b>22,44</b>	<b>27,78</b>	<b>126,09</b>	<b>174,17</b>

Cuadro 9. Comportamiento no activista en la esfera pública

¿En qué medida estarías a favor o en contra de promulgar las siguientes cuestiones políticas en España?:  
1. Completamente en contra – 7. Completamente a favor

Indicador	Total	Baja ansiedad	Ansiedad media	Alta ansiedad	Test Welch	Kruskal-Wallis Test
Uso de fondos públicos para subsidiar energías renovables como la eólica y solar.	4,72	4,37	4,87	5,56	<b>18,03</b>	<b>31,53</b>
Apoyar a un candidato/a en una elección política que respalde principalmente temas ambientales.	4,44	3,90	4,72	5,53	<b>42,73</b>	<b>60,01</b>
Apoyar un impuesto sobre envases de plástico.	4,36	3,80	4,62	5,56	<b>45,57</b>	<b>65,72</b>
Impuestos a las importaciones de bienes de países con estándares ambientales más bajos.	4,34	3,84	4,57	5,47	<b>37,19</b>	<b>58,65</b>
Prohibición total de la venta de coches nuevos que funcionen con gasolina o diésel, en pocos años.	4,14	3,43	4,48	5,68	<b>72,07</b>	<b>99,40</b>
<b>Comportamiento no activista esfera pública global (Min. 5 - Max. 35)</b>	<b>22,01</b>	<b>19,34</b>	<b>23,24</b>	<b>27,79</b>	<b>72,08</b>	<b>105,93</b>

En negrita contrastes significativo,  $p < 0,001$

# Conclusiones y recomendaciones

Curiosamente, las participantes notaron que, aunque en sus hogares no se practicaban habitualmente estos comportamientos proambientales, sus abuelas sí los llevan a cabo. Sobre el tema del reciclaje, varias razones fueron identificadas para no reciclar regularmente en sus hogares, destacando entre ellos la comodidad, la pereza, y la falta de infraestructura adecuada en sus barrios. Mencionaron que, a pesar de la abundancia de contenedores en el centro de Alicante, perciben una escasez notable de estos en la zona norte de la ciudad (barrios de nivel socio-económico bajos), refiriéndose a ella como “estos barrios”, donde apenas se encuentra un contenedor. Otro hallazgo interesante es la evidente falta de conciencia sobre la escasez de agua entre las participantes. La mayoría no reconoce la importancia de cerrar el grifo mientras se enjabonan. De hecho, una participante llegó a cuestionar la conexión entre el uso del agua y el medioambiente, mientras que otra expresó la creencia errónea de que no es posible que se acabe el agua, argumentando que “viene del mar”. Además, la razón predominante para no cerrar el grifo durante el enjabonado en la ducha es evitar sentir frío, como lo indicaron casi todas las participantes.

En cambio, en el *focus group 2* (Universidad), las y los participantes sí expresaron un compromiso con diversos comportamientos proambientales, centrándose en ciertas acciones específicas más que en un amplio espectro de prácticas. Entre las acciones destacadas, el ahorro de agua fue mencionado primero, con un participante revelando que su motivación era tanto medioambiental como económica: “ahorro por un tema medioambiental pero también de gasto económico porque en mi casa somos muchos así que eso se controla”. Un sentimiento similar se expresó en cuanto al ahorro de energía: “en mi caso también es más un tema económico porque desde que soy pequeño mi padre llegaba a casa y si veía todas las luces encendidas me echaba la bronca por tener todo encendido, entonces me lo ha inculcado desde pequeño”. La movilidad sostenible también fue un tema recurrente, con participantes optando por usar autobuses, trenes, o incluso vehículos eléctricos en lugar de volar o utilizar coches con combustibles fósiles. Sin embargo, se mencionó que la elección del transporte público para ir a la universidad, a menudo, se ve limitada por la falta de conexiones convenientes. Sorprendentemente,

sólo dos participantes mencionaron que practicasen el reciclaje activamente en su día a día, aunque emergieron preocupaciones sobre la efectividad del reciclaje debido a malentendidos o información incorrecta, como “no sé si era fake news pero a mí hace tiempo me dijeron que reciclar en Alicante no servía para nada porque el vertedero no está acondicionado para el reciclaje” y dudas sobre la separación de residuos en el proceso de recogida. Además, algunas y algunos participantes señalaron barreras logísticas para reciclar, como la falta de contenedores adecuados en sus áreas de residencia. Por otro lado, se destacaron acciones individuales hacia la sostenibilidad, como la jardinería y prácticas conscientes de consumo y reciclaje de ropa, con una persona indicando: “cada vez compro menos e intento que sea ropa de marcas que tengan mejores prácticas por el tema ético de la explotación, nunca he comprado en marcas tipo Shein”. Otra participante indicó que era consciente de que existían productos ecológicos en el mercado pero que éstos tenían un precio demasiado elevado y que, por lo tanto, su compra dependía más del poder adquisitivo de las personas que de una motivación medioambiental. Este fue el sentimiento generalizado en el *focus group 1* (IES) respecto a la compra de ropa sostenible, ninguna sigue criterios medioambientales al elegir marcas de ropa, donde el precio bajo predomina como el principal factor de decisión. Sin embargo, todas las participantes destacan una práctica positiva: en lugar de desechar la ropa, optan por donarla.

Finalmente, respecto a los niveles de ansiedad climática y cómo este tipo de ansiedad puede estar relacionada con el comportamiento proambiental, nuestros resultados cuantitativos coinciden con estudios previos (p. ej., Clayton y Karazsia, 2020), que indican que la ecoansiedad no sólo aumenta la sensibilización sobre las cuestiones ambientales, sino que también potencia la motivación para actuar de manera congruente con esos conocimientos. Por tanto, la ecoansiedad puede funcionar como un catalizador emocional que impulsa a las personas a buscar formas de contribuir positivamente al medio ambiente. Esta relación se ve reforzada por la teoría de la autodeterminación, que indica que la internalización de valores ambientales lleva a un compromiso más profundo con comportamientos proambientales (Ryan & Deci, 2000).

Los hallazgos de este estudio contribuyen significativamente a la comprensión de la compleja relación entre la preocupación por el cambio climático, la ecoansiedad y el comportamiento proambiental, destacando su potencial tanto a la hora de inhibir, como a la hora de promover acciones sostenibles en el caso de la juventud valenciana. Se observa una notable preocupación ambiental entre la juventud valenciana, siendo la escasez de agua uno de los mayores motivos de preocupación. A pesar de esta elevada preocupación, la ecoansiedad en este grupo poblacional es moderada, y sólo el 20,7% de las y los jóvenes experimenta niveles elevados de ecoansiedad. Al contrario que en investigaciones previas, la ecoansiedad elevada parece no inhibir la acción ambiental. De hecho, las y los jóvenes con mayores niveles de ecoansiedad son los más propensos a adoptar comportamientos proambientales. Este grupo de alta ecoansiedad, no sólo muestra una mayor conciencia ambiental y una mayor predisposición a la hora de combatir el cambio climático, sino que también perciben en mayor medida su contribución individual como significativa en esta lucha. Sin embargo, es importante abordar el estudio de la ecoansiedad con cautela, ya que las personas jóvenes con mayores niveles de ecoansiedad en nuestro estudio, también afirman tener una mayor incertidumbre acerca del futuro climático, perciben un mayor riesgo de sufrir daños personales y experimentan emociones negativas intensas como tristeza, miedo y depresión. Estos hallazgos subrayan la complejidad de la relación entre la preocupación ambiental, la ecoansiedad y el activismo ambiental, resaltando la necesidad de apoyar adecuadamente a las y los jóvenes en su bienestar emocional mientras se fomenta su compromiso con el medio ambiente.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en este estudio, a continuación, se ofrecen una serie de orientaciones para el diseño de estrategias y la implementación de prácticas enfocadas en ayudar a las y los jóvenes a gestionar y canalizar

adecuadamente su ecoansiedad y preocupación por el cambio climático. Estas estrategias ponen su foco en convertir la preocupación medioambiental y la ecoansiedad de la juventud en un motivador para el comportamiento proambiental y hábitos sostenibles, a la vez que se intenta proteger su bienestar personal. Estas estrategias pueden agruparse en las siguientes cuatro áreas clave:

- **Promover la educación medioambiental “equilibrada”.** Es decir, desarrollar programas educativos que informen sobre los desafíos medioambientales mientras que, a la misma vez, enseñen estrategias de afrontamiento y resiliencia para gestionar mejor la ansiedad relacionada con las consecuencias negativas del cambio climático.
- **Fomentar espacios de diálogo y apoyo psicosocial.** Creación de espacios donde la juventud pueda expresar sus preocupaciones medioambientales y recibir apoyo psicológico, lo cual les permita mitigar los efectos negativos de la ecoansiedad y les ayude a promover una actitud activa hacia la solución de los problemas medioambientales.
- **Incentivar la participación activa y el empoderamiento juvenil.** Involucrar a las y los jóvenes en la toma de decisiones medioambientales y en proyectos de sostenibilidad para aumentar su sentido de eficacia y responsabilidad, convirtiendo la preocupación en el cambio climático en acción.
- **Desarrollar campañas de comunicación positiva.** Las campañas de comunicación sobre el cambio climático deberían equilibrar la presentación de los desafíos con historias de éxito y acciones efectivas para fomentar la esperanza y la motivación. Estas campañas deben realizarse principalmente en las redes sociales que utilizan las y los jóvenes como son Instagram y Tik Tok.

Es importante que tales estrategias estén adecuadamente adaptadas a las necesidades y características de las personas jóvenes, prestando especial atención a aquellas con elevados niveles de ecoansiedad y una marcada preocupación por el medio ambiente, para así potenciar su capacidad de actuar positivamente frente a los retos ambientales. A continuación, se detallan algunas recomendaciones derivadas de los resultados específicos obtenidos en el estudio.

### A. Medir y cuantificar el alcance de la preocupación medioambiental y nivel de ecoansiedad entre las y los jóvenes.

Nuestros hallazgos indican que las personas jóvenes de la Comunidad Valenciana identifican el cambio climático y el calentamiento global como los retos más importantes a los que se enfrentarán en el futuro, evidenciando una marcada inquietud también por la pobreza, las desigualdades sociales y la gestión de recursos hídricos. Este abanico de preocupaciones subraya un entendimiento y una percepción integrada de las problemáticas socioeconómicas y ambientales. La conciencia sobre la necesidad urgente de actuar frente al cambio climático, unida a la preocupación por la pobreza y las desigualdades sociales, demanda soluciones holísticas que atiendan tanto a la justicia social como a la sostenibilidad ambiental. Por un lado, destaca la importancia de redefinir (perfeccionar) la comunicación y la educación relativa a estas temáticas para profundizar la comprensión juvenil sobre su tratamiento. Por otro, emerge la necesidad de enfrentar las preocupaciones medioambientales y la ecoansiedad de las y los jóvenes mediante un enfoque psicoeducativo que pueda convertir la ecoansiedad en un impulsor de cambio positivo. Se presentan a continuación las recomendaciones pertinentes:

- En cuanto a las iniciativas educativas, es crucial el diseño y la puesta en marcha de programas educativos no sólo centrados en el cambio climático y la conservación del medio ambiente, sino que también incorporen otros aspectos relacionados como son la justicia social y la equidad. Estos programas deben promover una comprensión más amplia y profunda de los retos globales, así como de su influencia en las desigualdades socioeconómicas y medioambientales,

fomentando la participación activa de las y los jóvenes valencianos en discusiones y en la identificación de posibles soluciones. La consecución de este propósito es factible mediante la integración de estos contenidos en el currículum escolar y la ejecución de programas especializados en colaboración con organismos de sector público y privado, además de la creación de recursos educativos apropiados<sup>1</sup>. Como se ha observado en los resultados de nuestro estudio, esta estrategia es también muy relevante no sólo en etapas a educativas tempranas sino también en relación con la educación superior (a nivel universitario). A pesar de que, en la actualidad, diversas universidades ofrecen múltiples charlas y cursos sobre temas medioambientales como parte de la oferta académica, sería interesante que este conocimiento se impartiese dentro del currículum académico de nuestras y nuestros jóvenes de forma transversal a lo largo de todos los cursos de su titulación. La integración del enfoque de sostenibilidad en el currículum académico es clave, especialmente en asignaturas donde su relevancia es indiscutible pero aún no se aborda adecuadamente. Por ejemplo, en la asignatura de Dirección Estratégica en el Grado en Administración y Dirección de Empresas (ADE) donde la sostenibilidad ambiental podría incorporarse de manera significativa en varios temas del programa oficial, ya que alentaría a los futuros profesionales a considerar la sostenibilidad como un pilar esencial en la gestión empresarial. En cualquier caso, es importante que los conocimientos sobre cambio climático y la conservación del medio ambiente se adquieran en edades tempranas y se refuercen y fortalezcan a lo largo de todo el sistema educativo.

- Los resultados de presente estudio también indican que muchas personas jóvenes consideran los problemas ambientales como

1. Por ejemplo, a nivel nacional dichos programas podrían desarrollarse dentro del Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad promovido por el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes de España, que incluye referencias explícitas a la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Educación para la Ciudadanía Mundial, reflejadas en la Agenda 2030 (Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes de España, 2024).

desafíos futuros y, por ende, no sienten la urgencia de modificar su comportamiento actual. Es esencial, por lo tanto, educar a la juventud sobre la inmediatez de estos problemas ambientales, que ya estamos enfrentando en la actualidad. Otra forma también de lograr este objetivo es mediante campañas de comunicación que destaquen principalmente las consecuencias negativas que ya están experimentando en su vida cotidiana, para que las perciban como más inminentes.

- La preocupación de las y los jóvenes valencianos por la escasez de agua observada en nuestro estudio subraya la necesidad de que el colectivo joven forme parte activa del proceso de creación de soluciones a estas problemáticas locales, involucrándose activamente en su desarrollo e implementación<sup>2</sup>. Estas estrategias no sólo podrían fomentar una actitud proambiental entre las y los jóvenes, sino que también canalizan la ecoansiedad hacia acciones constructivas frente a los retos medioambientales, demostrando la importancia de la participación juvenil activa en proyectos locales orientados a fortalecer el comportamiento ecológicamente responsable<sup>3</sup>. Este punto también debería ser explícitamente considerado por las campañas de comunicación ya que, según hemos podido obtener en nuestros resultados, las y los jóvenes valencianos muestran una mayor conciencia medioambiental sobre los problemas cuando experimentan directa y personalmente sus consecuencias negativas (p. ej., uso de testimonios en primera persona, o uso de realidad virtual para crear simulaciones

2. Como ejemplo, la Plataforma de Voluntariado del Ayuntamiento de Barcelona ofrece múltiples oportunidades para el voluntariado ambiental, proporcionando una vía para que las y los jóvenes se involucren en la mejora de su comunidad (Ayuntamiento de Barcelona, s.f.).

3. Entre otros, cabe destacar la acción de la Cruz Roja Española, que lleva a cabo proyectos de concienciación contra la acumulación incontrolada de residuos y la lucha contra la pobreza energética, la acción de Asociación BIOagradables, que se centra en la limpieza de playas y educación ambiental en centros educativos, o el proyecto "Por una Albufera sin plásticos", que busca conservar este importante humedal de Valencia y concienciar sobre el impacto de los residuos en el entorno (Visit València, 2023).

inmersivas que permitan a las y los jóvenes "experimentar" las consecuencias del cambio climático). Asimismo, para maximizar el impacto de dichas campañas de concienciación medioambiental, éstas deberían diseñarse teniendo en cuenta las características específicas de cada región geográfica tras la identificación de los problemas ambientales particulares que afecten a cada área. Esto puede ayudar a asegurar que el mensaje es relevante para las comunidades locales y puede fomentar una mayor conexión y respuesta por parte del público objetivo<sup>4</sup>.

- También es importante abordar el hecho de que en nuestro estudio ha revelado una notable falta de conocimiento sobre aspectos críticos y específicos del medio ambiente. Por ejemplo, en el grupo focal llevado a cabo en el IES se observó que estas personas jóvenes desconocían que el agua es un recurso finito. Análogamente, el grupo focal desarrollado a nivel universitario, descubrió la creencia errónea de que la basura separada para reciclaje se mezcla nuevamente en las plantas de tratamiento, lo que apremia la necesidad urgente de informar y educar a las y los jóvenes sobre el proceso de gestión de residuos en España. Estos resultados subrayan la necesidad de crear campañas específicas sobre temas medioambientales concretos.
- Finalmente, y aunque según los resultados obtenidos la juventud valenciana experimenta un nivel moderado de ecoansiedad (sólo el 20,7% de la muestra percibe un nivel elevado de ecoansiedad) sería interesante abordar este problema desde un enfoque psicoeducativo personalizado que permita gestionar y mitigar los efectos adversos de la ansiedad relativa al clima. Ante esta situación, se deberían desarrollar servicios de apoyo psicológico y programas educativos que, por un lado, ayuden a gestionar la ecoansiedad entre las personas jóvenes que la experimentan, y, por otro lado, ayuden a prevenir su aparición entre la juventud que presenta altos niveles de preocupación por el cambio climático. Estos programas podrían

4. Ver el siguiente artículo: "Virtual reality as a promising tool to promote climate change awareness" (Fauville et al., 2020).

ofrecer, a las personas jóvenes, estrategias para canalizar la ansiedad hacia acciones positivas y promover la resiliencia emocional frente a los desafíos climáticos<sup>5</sup>. En este contexto, resulta clave diseñar estrategias comunicativas equilibren la necesaria alerta sobre los desafíos ambientales y que alienten una visión proactiva y optimista hacia las acciones de protección de medio ambiente. Es esencial, por tanto, promover una narrativa que, sin subestimar la seriedad del cambio climático, impulse en la juventud la percepción de su propia eficacia y su potencial para mejorar la situación.

## B. Identificar los posibles factores explicativos de la ecoansiedad.

Nuestros resultados revelan una asociación (correlación) positiva entre el conocimiento y conciencia sobre problemas medioambientales y la ecoansiedad, indicando que cuanto más información sobre el cambio climático tengan las y los jóvenes, mayor es su nivel de ecoansiedad. Esto sugiere que la información y la educación sobre el cambio climático, aunque esenciales, necesitan ser equilibradas con estrategias de afrontamiento. Se observa además que emociones como la impotencia y la tristeza son comunes entre el colectivo joven preocupado por el cambio climático. Sin embargo, este grupo de jóvenes con elevados niveles de preocupación ambiental y ecoansiedad también reportan emociones positivas como la esperanza y el interés significativo por el tema, lo que puede indicar un compromiso activo con la búsqueda de soluciones sostenibles. Esto concuerda con otro resultado obtenido: la percepción de autoeficacia se asocia a niveles más elevados de ecoansiedad, posiblemente reflejando una conciencia aguda sobre los desafíos climáticos entre aquellos que se sienten capacitados para actuar. Estos hallazgos resaltan la urgencia de crear intervenciones especializadas en comunicación y educación que asistan a la juventud valenciana en la gestión efectiva de

5. La ley valenciana de cambio climático refleja un compromiso gubernamental para abordar la sostenibilidad y el cambio climático, lo cual puede servir como marco para desarrollar iniciativas psicoeducativas que ayuden a las y los jóvenes valencianos a manejar su ecoansiedad de manera constructiva (Ley de Cambio Climático y Transición Ecológica - Generalitat Valenciana (gva.es)

sus inquietudes sobre el cambio climático, de forma que se promueva su bienestar personal. Es, por tanto, clave redefinir estrategias que no solo amplíen su comprensión del tema, sino que refuercen su estado emocional y fomenten el empoderamiento, impulsando de esta forma a las y los jóvenes a transformar su ansiedad en acciones constructivas. Es por ello por lo que las autoridades responsables deberían:

- Es esencial encontrar un equilibrio entre la provisión de información y la implementación de estrategias de afrontamiento, promoviendo así una educación ambiental holística. En la práctica, esto implica desarrollar programas educativos que mantengan una armonía entre el conocimiento de los desafíos ambientales y las tácticas para enfrentarlos, alentando de este modo una convivencia equilibrada y sostenible con nuestro entorno<sup>6</sup>.
- Es crucial desarrollar programas de educación ambiental a nivel local para mitigar la ecoansiedad entre las y los jóvenes valencianos, particularmente en la enseñanza secundaria. La LOMLOE representa una oportunidad valiosa, ya que introduce la obligatoriedad de incluir contenidos específicos sobre cambio climático en las distintas etapas educativas. Este enfoque permite garantizar un efectivo desarrollo de la ley, creando un marco educativo que capacite al alumnado para comprender y actuar frente a los desafíos medioambientales, reduciendo de esta forma su posible ecoansiedad. Es fundamental que estas iniciativas sean acompañadas de actividades prácticas

6. Por ejemplo, el programa "Centros de Educación Ambiental" pretende impulsar la adquisición de conocimientos y fomentar prácticas sostenibles y cuidado del medio ambiente. Esto se logra analizando los desafíos que surgen de la interacción humana con la naturaleza y alentando la participación en actividades que motivan la reflexión, el compromiso y una actuación responsable para prevenir el deterioro ambiental. Además, el programa busca promover estilos de vida saludables y desarrollar valores fundamentales como la inclusión, la responsabilidad, la perseverancia, el autoconocimiento, el respeto y la autoestima (Programa "Centros de educación ambiental" (Programa nacional "Centros de Educación Ambiental" durante el año 2024) | Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes (educacionyfp.gob.es)

y proyectos comunitarios que refuercen el aprendizaje y fomenten un sentido de responsabilidad y capacidad de acción en las personas jóvenes. Por ejemplo, en diferentes Comunidades Autónomas españolas ya se utilizan las guías de educación ambiental y recursos proporcionados por organizaciones internacionales como UNESCO y UNICEF, que enfatizan también la importancia de comenzar la concienciación sobre el cambio climático desde una edad temprana (Verlie et al., 2021)<sup>7</sup>. Estos programas pueden ser complementados con iniciativas como talleres educativos en escuelas y universidades, campañas de concienciación sobre la sostenibilidad y el cambio climático, y programas de voluntariado ambiental<sup>8</sup>

- La mayor prevalencia de emociones como la depresión y la ira entre personas jóvenes con ecoansiedad más intensa, observado en el estudio, refleja el duelo por la problemática ambiental y la frustración ante la inacción percibida, y resalta la necesidad de apoyo emocional y psicológico para las personas jóvenes quienes experimentan estas emociones a menudo. Por eso, a medida que las y los jóvenes se enfrentan a la realidad del cambio climático, es fundamental proporcionarles las herramientas necesarias para convertir este tipo de ansiedad en acciones efectivas y sostenibles, reforzando la importancia de la colaboración colectiva en la búsqueda de soluciones y que no sea una cuestión percibida únicamente a título individual (personal). La implementación de talleres de "salud ambiental" podría ser una alternativa viable para abordar la

7. El Centro Nacional de Educación Ambiental en España (CENEAM) se dedica a promover la educación para la sostenibilidad. Entre sus líneas de trabajo, destacan la difusión de información y documentación especializada en educación ambiental, el desarrollo de programas educativos y de interpretación del patrimonio natural y cultural, acciones formativas en educación ambiental y sostenibilidad, y la cooperación nacional e internacional en estos campos. Estas iniciativas están alineadas con el Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad (PAEAS) y la Agenda 2030 (MITECO, 2023).

8. La iniciativa "Camino Escolar" es un ejemplo específico del programa que instruye a niños y niñas de edad escolar en desplazamientos bajos en emisiones de gases de efecto invernadero (DGT, 2023: <https://www.dgt.es/conoce-la-dgt/que-hacemos/educacion-vial/camino-escolar/>).

ecoansiedad en el colectivo joven<sup>9</sup>. Asimismo, actividades "experienciales" que incluyesen visitas a museos, salidas al campo o la participación en proyectos de conservación, también podrían ayudar a fomentar una conexión emocional positiva con el medio ambiente frente a la ecoansiedad<sup>10</sup>.

- La combinación de emociones observada entre las personas jóvenes con elevados niveles de ecoansiedad, indica la importancia de abordar la ecoansiedad como un catalizador potencial para el activismo ambiental y la adopción de prácticas sostenibles. El hecho de que la esperanza y la dedicación coexistan en aquellos profundamente preocupados por el cambio climático sugiere que, más allá del miedo, existe un intenso anhelo de involucrarse en iniciativas positivas contra este fenómeno. Esto destaca el imperativo de difundir un mensaje que no solo reconozca y valide estas emociones complejas, sino que también incentive a la juventud a transformar su inquietud en acciones beneficiosas.
- Sería igualmente beneficioso la incorporación de programas específicos en la Comunidad Valenciana que permitan proporcionar a las y los jóvenes no sólo información sobre problemas locales relacionados con el cambio climático (p. ej., escasez de los recursos hídricos), sino también herramientas para gestionar la ansiedad y canalizarla productivamente. La base para esta iniciativa podría ser el Centro de Educación Ambiental de la Comunitat Valenciana (CEACV), que ofrece una variedad de programas, abarcando desde actividades educativas para centros y colectivos hasta programas familiares y proyectos enfocados en la sostenibilidad y la economía circular, buscando concienciar

9. Como ejemplo, el Instituto Jane Goodall y Sanitas organizan talleres de salud ambiental en los que ya han participado cerca de 4.000 jóvenes de entre 8 y 15 años. Estos talleres, parte del programa "Raíces y Brotes", se han llevado a cabo en colaboración con el programa de sostenibilidad de Sanitas, "Healthy Cities", y se han impartido en 46 centros educativos por toda España (Pérez, 2023).

10. Actividades prácticas sugeridas por "Actividades de educación ambiental para jóvenes" (Sánchez, 2018) (para más información consultar: EducacionyFP).

y capacitar a la ciudadanía en prácticas ambientales positivas<sup>11</sup>.

- Este estudio muestra también que la percepción de la responsabilidad frente al cambio climático entre las personas jóvenes varía según el nivel de ecoansiedad: quienes menos ansiedad presentan distribuyen la responsabilidad de manera más amplia, mientras aquellos/as más ansiosos la internalizan, creyendo en la importancia de la acción individual. En este contexto, y teniendo en cuenta que nuestros resultados indican también que muchas personas jóvenes perciben a sus padres como referentes en estas temáticas, deberían apoyarse aquellas iniciativas y proyectos educativos que pretendan guiar a las familias en el proceso de cambio hacia una gestión más responsable de los hogares. De esta forma, se asegurará que las y los jóvenes reciban un apoyo desde el seno familiar, lo que ayudará a gestionar también su ecoansiedad y dirigirla hacia una actividad proambiental<sup>12</sup>. Asimismo, nuestros resultados sugieren que la percepción de responsabilidad individual de las personas jóvenes valencianas es relativamente baja, atribuyendo esto a la creencia de que sus acciones individuales tienen poco impacto en comparación con el poder de las grandes empresas y gobiernos para inducir cambios significativos. Por tanto, es crucial proponer estrategias que demuestren a la juventud cómo su comportamiento individual y colectivo puede influir significativamente en estas entidades. Por ejemplo, la decisión de voto en elecciones y las preferencias de

consumo podrían dirigir las políticas gubernamentales y las prácticas empresariales hacia la sostenibilidad.

- En relación a la comunicación, es necesario resaltar que la conciencia medioambiental alta entre la juventud valenciana es alentadora y refleja una comprensión generalizada de los impactos negativos de nuestras acciones sobre el medioambiente. Esta conciencia, sin embargo, viene acompañada de la percepción de posibles daños personales, lo que puede intensificar la ecoansiedad al hacer que las personas jóvenes sientan una amenaza directa a su bienestar y futuro. Esta situación resalta la necesidad de reflexionar sobre cómo se comunica la problemática relacionada con el cambio climático ya que ésta suele venir acompañada de mensajes negativos. Así, a la hora de crear una comunicación efectiva, se debe equilibrar el mensaje sobre la urgencia de la situación con un enfoque en soluciones viables y el empoderamiento individual para la acción.
- Nuestros resultados también indican que entre las personas jóvenes valencianas prevalecen las narrativas “posibilistas” (que promueven el optimismo y la acción colectiva) junto con las “colapsistas” (que sugieren un riesgo de fatalismo e inacción climática). A este respecto, sería recomendable centrarse en el potencial de cambio positivo y en el impacto significativo de las acciones colectivas e individuales, para transformar la ecoansiedad en una fuerza motivadora que impulse un compromiso más profundo con la sostenibilidad ambiental. Así, reconociendo y canalizando la energía de las narrativas posibilistas y abordando las preocupaciones de las visiones colapsistas, podemos encaminar a la juventud hacia una participación activa para la sostenibilidad medioambiental. Por ejemplo, la implementación de campañas de comunicación que destaquen la importancia de las pequeñas acciones cotidianas, junto con la participación en movimientos colectivos más amplios. Por tanto, a la hora de comunicar sobre cambio climático sería clave resaltar que cada acción cuenta y que todos tienen un papel crucial en la sostenibilidad medioambiental. En este

sentido, el fomento de la participación en programas de voluntariado ambiental puede ser una estrategia efectiva para transformar la ecoansiedad en acción. El voluntariado ofrece la oportunidad de contribuir directamente a la mejora ambiental y fortalecer el sentido de agencia y capacidad personal<sup>13</sup>.

### C. Investigar la relación entre la ecoansiedad y el comportamiento proambiental.

Los resultados también muestran que, en general, las personas jóvenes llevan a cabo en mayor medida acciones proambientales en el ámbito privado en comparación con las acciones públicas, mostrando una tendencia a adoptar cambios de bajo esfuerzo (compromiso) en lugar de aquellos que requieren sacrificios mayores (compromisos). A pesar de que se observa un compromiso relativamente mayor en relación con acciones realizadas en la esfera pública tales como “asistir como voluntario/a a una actividad proambiental” o “compartir información en tus redes sociales sobre problemas medioambientales”, el activismo ambiental a través de acciones directas (p.ej., manifestaciones) parece ser menos frecuente entre nuestros encuestados/as. Esto puede ser debido a la percepción de esfuerzo, de tiempo y de coste a la hora de llevar a cabo acciones en la esfera pública. Sin embargo, también se observa que, en el caso de estas y estos jóvenes valencianos, la ecoansiedad actúa como un impulsor del compromiso ambiental, corroborando que el aumento en la concienciación sobre el cambio climático puede motivar acciones proambientales. Estos hallazgos confirman que la ecoansiedad no solo es un desafío emocional, sino también, si se gestiona adecuadamente, podría actuar como un catalizador para promover el comportamiento proambiental que debe ser aprovechado. Por tanto, se recomienda:

- Fortalecer la implicación de la juventud valenciana en comportamientos proambientales que demanden un mayor compromiso personal (p.ej., esfuerzo de tiempo y coste). Para ello, las estrategias de comunicación deberían centrarse en

13. La plataforma de voluntariado del Ayuntamiento de Barcelona es un ejemplo de cómo se pueden organizar y promover estas iniciativas ([ecologiaverde.com](http://ecologiaverde.com)).

subrayar la importancia crítica de estas acciones (p. ej., no volar, o reemplazar algunos vuelos con viajes en tren o autobús, consumir menos carne, etc.) en favor de la sostenibilidad del medio ambiente. Dado que los científicos, las asociaciones ecologistas y las organizaciones de consumidores son percibidas por las personas jóvenes valencianas como las fuentes de información más confiables en temas relacionados con el cambio climático (Sanchez et al., 2023), estos agentes deberían tomar la iniciativa en la creación y difusión de mensajes que resalten el impacto significativo de estas acciones en la lucha contra el cambio climático. Asimismo, esta comunicación debería articularse en torno a narrativas positivas y empoderadoras, por ejemplo, conectando las acciones individuales con efectos ambientales tangibles basados en evidencia científica y casos de éxito para inspirar y motivar este tipo de comportamientos<sup>14</sup>. Finalmente, para promover una compra y consumo medioambientalmente responsable, que son los comportamientos menos llevados a cabo por las y los participantes del presente estudio, sería esencial la adopción de estrategias tanto desde la perspectiva de la demanda como de la oferta. Es decir, no sólo incentivar a los consumidores a elegir estos productos y servicios, sino mejorar su accesibilidad y hacerlos asequibles económicamente, ya que actualmente muchos productos ecológicos son más caros y difíciles de encontrar en la rutina diaria de los consumidores, lo que representa una barrera significativa para su compra.

- Este estudio indica un nivel de participación inferior a la media en cuanto al activismo ambiental entre las personas jóvenes encuestadas, por lo que es crucial identificar y reducir las potenciales barreras al activismo entre este colectivo. Por ejemplo, las acciones como el “voluntariado en actividades

14. Como ejemplo, en la web de La Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa se pueden encontrar ejemplos sobre “Habilidades Verdes” que resaltan la importancia de desarrollar competencias que nos permitan actuar de manera sostenible tanto en la vida personal como profesional (para más información consultar: <https://recla.org/blog/habilidades-verdes>).

11. Un ejemplo específico sería el programa de la Entidad Metropolitana para el Tratamiento de Residuos (Emtre), que pone en relieve la importancia de la educación ambiental en la gestión de residuos y la promoción de la economía circular, ofreciendo actividades educativas gratuitas a escolares y ciudadanos/as, logrando una participación de más de 36.000 personas en 2023 (Para más información visite: CMAIT).

12. Como ejemplo, el Programa Educativo Hogares Verdes, coordinado por el CENEAM, es un programa que se dirige a familias preocupadas por el impacto ambiental y social de sus decisiones y hábitos cotidianos (para más información consultar: <https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/programas-de-educacion-ambiental/hogares-verdes.html>).



## Los servicios, diseñados para atender las necesidades emocionales de estas y estos jóvenes, deben facilitar herramientas que les permitan gestionar efectivamente su frustración.

proambientales” y “compartir información sobre problemas medioambientales en redes sociales” son las más prevalentes, mientras la “participación en protestas” y la “membresía en ONGs ambientales” son las menos frecuente, lo que puede reflejar barreras percibidas para adaptar este tipo de activismo medioambiental. Por tanto, sería recomendable desarrollar programas para promover la participación más activa en las ONGs medioambientales, junto con la adaptación de prácticas de consumo más sostenible, así como la participación en los actos proambientales. El marketing social podría erigirse como una estrategia efectiva en este ámbito (Rodríguez-Sánchez, 2022), ya que este enfoque examina detalladamente los obstáculos y los factores que impulsan el cambio de conducta, con el fin de mitigar impedimentos (p. ej., coste, accesibilidad, etc.) y resaltar las ventajas (p. ej., beneficios para la salud, protección ambiental, etc.) utilizando métodos probados para su efectividad (p. ej., incentivos, normas sociales, feedback, etc.)<sup>15</sup>. Asimismo, el marketing social está basado en la co-creación, es decir, se debería involucrar (implicar) activamente a la juventud en el diseño y ejecución de estas campañas para aumentar su repercusión y fomentar el compromiso entre el colectivo joven, reforzando su sentido de propiedad. Por ejemplo, según la información de nuestros grupos focales,

una estrategia que estarían dispuesta a apoyar, las personas jóvenes, sería el incentivo exógeno de los comportamientos proambientales (p. ej., reduciendo impuestos o dando beneficios económicos monetarios directos).

- Finalmente, es fundamental brindar el apoyo psicológico para personas jóvenes activistas afectadas por los efectos adversos de la ecoansiedad en el contexto de su participación en actividades voluntarias proambientales. En este sentido, para mitigar los efectos emocionales negativos, se recomienda el desarrollo de programas de soporte psicológico enfocados en ecoansiedad de las y los jóvenes activistas medioambientales. Los servicios, diseñados para atender las necesidades emocionales de estas y estos jóvenes, deben facilitar herramientas que les permitan gestionar efectivamente su frustración que pueden sentir debido a la inacción gubernamental y corporativa frente a la crisis climática (Martín-Arroyo, 2023) y mantener un equilibrio emocional. Iniciativas como el establecimiento de grupos de apoyo y la integración de las y los jóvenes en comunidades de activismo local pueden ser efectivas para mejorar su bienestar personal, ofreciendo espacios donde puedan compartir experiencias y estrategias de afrontamiento de su ecoansiedad<sup>16</sup>.

16. Por ejemplo, en respuesta a la creciente ecoansiedad, organizaciones como Greenpeace en España han tomado medidas para apoyar a sus trabajadores y voluntarios. Greenpeace dispone de un grupo de terapeutas para cuidar a sus empleados y jóvenes colaboradores, ofreciendo talleres de gestión emocional y pautas de autocuidado (Martín-Arroyo, 2023).

15. Para obtener detalles adicionales, visite el siguiente enlace que proporciona estudios de caso sobre la aplicación de estrategias de marketing social y herramientas de cambio de comportamiento para promover prácticas proambientales: <https://toolsofchange.com/en/case-studies/>

## Referencias bibliográficas

Adams, M. (2014). Inaction and environmental crisis: Narrative, defence mechanisms and the social organisation of denial. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 19, 52-71. <https://doi.org/10.1057/pcs.2013.21>

Ágoston, C., Csaba, B., Nagy, B., Kóváry, Z., Düll, A., Rácz, J., y Demetrovics, Z. (2022). Identifying Types of Eco-Anxiety, Eco-Guilt, Eco-Grief, and Eco-Coping in a Climate-Sensitive Population: A Qualitative Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(4), 2461. <https://doi.org/10.3390/ijerph19042461>

American Psychological Association (APA, 2017). *Mental Health and our Changing Climate: Impacts, Implications and Guidance*. Obtenido de: <https://www.apa.org/news/press/releases/2017/03/mental-health-climate.pdf> (acceso 21/03/23)

Andrijevic, M., Crespo Cuaresma, J., Lissner, T., Thomas, A., y Schleussner, C. F. (2020). Overcoming gender inequality for climate resilient development. *Nature Communications*, 11(1), 6261. <https://doi.org/10.1038/s41467-020-19856-w>

Asgarizadeh, Z., Gifford, R., y Colborne, L. (2023). Predicting climate change anxiety. *Journal of Environmental Psychology*, 90, 102087. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2023.102087>

Ayuntamiento de Barcelona. (s.f.). Página web de Ajuntament de Barcelona. Obtenido de <https://ajuntament.barcelona.cat/ca/> (acceso 25/03/24)

Baldwin, C., Pickering, G., & Dale, G. (2023). Knowledge and self-efficacy of youth to take action on climate change. *Environmental Education Research*, 29(11), 1597-1616. <https://doi.org/10.1080/13504622.2022.2121381>

Baudon, P., y Jachens, L. (2021). A scoping review of interventions for the treatment of eco-anxiety. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(18), 9636. <https://doi.org/10.3390/ijerph18189636>

Baumgartner, H., Pieters, R., & Bagozzi, R. P. (2008). Future-oriented emotions: Conceptualization and behavioral effects. *European Journal of Social Psychology*, 38(4), 685-696. <https://doi.org/10.1002/ejsp.467>

Benoit, L., Thomas, I., y Martin, A. (2021). Ecological awareness, anxiety, and actions among youth and their parents—a qualitative study of newspaper narratives. *Child and Adolescent Mental Health*, 27(1), 47-58. <https://doi.org/10.1111/camh.12514>

Bevan, L. D., Colley, T., y Workman, M. (2020). Climate change strategic narratives in the United Kingdom: emergency, extinction, effectiveness. *Energy Research & Social Science*, 69, 101580. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2020.101580>

Bigas Formatjé, N. (2022). La ecoansiedad, ¿la nueva pandemia entre los jóvenes? *Universitat Oberta de Catalunya*. Obtenido de: <https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2022/071-ecoansiedad-nueva-pandemia-jovenes.html> (acceso 13/03/24)

Boluda-Verdu, I., Senent-Valero, M., Casas-Escolano, M., Matijasevich, A., & Pastor-Valero, M. (2022). Fear for the future: Eco-anxiety and health implications, a systematic review. *Journal of Environmental Psychology*, 84, 101904. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2022.101904>

Bratu, A., Card, K. G., Closson, K., Aran, N., Marshall, C., Clayton, S., Gislason, M. K., Samji, H., Martin, G., Lem, M., Logie, C. H., Takaro, T. K., y Hogg, R.

- S. (2022). The 2021 Western North America heat dome increased climate change anxiety among British Columbians: Results from a natural experiment. *Journal of Climate Change and Health*, 6. <https://doi.org/10.1016/j.joclim.2022.100116>
- Clayton, S. (2019). Psicología y cambio climático. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 167-173. <https://doi.org/10.23923/pap-psicol2019.2902>
- Clayton, S. (2020). Climate anxiety: Psychological responses to climate change. *Journal of Anxiety Disorders*, 74, 102263.
- Clayton, S. D., Pihkala, P., Wray, B., y Marks, E. (2023). Psychological and emotional responses to climate change among young people worldwide: Differences associated with gender, age, and country. *Sustainability*, 15, 3540. <https://doi.org/10.3390/su15043540>
- Clayton, S., Manning, C. M., Krygman, K., y Speiser, M. (2017). Mental Health and Our Changing Climate: Impacts, Implications, and Guidance. *American Psychological Association and ecoAmerica*. Obtenido de: <https://www.apa.org/news/press/releases/2017/03/mental-health-climate.pdf> (acceso 13/03/24)
- Clayton, S., y Karazsia, B. T. (2020). Development and validation of a measure of climate change anxiety. *Journal of Environmental Psychology*, 69, 101434. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101434>
- Cloughton, I. (2021). Global youth activism on climate change. *Social Work & Policy Studies: Social Justice, Practice and Theory*, 4(1), 1-12. <https://openjournals.library.sydney.edu.au/SWPS/article/view/14960>
- Coffey, Y., Bhullar, N., Durkin, J., Islam, M. S., y Usher, K. (2021). Understanding Eco-anxiety: A Systematic Scoping Review of Current Literature and Identified Knowledge Gaps. *The Journal of Climate Change and Health*, 3, 100047. <https://doi.org/10.1016/j.joclim.2021.100047>
- Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climáticas y Transición Ecológica (2023). Informe de Coyuntura y Seguimiento de Sequía, Diciembre de 2023. Generalitat Valenciana. Obtenido de: <https://portalagrari.gva.es/es/pye/informes-de-coyuntura> (acceso 15/03/24)
- Crandon, T. J., Scott, J. G., Charlson, F. J., & Thomas, H. J. (2022). A social-ecological perspective on climate anxiety in children and adolescents. *Nature Climate Change*, 12(2), 123-131. <https://doi.org/10.1038/s41558-021-01251-y>
- Creswell, J., & Plano Clark, V. P. (2018). *Designing and conducting mixed methods Research* (3rd Ed.). Sage.
- Dirección General de Tráfico (2023, 25 de julio). Camino escolar. DGT. Obtenido de: <https://www.dgt.es/conoce-la-dgt/que-hacemos/educacion-vial/camino-escolar/> (acceso 25/03/24)
- Eisenman, D., McCaffrey, S., Donatello, I., y Marshal, G. (2015). An ecosystems and vulnerable populations perspective on solastalgia and psychological distress after a wildfire. *EcoHealth*, 12(4), 602-610. <https://doi.org/10.1007/s10393-015-1052-1>
- Fauville, G., Queiroz, A. C. M., & Bailenson, J. N. (2020). Virtual reality as a promising tool to promote climate change awareness. *Technology and Health*, 5, 91-108. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-816958-2.00005-8>
- Fernández Muerza, A., y Monge Benito, S. (2023). Preocupación por el cambio climático, atribución de responsabilidades y efecto en la decisión de voto de los universitarios: el caso de la UPV/EHU. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 61, 9-21. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2023.i61.01>
- Fisher, W. R. (1984). Narration as a human communication paradigm: The case of public moral argument. *Communication Monographs*, 51(1), 1-22. <https://doi.org/10.1080/03637758409390180>
- Frantz, C. M., & Mayer, F. S. (2009). The emergency of climate change: Why are we failing to take action?. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 9(1), 205-222. <https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2009.01180.x>
- Frantz, C. M., Petersen, J., & Lucaites, K. (2021). Novel approach to delivering pro-environmental messages significantly shifts norms and motivation, but children are not more effective spokespeople than adults. *Plos One*, 16(9), e0255457. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0255457>
- Generalitat Valenciana (2018). Estrategia Valenciana de cambio climático y Energía 2030. Obtenido de: <https://agroambient.gva.es/documents/163279113/163282680/ESTRATEGIA+VALENCIANA+DE+ENERG%C3%8DA+Y+CAMBIO+CLIM%C3%81TICO/4aa4c80d-bc14-4401-a6ac-a40030b5992b> (acceso 20/03/24)
- Generalitat Valenciana. (s.f.). Centre d'Educació Ambiental de la Comunitat Valenciana (CEACV). Obtenido de: <https://mediambient.gva.es/va/web/ceacv> (acceso 25/03/24)
- Generalitat Valenciana. (s.f.). Ley de Cambio Climático y Transición Ecológica. Obtenido de: <https://rendiciocomptes.gva.es/es/llei-de-canvi-climatic-i-transicio-ecologica> (acceso 25/03/24)
- González-Anleo, J. M., Lema-Blanco, I., y Pérez Coutado, A. (2023). Jóvenes y Medio Ambiente. Fundación SM. Obtenido de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/68602074/informe-jovenes-y-medioambiente-2023-fundacion-sm> (acceso 13/03/24)
- Gunasiri, H., Wang, Y., Watkins, E. M., Capetola, T., Henderson-Wilson, C., y Patrick, R. (2022). Hope, Coping and Eco-Anxiety: Young People's Mental Health in a Climate-Impacted Australia. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(9), 5528. <https://doi.org/10.3390/ijerph19095528>
- Ham, M., Mrčela, D., & Horvat, M. (2016). Insights for measuring environmental awareness. *Ekonomski vjesnik: Review of Contemporary Entrepreneurship, Business, and Economic Issues*, 29(1), 159-176. <https://hrcak.srce.hr/161021>
- Helm, S., Pollitt, A., Barnett, M. A., Curran, M. A., y Craig, Z. R. (2018). Differentiating environmental concern in the context of psychological adaptation to climate change. *Global Environmental Change*, 48. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2017.11.012>
- Hickman, C., Marks, E., Pihkala, P., Clayton, S., Lewandowski, E. R., Mayall, E. E., ... y Wray, B. (2021). Climate anxiety in children and young people and their beliefs about government responses to climate change: A global survey. *The Lancet Planetary Health*, 5(12), e863-e873. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(21\)00278-3](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(21)00278-3)
- Hogg, T. L., Stanley, S. K., O'Brien, L. V., Wilson, M. S., y Watsford, C. R. (2021). The Hogg Eco-Anxiety Scale: Development and validation of a multidimensional scale. *Global Environmental Change*, 71, 102391. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2021.102391>
- Ipsos (2021). Pan-European Survey Main multi-country report. Climate of Change. Obtenido de: [https://eeb.org/wp-content/uploads/2021/04/IPSOS-Multi-Country-Report-complete.FINAL\\_.pdf](https://eeb.org/wp-content/uploads/2021/04/IPSOS-Multi-Country-Report-complete.FINAL_.pdf) (acceso 20/03/24)
- Johnson, B., Onwuegbuzie, A., & Turner, L. (2007). Toward a definition of mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(2), 112-133. <https://doi.org/10.1177/1558689806298224>
- Kitt, S., Axsen, J., Long, Z., y Rhodes, E. (2021). The role of trust in citizen acceptance of climate policy: Comparing perceptions of government competence, integrity and value similarity. *Ecological Economics*, 183, 106958. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.106958>
- Kollmuss, A., & Agyeman, J. (2002). Mind the gap: why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior?. *Environmental Education Research*, 8(3), 239-260. <https://doi.org/10.1080/13504620220145401>
- Kulin, J., & Johansson Sevä, I. (2021). Who do you trust? How trust in partial and impartial government institutions influences climate policy attitudes. *Climate Policy*, 21(1), 33-46. <https://doi.org/10.1080/14693062.2020.1792822>

Kurth, C., y Pihkala, P. (2022). Eco-anxiety: What it is and why it matters. *Frontiers in Psychology*, 13, 981814. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.981814>

Léger-Goodes, T., Malboeuf-Hurtubise, C., Mastine, T., & Paradis, P. O. (2022). Eco-anxiety in children: A scoping review of the mental health impacts of the awareness of climate change. *Frontiers in Psychology*, 13, 872544. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.872544>

Loll, L., Schmatz, N., von Lonski, L., Cremer, L. D., & Richter, M. H. (2023). The influence of climate crisis-related media reporting on the eco-anxiety of individuals. *Interdisciplinary Journal of Environmental and Science Education*, 19(2), e2306. <https://doi.org/10.29333/ijese/13044>

Maran, D. A., y Begotti, T. (2021). Media Exposure to Climate Change, Anxiety, and Efficacy Beliefs in a Sample of Italian University Students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(17), 9358. <https://doi.org/10.3390/ijerph18179358>

Martín-Arroyo., J. (2023). Pautas contra la ecoansiedad provocada por la crisis climática: "Centrarse en el aquí y el ahora". *EL PAÍS*. Obtenido de: <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2023-01-05/pautas-contrala-ecoansiedad-provocada-por-la-crisis-climatica-centrarse-en-el-aqui-y-el-ahora.html> (acceso 13/03/24)

Milfont, T. L. (2012). The interplay between knowledge, perceived efficacy, and concern about global warming and climate change: A one-year longitudinal study. *Risk Analysis: An International Journal*, 32(6), 1003-1020. <https://doi.org/10.1111/j.1539-6924.2012.01800.x>

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. (2024). Programa "Centros de educación ambiental". Obtenido de: <https://www.educacionyfp.gob.es/va/servicios-al-ciudadano/catalogo-general/99/996079/ficha/996079-2024.html> (acceso 25/03/24)

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. (s.f.). Web

del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. Obtenido de: <https://www.educacionyfp.gob.es/portada.html> (acceso 25/03/24)

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. (s.f.). Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad. Obtenido de: <https://www.educacionyfp.gob.es/mc/sgctie/educacion-para-sostenibilidad/paeas.html> (acceso 25/03/24)

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO; 2023). Educación. Obtenido de Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM. Obtenido de: <https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/programas-de-educacion-ambiental/hogares-verdes.html> (acceso 13/03/24)

Ogunbode, C. A., Doran, R., Hanss, D., Ojala, M., Salmela-Aro, K., van den Broek, K. L., ... y Helmy, M. (2022). Climate anxiety, wellbeing and pro-environmental action: correlates of negative emotional responses to climate change in 32 countries. *Journal of Environmental Psychology*, 84, 101887. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2022.101887>

Olcina Cantos, J., & Miró Pérez, J. J. (2017). Actividad turística y cambio climático en la Comunidad Valenciana. Universidad de Alicante: Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas. Obtenido de: <http://hdl.handle.net/10045/71827> (acceso 15/03/24)

Osoigo Next y Playground. (2022). El Futuro es Clima 2022. Obtenido de: <https://elfuturoesclima.org/> (acceso 13/03/24)

Peralta, L., & Peralta, T. O. (2015). El potencial educativo de las narrativas digitales en la comunicación para el cambio social. Jóvenes Frente al Cambio Climático como estudio de caso. *Obra Digital: Revista de Comunicación*, 8, 40-61. <https://doi.org/10.25029/od.2015.49.8>

Pérez., E. (2023). El Proyecto que Lucha Contra la 'Ecoansiedad' en los Niños Enseñándoles a Proteger el Planeta de la Crisis Climática. Obtenido de: <https://www.elespanol.com/enclave-ods/historias/20230926/proyecto-lucha>

[ecoansiedad-ninos-ensenandoles-proteger-planeta-crisis-climatica/794670753\\_0.html](https://www.educacionyfp.gob.es/portada.html) (acceso 13/03/24)

Pihkala, P. (2020). Anxiety and the ecological crisis: An analysis of eco-anxiety and climate anxiety. *Sustainability*, 12(19), 7836. <https://doi.org/10.3390/su12197836>

Ramírez-López, A. S., Rosetti, M. F., & Poma, A. (2023). Gender, exposure to news, knowledge about climate change, and prosociality predict climate anxiety scores in Mexican students. *Ecopsychology*, 15(2), 184-192. <https://doi.org/10.1089/eco.2022.0049>

Ramos Torre, R. y Callejo Gallego, J. (2022). La preocupación social por el cambio climático en España: una aproximación cualitativa. *Política y Sociedad*, 59(3), 74131. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.74131>

Rodríguez Quiroga, A., Borensztein, L., Bongiardino, L., Aufenacker, S. I., Yosa, C., Angelelli, J., Lardies, F., Botero, C., y Peña Loray, J. S. (2022). Cambio climático, sostenibilidad y salud mental: revisión y estrategias para su abordaje. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 26(1), 152-184. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/6235>

Rodríguez Sánchez, C., Sancho-Esper, F., y Ostrovskaya Fedorova, L. (2023). La Percepción de la Juventud Universitaria Valenciana Respecto a la Transición Energética y el Activismo Social: Una perspectiva de género. Obtenido de: [https://ayudaenaccion.org/uploads/2023/06/Informe-Juventud-Valenciana-y-transicion-energetica-AeA\\_compr.pdf](https://ayudaenaccion.org/uploads/2023/06/Informe-Juventud-Valenciana-y-transicion-energetica-AeA_compr.pdf) (acceso 18/03/24)

Salinas, N. (2024). Ecoansiedad, el temor a sufrir un cataclismo: "Es la impotencia de ver que no hay salida". *El Periódico de España*, Enero 14. Obtenido de: <https://www.epe.es/es/sanidad/20240114/ecoansiedad-temor-cronico-sufrir-cataclismo-cambio-climatico-96557959> (acceso 16/04/24)

Sampaio, F., Costa, T., Teixeira-Santos, L., de Pinho, L. G., Sequeira, C., Luís, S., Loureiro, A., Roldán Merino, J., Moreno Poyato, A. M., Peña Loray,

J. S., Quiroga, A. R., O'Brien, L. V., Hogg, T., y Stanley, S. K. (2023). Validating a measure for eco-anxiety in Portuguese young adults and exploring its associations with environmental action. *BMC Public Health*, 23(1), 1905. <https://doi.org/10.1186/s12889-023-16816-z>

Sanchez, C., Rodriguez-Sanchez, C., & Sancho-Esper, F. (2023). Barriers and Motivators of Household Water-Conservation Behavior: A Bibliometric and Systematic Literature Review. *Water*, 15(23), 4114. <https://doi.org/10.3390/w15234114>

Sánchez, J. (2018). Actividades de educación ambiental para jóvenes - las mejores ideas. *EcologíaVerde*. Obtenido de: <https://www.ecologiaverde.com/actividades-de-educacion-ambiental-para-jovenes-1270.html> (acceso 25/03/24)

Schwartz, S. E. O., Benoit, L., Clayton, S., Parnes, M. F., Swenson, L., & Lowe, S. R. (2022). Climate change anxiety and mental health: Environmental activism as buffer. *Current Psychology*, 42, 16708-16721. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-02735-6>

Searle, K. y Gow, K. (2010). Do concerns about climate change lead to distress? *International Journal of Climate Change Strategies and Management*, 2(4), 362-379. [https://doi.org/10.1108/175686910110898\\_91](https://doi.org/10.1108/175686910110898_91)

Simon, P. D., Pakingan, K. A., y Aruta, J. J. B. R. (2022). Measurement of climate change anxiety and its mediating effect between experience of climate change and mitigation actions of Filipino youth. *Educational and Developmental Psychologist*, 39(1), 17-27. <https://doi.org/10.1080/20590776.2022.2037390>

Smith, E. K., y Mayer, A. (2018). A social trap for the climate? Collective action, trust and climate change risk perception in 35 countries. *Global Environmental Change*, 49, 140-153. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2018.02.014>

Smith, N., y Leiserowitz, A. (2014). The role of emotion in global warming policy support and opposition. *Risk Analysis*, 34(5), 937-948. <https://doi.org/10.1111/risa.12140>

Stern, P. C. (2000). New environmental theories: toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 56(3), 407-424. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00175>

Stevenson, K., & Peterson, N. (2015). Motivating action through fostering climate change hope and concern and avoiding despair among adolescents. *Sustainability*, 8(1), 6. <https://doi.org/10.3390/su8010006>

Tam, K. P., Chan, H. W., y Clayton, S. (2023). Climate change anxiety in China, India, Japan, and the United States. *Journal of Environmental Psychology*, 87, 101991. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2023.101991>

Tsevreni, I., Proutsos, N., Tsevreni, M., y Tigkas, D. (2023). Generation Z Worries, Suffers and Acts against Climate Crisis—The Potential of Sensing Children's and Young People's Eco-Anxiety: A Critical Analysis Based on an Integrative Review. *Climate*, 11(8), 171. <https://doi.org/10.3390/cli11080171>

Velasco Gisbert, M. L., Bartolomé Esteban C., y Suso Araico, A. (2020). Género y Cambio Climático. Un Diagnóstico de Situación. Obtenido de: [https://www.inmujeres.gob.es/disenov/novedades/Informe\\_GeneroyCambioClimatico2020.pdf](https://www.inmujeres.gob.es/disenov/novedades/Informe_GeneroyCambioClimatico2020.pdf) (acceso 15/03/24)

Verlie, B., Clark, E., Jarrett, T., y Supriyono, E. (2021). Educators' experiences and strategies for responding to ecological distress. *Australian Journal of Environmental Education*, 37(2), 132-146. <https://doi.org/10.1017/aee.2020.34>

Verplanken, B., y Roy, D. (2013). "My worries are rational, climate change is not": Habitual ecological worrying is an adaptive response. *PLoS ONE*, 8(9), e74708. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0074708>

Visit València. (2023). Voluntariado medioambiental Valencia. Obtenido de: [www.visitvalencia.com/turismo-sostenible/voluntariado-medioambiental](http://www.visitvalencia.com/turismo-sostenible/voluntariado-medioambiental) (acceso 13/03/24)

Whitmarsh, L., Player, L., Jiongco, A., James, M., Williams, M., Marks, E., et al. (2022). Climate anxiety: What predicts it and how is it related to climate action? *Journal of Environmental Psychology*, 83, 101866. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2022.101866>

Wu, J., Snell, G., y Samji, H. (2020). Climate anxiety in young people: A call to action. *The Lancet Planetary Health*, 4(10), e435-e436. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(20\)30223-0](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(20)30223-0)

Wullenkord, M., Troger, J., Hamann, K. R., Loy, L., y Reese, G. (2021). Anxiety and climate change: A validation of the climate anxiety scale in a German-speaking quota sample and an investigation of psychological correlates. *PsyArXiv*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/76ez2>

York, A. M., Otten, C. D., BurnSilver, S., Neuberger, S. L., & Anderies, J. M. (2021). Integrating institutional approaches and decision science to address climate change: a multi-level collective action research agenda. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 52, 19-26. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2021.06.001>

# Anexos

## Anexo 1. Metodología

### A. Objetivos de investigación

**Objetivo 1.** Analizar la preocupación medioambiental de la juventud valenciana respecto al cambio climático.

**Objetivo 2.** Evaluar y cuantificar el alcance de la ecoansiedad en la juventud valenciana.

**Objetivo 3.** Identificar los posibles factores explicativos de la ecoansiedad en la juventud valenciana.

**Objetivo 4.** Analizar la relación entre la ecoansiedad y el comportamiento proambiental en la juventud valenciana.

**Objetivo 5.** Generar propuestas estratégicas y soluciones que orienten a titulares responsabilidades y obligaciones en la respuesta a la ecoansiedad sin inhibir el activismo medioambiental.

### B. Diseño y población del estudio

Para abordar los objetivos definidos anteriormente, se optó por un estudio descriptivo correlacional de corte transversal. En concreto, se diseñó un cuestionario (ver sección C) para recoger la información relevante de la población juvenil de la Comunidad Valenciana (15-30 años) durante los meses de diciembre de 2013 y enero de 2024. La población bajo estudio son personas jóvenes (15-30 años, con independencia de que sean estudiantes o no, residentes en la Comunitat Valenciana cuyo tamaño total es de 263.682 personas (datos INE 2022), siendo 129.141 mujeres y 134.541 hombres. El sistema de recogida de información es el cuestionario autoadministrado en línea mediante la herramienta Qualtrics. El proceso de muestreo y contacto con los jóvenes lo realizó una consultora especializada externa (CINT) mediante su panel

representativo a nivel nacional. Es decir, se establecieron unas cuotas de edad (3 tramos: 15-17, 18-24 y 25-30 años) y de sexo (femenino y masculino), en base a las que la consultora contactó a componentes del panel que cumplieran las características de elegibilidad en cada una de las tres provincias de la Comunitat Valenciana (Alicante, Castellón y Valencia). La información se recogió entre el 20 de diciembre de 2023 y el 15 de enero de 2024. La muestra inicial fue de 969 jóvenes, sin embargo, tras la depuración<sup>1</sup> la muestra final fue de 706 personas<sup>2</sup>. El procedimiento de selección muestral, de recogida y de gestión de la información fueron admitidos por el Comité de Ética de la Universidad de Alicante. El tiempo medio de cumplimentación del cuestionario fue de 8 minutos. Los descriptivos principales de la muestra se presentan en la Tabla A1

### C. Instrumentos de recolección de datos (cuestionario)

El desarrollo del instrumento de medida se alineó con los objetivos específicos del estudio, aprovechando escalas e indicadores previamente validados y reconocidos en estudios académicos relevantes. Este instrumento, junto con el método empleado para la recolección de datos, recibió la aprobación del comité de ética de la Universidad de Alicante. El cuestionario fue estructurado en cuatro secciones principales: i) Factores relacionados con la preocupación por el medio ambiente, ii) Factores relativos al cambio climático, iii) Factores que abordan

1. Se eliminaron aquellos casos que no estuviesen totalmente cumplimentados o cuyo tiempo de respuesta fuese inferior a 5 minutos.

2. El tamaño muestral mínimo requerido, asumiendo un muestreo aleatorio simple, para una población infinita ( $N = 263.682$  jóvenes  $> 100.000$ ), para la proporción, en un escenario de máxima indeterminación ( $p=q=0,50$ ), con un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95% es de 384 sujetos. Teniendo en cuenta que nuestra muestra final es de 706 casos, el margen de error teórico calculado sería del 3.69%.

el activismo social y ambiental, y iv) variables sociodemográficas y de clasificación. Los detalles específicos sobre las variables investigadas, la metodología de medición y las referencias bibliográficas se presentan en la Tabla A2.

Asimismo, y con el objetivo de complementar esta información cuantitativa, se recogió información cualitativa (de carácter exploratorio) mediante la técnica del grupo focal (*focus group*). Para lo cual, se configuraron dos grupos de personas jóvenes que fuesen representativos, a nivel tipológico de los diferentes tramos de edad bajo estudio. Así, el *focus group 1* estaba compuesto por 6 estudiantes de un IES de la Ciudad de Alicante (edades comprendidas entre los 15 y los

18 años); mientras que el *focus group 2*, estaba compuesto por 8 estudiantes de la Universidad de Alicante (edades comprendidas entre los 21 y 24 años). Dos personas moderadoras dirigieron la discusión grupal, durante alrededor de una hora y media en ambos casos, siguiendo las temáticas propuestas en el guion detallado en la Tabla A3. Ambas reuniones fueron grabadas en video y transcritas para su posterior análisis, previa firma del consentimiento informado (progenitores y participantes en *focus group 1* -IES- y participantes en *focus group 2* - Universidad-). Tanto el procedimiento de recogida de la información como el tratamiento de la misma fueron aprobados por el comité de ética de la Universidad de Alicante.

Tablas A1. Descriptivos de la muestra

Variable	n	%
<b>Provincia residencia</b>		
Alicante	257	36,4%
Castellón	67	9,5%
Valencia	382	54,1%
<b>Sexo</b>		
Femenino	366	51,8%
Masculino	338	47,9%
No binario/tercer género	2	0,3%
<b>Edad (tramos)</b>		
15-17 años	130	18,5%
18-24 años	308	43,6%
25-30 años	268	37,9%
<b>Municipio de residencia</b>		
Área rural o villa (<1.500 hab.)	50	7,1%
Pueblo (>1.500 < 10.000 hab.)	198	28,1%
Ciudad (>10.000 y < 250.000 hab.)	333	47,1%
Gran ciudad (> 250.000 hab.)	125	17,7%

Tablas A2. Variables, medidas y fuentes usadas en el cuestionario

Bloque	Variable	Tipo escala	Fuentes
<b>Bloque 1: Preocupación medioambiental</b>	Ranking problemas mundiales 10 años	Ordinal (ranking)	Adaptada CIS
	Nivel de conocimiento sobre problemas medioambientales	1 = nada informado/a - 10 = muy bien informado/a	Milfont (2012)
	Importancia problemas medioambientales en España (6)	1 = nada importante - 7 = muy importante	Propia
<b>Bloque 2: Cambio climático</b>	Conciencia sobre el problema (CC)	Likert 7 puntos. 4 indicadores	Fujii (2006), Visschers (2018)
	Perjuicio personal CC	1 = nada importante - 7 = muy importante	Tam et al. (2023)
	Ansiedad respecto CC	Likert 7 puntos. 13 indicadores, dos subdimensiones: Deterioro cognitivo-emocional (8 ítems) y deterioro funcional (5 ítems).	Clayton & Karazsia (2020)
	Adscripción responsabilidad CC	0 = en absoluto - 10 = en gran medida	Bouman et al. (2020)
	Responsabilidad CC (agentes sociales)	Nominal, multicotómica respuesta múltiple.	Adaptada CIS
	Eficacia de resultados acciones CC (outcome efficacy)	Likert 7 puntos. 3 indicadores	Bradley et al. (2020)
<b>Bloque 3: Activismo social y medioambiente</b>	Autoeficacia percibida acciones CC (self-efficacy)	Likert 7 puntos. 3 indicadores	Huang (2016)
	Emociones respecto al CC (10 emociones discretas)	1 = No describe bien mis sentimientos en absoluto - 7 = Describe muy bien mis sentimientos	Smith & Leiserowitz (2014)
	Confianza gobierno nacional sobre CC	Likert 7 puntos. 4 indicadores	Poortinga & Pidgeon (2006)
	Comportamiento proambiental privado (8 comportamientos).	Frecuencia, 1 = muy poco probable - 7 = muy probable	Propia
	Activismo público (5 comportamientos).	Frecuencia, 1 = muy poco probable - 7 = muy probable	Propia
<b>Bloque 4: Características sociodemográficas</b>	Comportamientos no activistas en la esfera pública ((5 comportamientos).	1 = completamente en contra - 7 = completamente a favor	Propia
	Postura personal respecto al CC	Pregunta nominal asociativa (4 opciones excluyentes).	Propia
	Sexo	Multicotómica, 3 niveles	Propia
	Edad	Métrica (15-30 años)	Propia
<b>Bloque 4: Características sociodemográficas</b>	Localidad de residencia (tamaño)	Multicotómica, 4 niveles	Propia
	Orientación política 1 (ordinal)	Multicotómica. 1 = extrema izquierda - 10 = extrema derecha	Adaptada CIS

A continuación, se adjunta el cuestionario con los códigos:

## La preocupación medioambiental y ecoansiedad en la juventud valenciana

Estimado/a,

Estamos realizando una investigación sobre la preocupación de la juventud valenciana en temas medioambientales y tu participación en este estudio es muy importante para nosotros. Este proyecto de investigación está financiado por la Fundación Ayuda en Acción.

No deberías tardar más de 7-10 minutos en contestar.

El cuestionario es completamente confidencial y anónimo, y sus datos serán utilizados exclusivamente con fines científicos y estadísticos.

Nos gustaría darte las gracias de antemano por tu participación y por tomarte el tiempo para contestar el cuestionario.

**Dra. Carla Rodríguez Sánchez**  
Directora del proyecto  
Departamento de Marketing Universidad de Alicante

**Dr. Franco Sancho Esper**  
Co-director del proyecto  
Departamento de Marketing Universidad de Alicante

CONFIRMO que soy mayor de edad, que he leído y entendido el consentimiento informado de este estudio y ACEPTO formar parte de este estudio.

\_\_\_ SI  
\_\_\_ NO



### Bloque 1. Preocupación medioambiental

**PROB\_1. P1.** ¿Cuál será, a tu juicio, el principal problema del mundo dentro de diez años? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero? (orden ítems aleatorios) (Adaptada CIS).

1. El cambio climático, el calentamiento global
2. La pobreza, desigualdades y problemas sociales
3. El agua, las sequías, la desertificación
4. La crisis política, los/as políticos/as
5. La inmigración, los movimientos y las crisis migratorias
6. La radicalización ideológica, extremismos políticos y regímenes autoritarios
7. La discriminación y las desigualdades de género y violencia de género
8. Los problemas relativos a la juventud (oportunidades, educación)
9. Otro, ¿cuál?
10. Ninguno

**KNOWte2. P2.** ¿Cómo de informado/a crees que estás sobre la transición energética que se está llevando actualmente en España? (Milfont, 2012).

1. Nada informado/a
2. -
3. -
4. -
5. Algo informado/a
6. -
7. -
8. -
9. -
10. Muy bien informado/a

**PROB\_2. P3.** Desde tu perspectiva, ¿cómo de importante crees que son los siguientes problemas medioambientales en España? (orden ítems aleatorios) (Elaboración propia).

	Nada importante			Importancia media			Muy importante
PROB2_1. Escasez de agua	1	2	3	4	5	6	7
PROB2_2. Incremento de las temperaturas	1	2	3	4	5	6	7
PROB2_3. Polución del aire y el agua	1	2	3	4	5	6	7
PROB2_4. Incendios forestales	1	2	3	4	5	6	7
PROB2_5. Elevación del nivel del mar	1	2	3	4	5	6	7
PROB2_6. Eventos climáticos extremos	1	2	3	4	5	6	7

## Bloque 2. Cambio climático

**AWAR. (Conciencia del problema). P4.** Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático (Fujii, 2006; Visschers, 2018).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Neutral	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
--	--------------------------	---------------	---------------------------	---------	------------------------	------------	-----------------------

**AWAR1.**  
El cambio climático es un problema muy importante

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**AWAR2.**  
El cambio climático causa graves problemas a la sociedad.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**AWAR3.**  
Debemos preocuparnos por el cambio climático.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**UNC.**  
No estoy seguro/a de cuáles serán los efectos a largo plazo del cambio climático.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**HARM. P5.** ¿Cuánto crees que el cambio climático te perjudica o perjudicará personalmente? (1 = en absoluto, 7 = en gran medida) (Tam et al., 2023)

**CCAS (Escala de ansiedad por el cambio climático). P6.** Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático. (Clayton y Karazsia, 2020).

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Ligero desacuerdo	Neutral	Ligero acuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
--	------------------	------------	-------------------	---------	----------------	------------	---------------

Dimensión: Deterioro cognitivo-emocional

**CCAS\_1.**  
Pensar en el cambio climático hace que me resulte difícil concentrarme.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_2.**  
Pensar en el cambio climático hace que me sea difícil conciliar el sueño.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_3.**  
Tengo pesadillas sobre el cambio climático.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_4.**  
Lloro debido al cambio climático.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_5.**  
Pienso, "¿por qué no puedo gestionar mejor el cambio climático?"

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_6.**  
Busco estar a solas para pensar por qué me siento así con respecto al cambio climático.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_7.**  
Escribo mis pensamientos sobre el cambio climático y los analizo.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

**CCAS\_8.**  
Pienso, "¿por qué reacciono de esta manera al cambio climático?"

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Ligero desacuerdo	Neutral	Ligero acuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
--	------------------	------------	-------------------	---------	----------------	------------	---------------

Dimensión: Deterioro funcional

#### CCAS\_9.

Mis preocupaciones sobre el cambio climático dificultan divertirme con mi familia o amigos.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### CCAS\_10.

Tengo problemas para equilibrar mis preocupaciones sobre la sostenibilidad con las necesidades de mi familia.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### CCAS\_11.

Mis preocupaciones sobre el cambio climático interfieren con mi capacidad para realizar tareas laborales o académicas.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### CCAS\_12.

Mis preocupaciones sobre el cambio climático disminuyen mi capacidad de trabajar a mi máximo potencial.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### CCAS\_13.

Mis amigos dicen que pienso demasiado en el cambio climático

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

**RESPONS\_1. (Atribución personal de responsabilidad). P7.**  
¿En qué medida sientes una responsabilidad personal para luchar contra el cambio climático? (0- En absoluto; 10- En gran medida) (Bouman et al., 2020).

**RESPONS\_2. P8.** ¿A quién crees que le corresponde la mayor responsabilidad a la hora de luchar contra el cambio climático? (orden ítems aleatorios) (Adaptada CIS).

1. A los gobiernos locales y autonómicos

2. Al gobierno de la nación

3. A los organismos internacionales

4. A los/as ciudadanos/as

5. A las empresas/ industrias

6. A todos

**OUT. (Eficacia de los resultados). P9.** Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático. (Bradley et al., 2020)

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Ligero desacuerdo	Neutral	Ligero acuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
--	------------------	------------	-------------------	---------	----------------	------------	---------------

#### OUT1.

Creo que mis acciones tienen influencia para luchar contra el cambio climático.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### OUT2.

Creo que mis acciones tienen una influencia positiva en cómo me siento y pienso acerca del cambio climático.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### OUT3.

Mis acciones para luchar contra los efectos del cambio climático en mi comunidad animarán a otros a actuar.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

**SELF. (Autoeficacia). P10.** Por favor, indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático. (Huang, 2016)

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Ligero desacuerdo	Neutral	Ligero acuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
--	------------------	------------	-------------------	---------	----------------	------------	---------------

#### SELF1.

Creo que tengo la capacidad de tomar medidas para luchar contra el cambio climático.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### SELF2.

Aunque pueda causarme inconvenientes, aún puedo cambiar mi comportamiento para luchar contra el cambio climático.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---

#### SELF3.

Puedo esforzarme al máximo en todos los aspectos para luchar contra el cambio climático.

	1	2	3	4	5	6	7
--	---	---	---	---	---	---	---



**EMOT. (Emociones). P11.** ¿Cómo te sientes ahora si piensas acerca del cambio climático? Lee cada ítem y luego indica el grado en que cada emoción describe tus sentimientos. (Smith & Leiserowitz, 2014).

	No describe bien mis sentimientos en absoluto			Describe muy bien mis sentimientos			
	1	2	3	4	5	6	7
EMN1. Miedo	1	2	3	4	5	6	7
EMP2. Impotencia	1	2	3	4	5	6	7
EMP3. Interés	1	2	3	4	5	6	7
EMN4. Ira	1	2	3	4	5	6	7
EMN5. Tristeza	1	2	3	4	5	6	7
EMP6. Esperanza	1	2	3	4	5	6	7
EMN7. Depresión	1	2	3	4	5	6	7
EMP8. Culpa	1	2	3	4	5	6	7
EMP9. Disgusto	1	2	3	4	5	6	7
EMPIO. Preocupación	1	2	3	4	5	6	7

**CONF. P12.** A continuación, nos gustaría comprender tus percepciones y actitudes generales hacia el actual gobierno español (nacional) y su capacidad para luchar contra el cambio climático. Indica en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones. (Poortinga & Pidgeon, 2006)

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Ligero desacuerdo	Neutral	Ligero acuerdo	De acuerdo	Total acuerdo
<b>CONF1.</b> El gobierno español está haciendo en general un buen trabajo para luchar contra el cambio climático.	1	2	3	4	5	6	7
<b>CONF2.</b> El gobierno español escucha las preocupaciones planteadas por las y los ciudadanos respecto al cambio climático.	1	2	3	4	5	6	7
<b>CONF3.</b> El gobierno español es lo suficientemente competente para luchar contra el cambio climático.	1	2	3	4	5	6	7
<b>CONF4.</b> Yo, en general, confío en el gobierno español para luchar contra el cambio climático.	1	2	3	4	5	6	7

### Bloque 3. Activismo social y medioambiente

**ACTPR. (Activismo privado) P13.** ¿Cómo de probable es que lleves a cabo las siguientes acciones en el próximo año? (orden ítems aleatorios) (Elaboración propia).

	Muy poco probable	Poco probable	Algo improbable	Neutral	Algo probable	Probable	Muy probable
<b>ACTPR1.</b> Apagar las luces de las habitaciones que no se utilizan.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR2.</b> Cerrar la ducha mientras me enjabono el pelo y el cuerpo.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR3.</b> Reciclar materiales en casa como vidrio, papel y plástico.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR4.</b> Caminar, andar en bicicleta o utilizar el transporte público en lugar de conducir un automóvil.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR5.</b> Comprar productos locales o de proximidad.							
<b>ACTPR6.</b> No volar, o reemplazar algunos vuelos con viajes en tren o autobús.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR7.</b> Consumir menos carne, o reemplazar la carne en algunas comidas	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPR8.</b> Comprar ropa producida de forma medioambientalmente sostenible.	1	2	3	4	5	6	7

**ACTPUB1. P14.** ¿Cómo de probable es que lleves a cabo las siguientes acciones en el futuro (orden ítems aleatorios) (Elaboración propia): ACTIVISMO AMBIENTAL/ CIUDADANÍA AMBIENTAL

	Muy poco probable	Poco probable	Algo improbable	Neutral	Algo probable	Probable	Muy probable
<b>ACTPUB1_1.</b> Ser miembro de un grupo u organización no gubernamental (p. ej. ONGs) relacionada con el medio ambiente.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB1_2.</b> Donar dinero a una causa medioambiental.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB1_3.</b> Asistir como voluntario/a a una actividad proambiental (p.ej. recoger plásticos)	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB1_4.</b> Formar parte en una protesta proambiental.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB1_5.</b> Compartir información en tus redes sociales sobre problemas medioambientales.							

**ACTPUB2. P15.** ¿En qué medida estarías a favor o en contra de promulgar las siguientes cuestiones políticas en España? (orden ítems aleatorios) (Elaboración propia):  
COMPORTAMIENTOS NO ACTIVISTAS EN LA ESFERA PÚBLICA.

	Completamente en contra	Muy en contra	Algo en contra	Ni en contra ni a favor	Algo a favor	Muy a favor	Completamente a favor
<b>ACTPUB2_1.</b> Apoyar a un candidato/a en una elección política que respalde principalmente temas ambientales.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB2_2.</b> Apoyar un impuesto sobre envases de plástico.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB2_3.</b> Prohibición total de la venta de coches nuevos que funcionen con gasolina o diésel, en pocos años.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB2_4.</b> Uso de fondos públicos para subsidiar energías renovables como la eólica y solar.	1	2	3	4	5	6	7
<b>ACTPUB2_5.</b> Impuestos a las importaciones de bienes de países con estándares ambientales más bajos							

**NARRAT. P16.** A continuación, vas a leer cuatro textos sobre diferentes pensamientos relacionados con el cambio climático, ¿cuál de ellos refleja mejor tu opinión? (elige sólo 1) (orden ítems aleatorios) (Elaboración propia)

<b>Posib_1.</b>	"Juntos, podemos revertir el cambio climático. Pequeñas acciones diarias construyen un futuro sostenible para todos. ¡Actuemos ahora!"
<b>Colap_2.</b>	"El cambio climático avanza sin control. Desastres naturales, escasez de recursos: el futuro es sombrío. ¡O cambiamos radicalmente o no hay nada que hacer!"
<b>Retard_3.</b>	"El cambio climático es natural y lento. No hay prisa por medidas extremas. Mantengamos nuestro estilo de vida, la Tierra se ajustará gradualmente."
<b>Negac_4.</b>	Negac_4. "El cambio climático es un mito. Los científicos exageran. Disfrutemos del presente sin preocuparnos por catástrofes inexistentes. La Tierra siempre se ha adaptado."

## Bloque 4. Características sociodemográficas

Por favor, contesta de forma sincera a las siguientes preguntas sociodemográficas.

**SEX. P17.** Sexo

1. Masculino
2. Femenino
3. No binario / tercer género

**AGE. P18.** ¿Cuántos años tienes?

**RES. P19.** Dirías que donde resides tú es:

1. Área rural o villa (<1.500 habitantes)
2. Pueblo (>1.500 < 10.000 habitantes)
3. Ciudad (>10.000 habitantes < 250.000 habitantes)
4. Gran ciudad (> 250.000 habitantes)

**OCUP. P20.** Indique su ocupación actual:

1. Desempleado/a
2. Estudiante NO universitario/a
3. Estudiante universitario/a
4. Trabajador/a autónomo/a
5. Trabajador/a temporal (a tiempo parcial)
6. Trabajador/a tiempo completo

**Tabla A3.** Guía de Preguntas para el Focus Group.

### Consideraciones iniciales

- Fomentar una atmósfera de apertura y respeto mutuo, donde todos se sientan cómodos compartiendo sus opiniones.
- Estar preparado para dirigir la conversación suavemente hacia los temas de interés sin cortar las contribuciones valiosas. En este sentido, siempre profundizar con preguntas "sondas" del tipo:  
"¿Puedes explicar eso más?"  
"¿Qué quieres decir con eso?"  
"¿Puedes darme un ejemplo de cuándo experimentaste eso?"
- Utilizar ejemplos específicos o situaciones hipotéticas para ayudar a las y los participantes a expresar sus opiniones y experiencias de manera más concreta.
- Tiempo: 1:30h. En el documento hemos puesto tiempos máximos para cada bloque.

Tabla A3. Guía de Preguntas para el Focus Group.

**Introducción (10 minutos)**

- Breve explicación del propósito del estudio y cómo se utilizarán sus aportaciones. Asegurar la confidencialidad y el anonimato de las respuestas.
- Presentarnos entre los miembros y animar a la participación activa y respetuosa.

**Sección 1: Percepciones y Preocupaciones Medioambientales (10 minutos)**

- ¿Cómo describirías tu nivel de preocupación sobre los problemas medioambientales, especialmente el cambio climático? ¿Qué aspectos te preocupan más?
- Reflexiona sobre momentos específicos en los que hayas observado o experimentado directamente los efectos del cambio climático. ¿Cómo impactaron estas experiencias tu percepción sobre la urgencia de los problemas medioambientales?

Considerando tus preocupaciones y emociones actuales sobre el cambio climático, ¿cómo imaginas que evolucionará el medio ambiente en los próximos años? ¿Estás más inclinado/a hacia un sentimiento de esperanza por las acciones que se están tomando o hacia un temor/preocupación por lo que está por venir?

**Sección 2: Ecoansiedad y enfrentamiento (15 minutos)**

- Al pensar en el cambio climático, es probable que experimentes una mezcla de emociones. Describe esas emociones en detalle. ¿Cómo fluctúan tus sentimientos entre la esperanza, la ansiedad, la impotencia y tal vez la motivación?
- ¿Has oído hablar alguna vez de la ecoansiedad o de la ansiedad climática?

Definir ecoansiedad.

- ¿Has sentido alguna vez este sentimiento de ecoansiedad?

**SI) En caso de que sí, profundizar:**

- ¿Podrías compartir un momento en el que te diste cuenta de que lo que sentías era ecoansiedad? ¿Qué estaba pasando en ese momento, tanto a tu alrededor como en el mundo, que contribuyó a esos sentimientos?
- ¿Cómo manejas los sentimientos de ecoansiedad? ¿Has encontrado estrategias que te ayuden a convertir esa ansiedad en acción positiva?
- ¿Cómo buscas apoyo? ¿Cómo es hablar de ecoansiedad con amigos, familiares o profesores? ¿Encuentras apertura y comprensión, o te enfrentas a desafíos al intentar expresar lo que sientes? ¿Cómo te ha ayudado esto?
- ¿Has encontrado maneras efectivas de lidiar con la ecoansiedad? ¿Existen actividades, hábitos o formas de pensamiento que te ayuden a gestionarla?

**NO) En caso de que no,** preguntar respecto a una preocupación extrema.

Tabla A3. Guía de Preguntas para el Focus Group.

**Sección 3. Comportamiento Proambiental (20 minutos)**

- ¿Qué acciones proambientales realizas en tu vida diaria? (Reciclaje, ahorro de energía, movilidad sostenible, etc.)
- ¿Te sientes apoyado/a para realizar estas acciones?
- ¿Qué te motiva a realizar estas acciones proambientales? ¿Es la preocupación por el futuro, la influencia de amigos o familiares, o quizás la educación sobre el cambio climático?
- Al intentar adoptar o mantener comportamientos proambientales, ¿cuáles son las principales dificultades o barreras que encuentras? (Considera factores como el costo, la accesibilidad, la falta de información, o la resistencia social).
- ¿Qué papel crees que puede jugar la acción colectiva en la mitigación del cambio climático? ¿Has participado en acciones colectivas relacionadas con el medio ambiente?
- ¿Qué características crees que tienen las personas que son más medioambientalmente responsable? (edad, sexo, orientación política...)

**Sección 4: Responsabilidad y Eficacia (15 minutos)**

- ¿A quién consideras más responsable de tomar medidas contra el cambio climático? (gobiernos, empresas, individuos, etc.) ¿Crees que están haciendo lo suficiente? ¿Por qué opinas esto? ¿qué deberían hacer?
- ¿Qué estrategias crees que se deberían llevar a cabo desde gobiernos (nacional, local y etc.) para mitigar el cambio climático?
- ¿Piensas que los gobiernos regionales/locales podrían hacer más cosas para mitigar el cambio climático?
- ¿Crees que tus acciones personales pueden hacer una diferencia en la lucha contra el cambio climático? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Sientes que tú estás suficientemente preparado para combatir el cambio climático?
- ¿Crees que los jóvenes pueden influir en conseguir medidas para mitigar el cambio climático? ¿y a nivel político? ¿deben hacerlo más que el resto de la población?

**Sección 5 Fuentes de información (y desinformación) (15 minutos)**

- ¿Dónde y cómo obtienes información sobre el cambio climático y los problemas medioambientales? ¿Confías en estas fuentes?
- ¿Qué tan informado/a te sientes sobre las acciones que se están tomando para combatir el cambio climático a nivel local, nacional e internacional?
- Al pensar en las fuentes de información sobre el cambio climático que consultas, ¿hay alguna que te cause más ansiedad o preocupación? ¿Por qué?
- ¿Crees que hay desinformación sobre el cambio climático? ¿Cómo afecta la desinformación o los mensajes contradictorios sobre el cambio climático a tu sensación de ecoansiedad/respecto al cambio climático?

**Conclusión y Cierre (5 minutos)**

- Resumen de los puntos discutidos y agradecimiento por la participación.
- Oportunidad para que las y los participantes compartan cualquier pensamiento o pregunta final.

## Referencias bibliográficas del cuestionario:

- Bouman, T., Verschoor, M., Albers, C. J., Böhm, G., Fisher, S. D., Poortinga, W., ... & Steg, L. (2020). When worry about climate change leads to climate action: How values, worry and personal responsibility relate to various climate actions. *Global Environmental Change*, 62, 102061. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102061>
- Bradley, G. L., Babutsidze, Z., Chai, A., & Reser, J. P. (2020). The role of climate change risk perception, response efficacy, and psychological adaptation in pro-environmental behavior: A two nation study. *Journal of Environmental Psychology*, 68, 101410. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101410>
- Clayton, S., & Karazsia, B. T. (2020). Development and validation of a measure of climate change anxiety. *Journal of Environmental Psychology*, 69, 101434. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101434>
- Fujii, S. (2006). Environmental concern, attitude toward frugality, and ease of behavior as determinants of pro-environmental behavior intentions. *Journal of Environmental Psychology*, 26(4), 262-268. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2006.09.003>
- Huang, H. (2016). Media use, environmental beliefs, self-efficacy, and pro-environmental behavior. *Journal of Business Research*, 69(6), 2206-2212. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2015.12.031>
- Milfont, T. L. (2012). The interplay between knowledge, perceived efficacy, and concern about global warming and climate change: a one-year longitudinal study. *Risk Analysis: An International Journal*, 32(6), 1003-1020. <https://doi.org/10.1111/j.1539-6924.2012.01800.x>
- Poortinga, W., & Pidgeon, N. F. (2006). Prior Attitudes, Salient Value Similarity, and Dimensionality: Toward an Integrative Model of Trust in Risk Regulation. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(7), 1674-1700. <https://doi.org/10.1111/j.0021-9029.2006.00076.x>
- Smith, N., & Leiserowitz, A. (2014). The role of emotion in global warming policy support and opposition. *Risk Analysis*, 34(5), 937-948. <https://doi.org/10.1111/risa.12140>
- Tam, K. P., Chan, H. W., & Clayton, S. (2023). Climate change anxiety in China, India, Japan, and the United States. *Journal of Environmental Psychology*, 87, 101991. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2023.101991>
- Visschers, V. H. (2018). Public perception of uncertainties within climate change science. *Risk Analysis*, 38(1), 43-55. <https://doi.org/10.1111/risa.12818>

## D. Análisis estadístico

La evaluación de los datos cuantitativos se realizó utilizando el Software JASP Statistics (programa de código abierto basado en paquetes del lenguaje de programación R). La presentación de la información se efectuó principalmente a través de tablas y representaciones gráficas, implementándose una variedad de pruebas estadísticas, tanto paramétricas como no paramétricas, adecuadas al tipo de datos y objetivos del análisis. En particular, para el análisis de comparaciones basadas en los niveles de ansiedad climática reportados por las y los participantes, se prefirió la prueba de Kruskal-Wallis. Este método resultó ser el más conveniente para el análisis de variables ordinales (puntuaciones tipo Likert) en situaciones donde la distribución de los datos no sigue una normalidad. En este análisis, se excluyeron a las personas que identificaron su sexo como no binario, correspondiendo a un total de dos casos. Adicionalmente, se empleó el test de Chi cuadrado para analizar variables dicotómicas, la prueba de Welch para realizar comparaciones entre más de dos grupos (por ejemplo, el tamaño del municipio de residencia) y el coeficiente de correlación de Pearson para explorar relaciones entre variables cuantitativas.



